Maestría en Pedagogía

La resiliencia como construcción del sujeto social en el ámbito escolar:
Crecer desde la adversidad

Diana María Bañol

Universidad® Católica de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Vicerrectoría Académica

Unidad Institucional de educación a distancia

LA RESILIENCIA COMO CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO SOCIAL EN EL ÁMBITO ESCOLAR: CRECER DESDE LA ADVERSIDAD

DIANA MARÍA BAÑOL
2017

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA
MANIZALES

LA RESILIENCIA COMO CONSTRUCCIÓN EN EL ÁMBITO ESCOLAR: CRECER DESDE LA ADVERSIDAD

DIANA MARÍA BAÑOL
2017

Trabajo presentado como Proyecto de grado para optar al título de Maestría en Pedagogía

Asesor:
GUSTAVO ARIAS ARTEAGA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA
MANIZALES

AGRADECIMIENTOS

Agradezco ante todo a Dios que me ha dado la fortaleza para permanecer en este proceso a pesar de las adversidades; de igual manera agradezco a mi madre porque con su sola presencia me provee del coraje suficiente para entender que el único camino es hacia adelante.

También agradezco a mis hijos que me dieron la licencia de sacrificar mucho del tiempo que les debía; para que pudiera responder a las responsabilidades académicas.

Universidad Católica de Manizales

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Tabla de Contenido

Introducción 10

1. Objetivos 13

1.1 General 13

1.2 Específicos 13

2. Justificación. 14

3. Planteamiento Del Problema. 19

3.1 Pregunta Problema. 21

3.2 Preguntas Orientadoras. 21

4. Contextualización 22

4.1 Acontecimientos Destacados: 23

5. Antecedentes 26

5.1 Internacionales 26

5.2 Nacionales 33

5.3 Regionales 41

6. Marco Teórico 52

6.1 Mecanismos Resilientes En El Escenario Familiar 61

6.2 Transiciones Resilientes De La Familia A La Escuela 70

6.3 Resiliencia Y Pedagogía 74

6.4 Resiliencia – Prácticas De Crianza Y Escenarios Escolares 82

6.5 La Subjetividad Como Factor De Incidencia En Las Cualidades Resilientes Del Individuo 97

6.6. Pedagogía Con Enfoque Humanista. 104
6.7 Políticas Educativas 115
6.8 Categorías 120
6.8.1 Resiliencia: 120
6.8.2 Practica Pedagógica: 120
6.8.3 Sujeto Social: 121
6.8.4 Pedagogía: 122
6.9 Impacto Formativo 123
7. Metodología 125
7.1 Ruta De Análisis De La Información. 128
8. Análisis De Resultados 129
9. Discusión 145
10. Conclusiones 149
11. Recomendaciones 154
Referencias Bibliográficas 157
ANEXOS 167

Lista de tablas

Tabla 1. Matriz compendio de antecedentes de investigación. 43
Tabla 2. Técnicas de investigación a emplear. 127

Lista de imágenes

Imagen 1. Factores constructores de Resiliencia 55

Imagen 2. Casos de maltrato en niños y niñas de 0 a 4 años. 95

Imagen 3.Comparación de la pedagogía tradicional vs pedagogía humanista. 113

Lista de gráficos

Gráfico 1. Opinión qué es Resiliencia..... 129

Gráfico 2. Problemas asociados a situaciones adversas. 130

Gráfico 3. Relación con los padres de familia..... 131

Gráfico 4. Fortalezas para ayudar a personas menores..... 132

Gráfico 5. Actitud de los niños ante dificultades. 133

Gráfico 6. Fortalezas institucionales ante situaciones adversas..... 134

Gráfico 7.Casos donde el apoyo familiar ayudó a la superación de adversidades..... 135

Gráfico 8. Comportamientos facilitadores de procesos de adaptación..... 136

Gráfico 9. Estrategias para superar la adversidad..... 137

Gráfico 10. Personas que representan apoyo ante las adversidades. 138

Gráfico 11. Ayuda mutua entre estudiantes..... 139

Introducción

La pedagogía tiene la particularidad de ofrecer un sinfín de recursos y posibilidades, no solo a la educación formal como herramienta de usos ilimitados; sino en aquellas facetas que ajenas a la formación académica afectan el desarrollo humano. Una de esos aspectos tiene que ver con varias situaciones evolutivas como especie que inciden en el individuo y en consecuencia a todo el entorno social que lo rodea.

Algunas cualidades y capacidades humanas, innatas o adquiridas, se convierten en ese quehacer individual, en armas de defensa que terminan definiendo el individuo en su rol de vida, tanto en lo personal como en lo social, una de esas cualidades y quizás de las más recientemente descubiertas, por lo menos desde la conceptualización es la que abordará el trabajo de investigación que se propone a continuación; en especial porque a fuerza de influencias del entorno el individuo marca su trayectoria social en tres direcciones más o menos bien definidas, desde el juicio que implica la capacidad de aportar, desde lo positivo mantenerse al margen o generar perjuicio así mismo y al medio del que se habla, y la resiliencia como una cualidad de apoyo que coadyuva al sujeto para sobrellevar la adversidad cuando esta se presenta.

Es evidente que en la sociedad actual y en la cultura social colombiana en particular el éxito o el fracaso de los individuos está regido, entre otras cosas, por la

manera como éste se deja afectar de su ambiente, afectación que es directamente proporcional a sus condiciones sociales, de donde se puede evaluar su vulnerabilidad con respecto a ese medio; sin embargo, y como se dijo anteriormente, aludir al tema implica necesariamente abordar las capacidades diferenciadoras, no solo del individuo desde el aprendizaje, sino el mismo entorno que se ajusta a unas condiciones sociales y económicas, definibles y clasificables.

Por consiguiente para incursionar en el tema de trabajo necesariamente es imprescindible describir el medio social de influencia de la población a trabajar, lo que implica hacer una descripción de las características de una estrato social bien definido y con ello la idiosincrasia que da identidad; sumado a ello se debe analizar las características del individuo y de sus fortalezas, con respecto a las amenazas de ese medio especifico, lo que llevará a la resiliencia como instrumento de protección y prevención en los individuos analizados.

Partiendo de la resiliencia como recurso humano para fortalecer la personalidad, se hace necesario acudir en primera medida a aquellos teóricos expertos en el tema, de donde las experiencias pedagógicas asociadas a ésta, serán de vital importancia ya que de ellas se extraerá algunos rudimentos que permitan evaluar y aplicar algunas técnicas resilientes a la población materia de estudio.

Posteriormente un recurso pedagógico asumido como instrumento de recolección de información dará cuenta de las necesidades, tanto de los estudiantes para fortalecer dicha cualidad, como del docente o facilitador para coadyuvar desde su labor al estímulo de dicha cualidad.

Por supuesto de los resultados obtenidos, tanto del análisis hermenéutico como del trabajo de campo, se realizó una discusión que sin lugar a dudas arrojará tanto las conclusiones como las respectivas recomendaciones.

1. Objetivos

1.1 General

Identificar las acciones del maestro y de los niños que favorecen la construcción de resiliencia desde el escenario escolar.

1.2 Específicos

Comprender los principales fundamentos teóricos que caracterizan la resiliencia y su influencia en los procesos de aprendizaje en escenarios escolares.

Determinar los factores de riesgo y protección presentes en el entorno social de los niños del grado transición que influyen en la construcción de la resiliencia.

Reconocer los comportamientos y percepciones de los niños y docentes del grado de transición de la institución educativa Marco Fidel Suarez del Municipio de la Dorada frente a la construcción de resiliencia.

2. Justificación.

Cuando se concibe la pedagogía, la autora del presente trabajo no puede evitar pensar en una cantidad infinita de recursos, limitada solo por la capacidad creativa de quien desarrolla dicha disciplina; en tanto eso sea cierto, el uso de instrumentos o herramientas que coadyuven al desarrollo armónico del ser humano es válido en la medida que se favorezca el bienestar del individuo en aras de fortalecer el tejido social.

En tanto que se hable de cualidades humanas y recursos técnicos se alude a expectativas de crecimiento social, por tal motivo el trabajo que a continuación se aborda tiene una relación perenne entre cualidad y recurso. Entendiendo dentro de la cualidad como la capacidad del individuo de superar la adversidad y dentro de los recursos la pedagogía como medio para explorar y explotar esas cualidades.

Cabe destacar desde la perspectiva subjetiva que da la experiencia docente de la autora, que la pedagogía es un concepto que define un recurso, por eso trasciende la norma que se aplica en un contexto determinado y que de alguna manera permite elevar los índices de calidad educativa como una cifra estadística. Porque en la situación específica que se aborda, hablar de resiliencia es hablar de una experiencia de vida que fortalece el carácter y en virtud de ello, se refiere a un tema esencialmente humano que involucra la personalidad y sus capacidades inherentes.

El enfoque de la llamada primera generación de investigadores y teóricos de la resiliencia, se concreta en la definición que hace Vanistendael (1996, p.9), “la resiliencia

es la capacidad de una persona o de un sistema social para vivir bien y desarrollarse positivamente a pesar de las condiciones de vida difíciles y de manera socialmente aceptable". El énfasis se centraba en la búsqueda en las personas, de una fuerza que los impulsaba a sobrevivir y a salir airosos de cualquier adversidad. No se mencionaban con contundencia, ámbitos en los que era posible generar resiliencia como las redes de apoyo; ni la activación de la resiliencia como un resultado entre la interacción del sujeto con su entorno. (Escobar, Gaviria y Velásquez, 2007, p 23).

No obstante, la aplicación del concepto en los escenarios escolares conduce a pensar que la resiliencia es en todo caso humano una cualidad innata que se desarrolla o no, y que tal desarrollo puede depender de las condiciones y recursos con los que cuenta el entorno (en este caso el escolar), recursos que se potencializan desde los docentes como gestores sociales.

Siendo así, la pedagogía como medio tiene que responder a esa cualidad siendo un facilitador del proceso, lo que hace de ella un recurso revolucionario desde el cambio que pueda ofrecer; y con ello no se está hablando de una mera técnica, se está compartiendo una posibilidad que transforma al sujeto y con él su entorno social; en tal virtud el tema a investigar trasciende la esfera de lo técnico, puesto que interviene el desarrollo para darle un nuevo curso, desde un recurso propio e innato en el ser humano.

Con base en lo anterior el trabajo que a continuación se plantea, adquiere sentido en tres dimensiones que tienen que ver con una construcción profesional en primer lugar, una social en segundo, y una personal en tercero; dimensiones que en el desarrollo han dado fundamentos e insumos para poder aportar a la sociedad.

En primer lugar se alude a un interés profesional en la presente investigación, precisamente porque su autora es docente, y como se dijo anteriormente al docente le compete una responsabilidad suprema en el sentido de fortalecer en sus alumnos, su desarrollo integral, eso lo obliga a ser un gestor en la crianza, especialmente si esa labor está dirigida a niños en su etapa lectiva inicial, ello indica que la formación está exigiendo más responsabilidad, debe ser mucho más meticulosa y siendo así las posibilidad de acceder a recursos alternativos que propendan por su formación desde una construcción total y sistemática.

En ese sentido la búsqueda de estrategias pedagógicas que involucren aspectos y elementos tendientes a estimular su calidad humana, se convierten en un aporte real desde el oficio de docente, en particular porque si se asume la resiliencia como una virtud humana implícita en su misma condición, la proyección de la misma propicia escenarios futuros de bienestar posibles y viables.

En segundo lugar se plantea un interés desde una dimensión social, porque la autora está convencida que cualquier acto, cualquier acción por mínima que sea tiene su efecto en un momento, y no se puede olvidar que desde las instituciones educativas

el docente construye sociedad, de manera que su responsabilidad es mayor, entonces es doblemente responsable del futuro de ésta; por esto es que si adopta medidas para que los niños que forma tengan la oportunidad de ser sujetos sociales activos y que aporten a esa sociedad del mañana que está preparando, tiene muchas más probabilidades de ser una sociedad saludable.

Porque según lo anterior, no se puede olvidar que es el individuo el que en complemento con otros da sentido a un tejido social, de manera pues que cuando se piensa que el niño que llega a un aula de clase por primer vez, recibe herramientas que permitan contrarrestar esas primera huellas adversas y las corrige para que encuentre otro significado a su existencia, está logrando sin lugar a dudas forjar un complemento social idóneo, pero también un ser humano pleno que está en capacidad de retroalimentarse en sus congéneres.

Es así como estas dimensiones – la profesional y la social – confluyen inevitablemente hacia un dominio del que la docente que hace esta construcción conoce muy bien, porque no se puede desconocer que así como una cualquier persona de esta sociedad, ella tuvo y tiene que someterse a situaciones adversas que pueden supeditar, no solo el ser, sino el hacer. Es decir, de lo que aquí se habla es de una virtud humana que, salvando vidas, salva sociedades.

En ese orden de ideas e intentando colocar al lector en contexto, de lo que se trata todo está disertación es de asumir una actitud desde el quehacer docente, en

consonancia con la reconstrucción humana, que en principio aboga por el rescate de valores, al margen de las sociedades de consumo, que es la preparación que se le da a los estudiantes. Entonces a nivel personal el interés en suma es reivindicar el ser humano en sus propios valores y competencias reivindicando sus fortalezas, especialmente la resiliencia; para que el día de mañana, pueda decir “fue posible”.

3. Planteamiento Del Problema.

La experiencia docente, entendida como una actividad que aporta desarrollo, es o debe ser el origen de un proceso de impulso, no solo de quien realiza la actividad, sino de aquellos a quien va dirigida; por esto que el artífice del conocimiento, tiene el deber social de buscar permanentemente recursos que dinamicen y contribuyan al bienestar social; por lo tanto, si se entiende como una relación simbiótica entre individuo y sociedad, se debe entender que todo aquello que propenda por el bienestar individual, repercute indefectiblemente en el entorno social.

Porque estimular determinadas cualidades humanas, para mejorar la calidad de vida de los estudiantes desde un escenario escolar, es mejorar la calidad de la sociedad en la que se comparte y se construye; como una proyección del individuo, que aporta en su propio desarrollo y en el de su entorno.

En la descripción socio demográfica de una población de los estrados 1, 2 e inclusive el estrato 3, se pueden evidenciar algunas características que permiten inferir, que la adversidad es un elemento ligado a su cotidianidad, dadas las condiciones de vida y a los retos habituales que los obliga a una lucha constante para la supervivencia. Por ello los menores se ven expuestos a constantes retos para mantenerse avante frente a lo que significa permanecer y continuar. Cirulnik (2005), aporta a través de una figura literaria un acercamiento conceptual a la resiliencia

> Para curar el primer golpe, es preciso que mi cuerpo y mi memoria consigan realizar un lento trabajo de cicatrización. Y para atenuar el sufrimiento que produce el segundo golpe, hay que cambiar la idea que uno se hace de lo que le ha ocurrido, es necesario que logre reformar la representación de mi desgracia y su puesta en escena ante los ojos de los demás. El relato de mi angustia llegará al corazón de los demás, el retablo que refleja mi tempestad les herirá, y la fiebre de mi compromiso social les obligará a descubrir otro modo de ser humano. A la cicatrización de la herida real se añadirá la metamorfosis de la representación de la herida. Pero lo que va a costarle mucho tiempo comprender al patito feo es el hecho de que la cicatriz nunca sea segura. Es una brecha en el desarrollo de su personalidad, un punto débil que siempre puede reabrirse con los golpes que la fortuna decida propinar. Esta grieta obliga al patito feo a trabajar incesantemente en su interminable metamorfosis. Sólo entonces podrá llevar una existencia de cisne, bella y sin embargo frágil, pues jamás podrá olvidar su pasado de patito feo. No obstante, una vez convertido en cisne, podrá pensar en ese pasado de un modo que le resulte soportable. (p 24)

El párrafo anterior define de una u otra manera lo que significa un escenario hostil de desarrollo, que puede ser la razón para ser y levantarse con denuedo para vencerlo, pero también, ilustra una constante en poblaciones altamente vulnerables, por

su contexto social, por las historias permanentes de maltrato, propensión a los abusos sexuales, influencia delincuencial, riesgo de adicciones, etc.

Continuando con Cyulnik (2005), propone también una alternativa, la misma que se convierte en un objetivo de investigación: “Esto significa que la resiliencia, el hecho de superar el trauma y volverse bello pese a todo, no tiene nada que ver con la invulnerabilidad ni con el éxito social.” (p 24).

3.1 Pregunta Problema.

¿Cuáles son las acciones del maestro que permiten estimular en los estudiantes sus cualidades resilientes, desde el entorno escolar, para contrarrestar la adversidad?

3.2 Preguntas Orientadoras.

¿Cuáles son las condiciones del entorno social de los menores de transición, de la institución educativa Marco Fidel Suarez del Municipio de la Dorada?

¿cuáles son los principales fundamentos teóricos que permitan conceptualizar la resiliencia dentro de escenarios educativos?

¿Cómo se pueden concebir estrategias pedagógicas para fortalecer la resiliencia, teniendo como insumos de tipo conceptual y de instrumentos de observación?

¿Cuáles son las estrategias de mayor eficacia con base en los postulados teóricos y los resultados estadísticos, para estimular y generar la resiliencia en los estudiantes?

4. Contextualización

La Institución Educativa Marco Fidel Suárez, ubicada en el Barrio Los Andes del municipio de La Dorada - Caldas, recibe población de barrios aledaños: Los Andes, Las Ferias, La Concordia, Alfonso López, La Fortuna, Villa Esperanza, Zona rural. La población en su mayoría se dedica a la economía informal, predomina el subempleo; madres que trabajan como empleadas domésticas o en restaurantes, padres que desempeñan oficios varios según las oportunidades que ofrece el medio, los padres de familia restantes son empleados de instituciones públicas y privadas.

El nivel educativo de los padres en promedio es de quinto de primaria. Se observa un grado significativo de analfabetismo, algunos profesionales y un buen número de bachilleres. Sin excepción se atiende a la población en condiciones de vulnerabilidad en la medida de las posibilidades institucionales; desplazados, reinsertados, damnificados por el invierno, personas con discapacidad física y cognitiva.

La Institución reflexiona permanentemente sobre su quehacer educativo y formativo e Implementa acciones para la atención a esta población, iniciando con la capacitación de los docentes en inclusión, con aportes de los mismos compañeros docentes quienes conocen al respecto y partiendo siempre del respeto por el derecho a todos.

FUNDACIÓN: abril de 1965 con el nombre de Escuela Lyndon B. Johnson. Obra entregada por el programa Alianza para el Progreso, implementada por el gobierno de los Estados Unidos.

PRIMEROS DOCENTES: Aracelly López, Clara Duque de Jaramillo, Rubiela Valencia.

CAMBIO DE NOMBRE: En abril de 1975, el consejo de profesores decide adoptar el nombre de Escuela Marco Fidel Suárez. La nueva razón social fue aprobada mediante decreto 436 de la Gobernación de Caldas.

DIRECTIVOS: Clara Rosa Duque de Jaramillo; 1965 a 1971. Rodrigo Jaramillo; 1971 a 1995. Martha Cecilia Salazar de Chávez; 1995 a 2003. Salomé Garrido; Julio de 2003 a diciembre de 2004. Carlos Alberto Lozano; enero de 2005 a Julio de 2005. Julián López Monsalve desde julio de 2005.

4.1 Acontecimientos Destacados:

- Inicio de labores en febrero de 1964 como satélite de la Escuela Santander. Con tres docentes y tres grupos en una sencilla enramada.

- Fundación: Abril de 1965 bajo el nombre Escuela Lyndon B. Johnson. Con 11 grupos de primaria.

- Cambio de nombre por el de Escuela Marco Fidel Suárez: Abril de 1975.

- Creación del nivel preescolar y básico secundaria: Se inició con un grupo de preescolar y un grupo de grado 6° en febrero de 1995 pasando de ser escuela a Colegio Marco Fidel Suárez.

- Inicio de la Media Académica: Febrero de 2003 con grado 10°.

- Primera promoción de bachilleres: Diciembre de 2004.

- La Articulación con el SENA inicio en septiembre del 2004 con el programa de formación: Operarios de Viveros Forestales. Se entregan los primeros certificados de salidas parciales en Diciembre de 2006 en acto de graduación de la tercera promoción de bachilleres.

- En 1990. Creación de los primeros símbolos institucionales. 20 AÑOS DE VIDA INSTITUCIONAL.

- Bodas de plata: En 1990 con participación de instituciones de la región y la comunidad en pleno.

- Celebración de los 40 años: en octubre de 2005. Actividades culturales y deportivas.

- Distinción como mejor docente del municipio de la Dorada: Esperanza Ocampo Morales en el año 2005, María Rubiela Galeano en el año de 2011, Diana María Bañol, en el año 2012 perteneciente a la Institución Educativa Marco Fidel Suárez.

- Se firmó compromiso con la Fundación Escuela Nueva Volvamos a la Gente y la Secretaria de Educación, para vincularnos en el programa Escuela Activa urbana, siendo la primera capacitación para los docentes en diciembre de 2008.

- Distinción como mejor directivo del municipio de la Dorada: al rector Julián López Monsalve año 2009.[1]

[1] Toda la información obtenida para la caracterización de la Institución Educativa Marco Fidel Suarez, fue obtenida de esta

5. Antecedentes

5.1 Internacionales

Desde la resiliencia en el marco de contextos escolares, como herramienta para la formación humana y social, algunas investigaciones se destacan; entre ellas y a nivel internacional se pueden incluir las siguientes:

En Galicia (España) la Universidad de Santiago de Compostela, en cabeza de Becoña (2006), se realiza una investigación que da cuenta de una revisión bibliográfica, en aspectos asociados a las capacidades resilientes, tales como:

> …Definición, características, delimitarlo de otros conceptos relacionados (competencia, vulnerabilidad, locus de control y estilo atribucional, dureza, recuperación, factores de riesgo y protección, psicología positiva). Y los tipos de investigación que se han hecho bajo este término (centrada en la variable o en la persona, como rasgo de personalidad o patrón conductual, como proceso o como resultado). (p. 1).

Desde los atributos descritos el autor retrotrae conceptos alusivos al empoderamiento personal e indaga sobre estudios donde estos adquieren un significado de atributo o cualidad que se ajusta a la resiliencia.

La definición más aceptada de Resiliencia es la de Garmezy (1991) que la define como “la capacidad para recuperarse y mantener una conducta adaptativa después del abandono o la incapacidad inicial al iniciarse un evento estresante” (p 459). Otra

semejante es la de Masten (2001) quien la ha definido como “un tipo de fenómeno caracterizado por buenos resultados a pesar de las serias amenazas para la adaptación o el desarrollo” (p. 228). Y, para Luttar, Cicchetti & Becker (2000) la resiliencia se refiere a “un proceso dinámico que abarca la adaptación positiva dentro del contexto de una adversidad significativa” (p.543). esto implica que el sujeto, por una parte, va a ser expuesto a una amenaza significativa o a una adversidad severa y, por otra parte, lleva a cabo una adaptación positiva a pesar de las importantes agresiones sobre el proceso de desarrollo. (Becoña, 2006, p 124).

Así mismo, la resiliencia ha sido motivo de investigación por parte de organismos internacionales tales como Organización Panamericana de la Salud y de la Organización Mundial de la Salud, entendiendo que este puede ser un mecanismo, que puede generar insumos a alguna población en condiciones de vulnerabilidad, por tal motivo publica en el año 1998, el “Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes”, elaborado por Mabel Munist, Hilda Santos, María Angélica Kotliarenco, Elbio Néstor Suárez Ojeda, Francisca Infante y Edith Grotberg; profesionales de diversas disciplinas, quienes en el mencionado trabajo destacan la importancia de esta cualidad como instrumento para la rehabilitación de este tipo de población (NNA), por cuenta de sus propios mecanismos de reivindicación, con la sociedad, pese a la adversidad permanente a la que se ven expuestos en el transcurso de su desarrollo.

De otro lado Munist, et.al. (1998), construyen el siguiente concepto de resiliencia.

> La resiliencia es un instrumento clínico que exige un cuadro de referencia moral. Esto implica que un individuo debe superar la situación de adversidad dentro de las normas culturales en las que él se desenvuelve. No cabe duda de que, como agentes de salud y/o educadores, debemos discutir sobre lo socialmente aceptable y ser claros acerca de quiénes son aquellos que definen las normas. Cada situación depende de las circunstancias locales, pero, sean cuales fuesen nuestras opiniones en ese debate, todos nos referimos a alguna idea de lo que es aconsejable y aceptable. (p 11).

Vale la pena entonces enfatizar en este trabajo, en dos sentidos, el uno relacionado con el individuo, desde su propio papel regenerador desde sus propias cualidades y la otra, hablando concretamente desde el docente, como parte fundamental en la recuperación del sujeto social, desde su rol profesional.

El siguiente trabajo, da cuenta de una publicación de la Revista Complutense de Educación citando la investigación realizada por Muñoz & Sotelo (2005), quienes sostienen que aquellos atributos asociados a la auto rehabilitación en los seres humanos, tiene que ver con un trabajo conjunto entre los diversos actores involucrados en el desarrollo del individuo.

El trabajo titulado “Educar para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social”, expone la resiliencia como una cualidad que se construye en dimensiones diversas, entre los que se encuentran los docentes; si bien el artículo en cuestión no alude a una investigación de campo, si aborda, desde un análisis juicioso, la resiliencia como virtud que debe ser potencializada por quienes influyen en el desarrollo humano del individuo; razón de más para que éste estudio sea parte del material bibliográfico de consulta para la presente investigación.

Muñoz y del Pedro (2005), acerca de la resiliencia

> El desarrollo tiene lugar en las interacciones activas entre el niño, su familia, la escuela, la comunidad y la cultura en la que vive y su estudio sigue el modelo transaccional derivado del ecológico-sistémico de Bronfennbrenner (1987), teniendo en cuenta las tareas correspondientes a cada etapa del desarrollo. Si consideramos la ecología del ser humano como fuente de recursos y posibilidades para un desarrollo sano, la promoción de la resiliencia, pasa por ser una responsabilidad compartida por todos los profesionales de las diferentes disciplinas y distintos niveles de influencia relacionados con el individuo. (p. 113).

Uriarte (2006), es el autor del artículo titulado “Construir la resiliencia la escuela”, este artículo en referencia, en su primera sección, presenta una serie de datos que dan cuenta de un panorama de las realidades sociales que influyen para el adecuado

desarrollo del modelo educativo en España, y de manera particular en el país vasco. En esta descripción Uriarte (2006), refiere cómo situaciones de orden demográfico y conductual, tanto de estudiantes como de la familia, afectan de forma negativa en los procesos de socialización y de aprendizaje en el aula; otorgando ciertos grados de responsabilidad a padres de familia, estudiantes y a la misma escuela.

En la segunda sección del documento de Uriarte (2006), se presenta una descripción con cierto nivel de detalle de la resiliencia y sus diversas manifestaciones en los entornos escolares. Enfatizando en aquellos factores a ser desarrollados en la escuela y con los cuales es posible generar espacios de protección a menores que dadas sus condiciones especiales de vulnerabilidad merecen un mayor grado de atención, Uriarte (2006), afirma:

> La escuela puede tomar un papel activo cuando el menor ha sido víctima directa o indirecta de malos tratos y de la violencia en el hogar. Si los educadores son receptivos y sensibles, los alumnos acudirán a ellos en busca de protección, de consuelo y de ayuda. El clima escolar es, en gran medida, generado por el profesor. Un clima respetuoso, de alegría y buen humor, así como el rendimiento académico positivo son factores protectores capaces de reducir los efectos de las experiencias negativas y del estrés infantil. (p.15).

Otro campo de análisis de Uriarte hace alusión a las cualidades que de orden profesional y personal debe reunir un docente con características de resiliencia, en este sentido enfatiza en comportamientos de alta motivación al logro, tolerantes a la frustración, animosos e identificados con su trabajo, con competencias formativas en los procesos de enseñanza-aprendizaje y de manera especial en el desarrollo emocional del niño.

El documento de Uriarte finaliza con la exposición detallada de aquellas acciones que deberían ejecutar los profesores resilientes, destacándose situaciones como ayudar a los estudiantes en la comprensión de sí mismos y de las realidades y entornos que rodean al niño, reconocer más que el resultado el esfuerzo del estudiante, actitudes comprensivas ante las dificultades de aprendizaje que puede presentar el estudiante; estas entre otras serie de comportamientos que permitirían cualificar a un docente con una clara tendencia a la resiliencia y sus efectos en los comportamientos de los niños en edad escolar.

De igual manera Arrieta (2017), realiza el trabajo que lleva por título “Resiliencia en la escuela: promoción de factores constructores de la resiliencia dentro del ámbito educativo desde una perspectiva humanista” del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente en la ciudad de México.

El principal eje temático que se desarrolla en el trabajo de Arrieta (2017), es determinar las acciones y manifestaciones de la práctica docente a efectos de promover

los pilares de la resiliencia a nivel de educación primaria. De allí que la construcción teórica e investigativa se fundamenta tanto en la exploración de autores que han abordado la resiliencia como cualidad de ser humano para superar las adversidades y afrontar determinadas condiciones de vulnerabilidad, y alcanzar logros en diferentes áreas, que de manera concreta se centran en logros de orden académico. Desde la exploración teórica Arrieta (2017), y sustentada en varios investigadores, argumenta que la escuela se convierte en el espacio ideal para trabajar la resiliencia, esto en razón a las posibilidades de socialización, trabajo personalizado y desde tempranas edades, con el fin de motivar al estudiante a superar las dificultades y alcanzar indicadores de logro, y dentro de ello el docente juega un papel básico, porque es él quien debe ayudar al estudiante a descubrir sus fortalezas para que disponga de las herramientas para solucionar sus situaciones problemáticas. Arrieta (2017), argumenta:

> De acuerdo con estas definiciones se puede señalar que la resiliencia en la escuela, va más allá del logro académico, porque busca crear las bases para una vida feliz desde las etapas tempranas, en las que el proceso de planeación que debe llevar a cabo un docente y realizar un proceso de construcción de la resiliencia en el salón de clases. (p.12).

Desde lo investigativo, Arrieta (2017) refiere el trabajo de campo desarrollado en una escuela primaria de la ciudad de Jalisco México, donde a través de métodos de estudio de tipo cualitativo inductivo, y por medio de la observación en campo y la

entrevista fenomenológica, se busca visibilizar las prácticas docentes en el aula tendientes a la construcción de resiliencia. Los ejes orientadores de las conclusiones dan cuenta de los roles que los docentes desarrollan en clase para hacer de la resiliencia una práctica pedagógica dinamizadora de las relaciones docente-estudiante con el fin de lograr mejores logros académicos.

5.2 Nacionales.

Cabe destacar que si el problema de investigación tratado en el presente estudio, es motivo de preocupación de la comunidad internacional; a nivel Nacional algunos trabajos dan cuenta del interés que el tema despierta.

Entre las consultas bibliográficas realizadas, se encontró el trabajo realizado por Patricia Castañeda Cuellar y Alba Lucía Guevara Benjumea, titulado “Estudio de casos sobre factores resilientes en menores ubicados en hogares sustitutos”; en éste se aborda la resiliencia en ambientes familiares “artificiales”, entendiendo como tales aquellos que son ajenos a su núcleo de familia natural, debido a que es precisamente en dicho entorno, donde sus derechos fueron vulnerados y en tal sentido, el evento adverso se da como un hecho explícito que afecta el desarrollo del menor.

Es por lo anterior que en este caso concreto se hace fundamental que el docente desde sus capacidades se ocupe de los fenómenos de crianza, de manera que esto le permite identificar, no solo la adversidad en cualquier representación, sino las capacidades que se desarrollan en el menor, como mecanismos de defensa, para

contrarrestar la acción del medio, en consecuencia, la investigación referenciada adquiere importancia, por las circunstancias que rodean la adversidad de los niños y sus mecanismos de defensa frente a ésta. Castañeda y Guevara (2005) afirman:

> En este punto, es preciso hablar del aporte de las ciencias al proceso de culpabilización que hace la sociedad contra la familia (y todo grupo o persona que muestre conductas que no son aceptadas por las normas sociales), situación con la cual tiene que ver mucho el enfoque de riesgo, ya que desde este paradigma se han construido rótulos que reúnen características deficientes del ser humano, que con la aprobación científica, se ponen a disposición del discurso cotidiano que manejan personas, familias, grupos u organizaciones, las cuales utilizan este discurso para estigmatizarse entre sí, provocando como resultado demasiado énfasis en las deficiencias, lo cual genera que el discurso sobre las fortalezas pierda fuerza, creando un ambiente que al contrario de evidenciar y permitir el desarrollo de fortalezas, éstas son obviadas en el lenguaje y también en la realidad, creando un futuro en el cual la persona, familia, grupo u organizaciones se condenan mutuamente a repetir sus errores, sin ver en ellos una oportunidad de cambio, que es precisamente la propuesta del enfoque de la resiliencia cuyo principal objetivo es promover las fortalezas (Henderson & Milstein ,2003), viendo en el problema una oportunidad. (p.11).

De la investigación referenciada se puede inferir que si bien la adversidad es un proceso donde se conjugan aspectos relacionados con la evolución social, esta está dada como consecuencia o producto de dicha construcción, dado que la descomposición se surte de las carencias que el estado genera en sus miembros, carencias que tienen que ver con la falta de acceso a las oportunidades y la negligencia a la hora de velar por sus derechos, es por ello que los hogares sustitutos se dan como una medida para paliar un daño ya causado. Por las razones antes expuestas el trabajo descrito, es importante en la presente investigación.

El siguiente trabajo corresponde a una monografía realizada por Deicy Alexandra Herrera Quintana, Gissel Mendoza Castro y Luisa Fernanda Guillen Patiño, titulada "Resiliencia: proceso de fortalecimiento de la dimensión personal social en la educación inicial", por cuanto da la oportunidad de dimensionar la inminente necesidad de fortalecer el desarrollo personal, en el marco de una escenario escolar, de donde la resiliencia se asume como un herramienta vital en los entornos educativos, particularmente en los niños que inician su etapa educativo formal, sobre todo si se tiene en cuenta que se presume una transición entre la crianza en el seno de la familia y una construcción social integral. Frente a esto Herrera, Mendoza y Guillén (2014) afirman:

> Sumado a esto, el análisis de los resultados permite en el ámbito de la educación, evidenciar la resiliencia como eje transversal en la práctica

> pedagógica, la importancia de su aplicación en todos los entornos afectivos de la sociedad y de la familia, para formar sujetos con un alto potencial emocional y con la capacidad de salir adelante a pesar de los traumas o dificultades afrontados en cualquier etapa de sus vida, que se fortalece mediante la propuesta planteada por las maestras de este proyecto que se desarrolla con los niños y las niñas del Jardín Infantil Cofinanciado Mama Canguro, para los cuales, la familia será un factor que se debe tener en cuenta en el proceso de resiliencia ya que, éstos son corresponsables con la educación que forja seres capaces, de adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva. (p 63).

En este sentido se da una integración de escenarios con un objetivo concreto, estimular una capacidad en aras de construir sujetos sociales e individuos sanos e integrales, es por ello que la investigación aludida, genera elementos que permiten recabar información que fortalece el trabajo en ejecución.

En el año 2006, Indira Tatiana Gallego y Liliana Cortines Usquiano, realizan una investigación titulada “La resiliencia como enfoque pedagógico: hacia una mirada transformadora del hacer docente”, para optar al título de Licenciada en Pedagogía Infantil; ya desde el título, por demás muy sugestivo, se presume en una dinámica pedagógica diferenciadora y con un enfoque más humano.

Es decir, la proyección suscita inquietud en cuanto a la necesidad de replantear el HACER docente con base en atributos de los individuos a los que la formación va dirigida, entendiendo que la profesión docente exige una búsqueda constante de estrategias pedagógicas que remodelen los procesos formativos hacia tendencias humanamente más integrales. Gallego & Cortines (2006) afirman:

> Al respecto, dentro del marco legal de la educación infantil en Colombia, en este caso los Lineamientos Curriculares de preescolar, se establece que una de las primeras funciones a la que está llamada, consiste "en lograr que la humanidad pueda dirigir cabalmente su propio desarrollo"; lo cual en términos más limitados se refiere a lograr que las personas sean formadas para la autonomía de manera que afecte positivamente la sociedad en la que se desenvuelve. Es así como, se debe lograr una educación que parta de la individualidad del ser y que al mismo tiempo tome en cuenta su carácter social y su contexto, esto con el fin de fortalecer a los sujetos para su mejor desarrollo dentro de su comunidad. (p 32).

Las investigaciones descritas anteriormente, son el rasero con el cual puede medir a nivel Nacional la resiliencia con respecto a herramienta pedagógica para construir sociedad, desde el quehacer docente.

En el contexto Nacional, también se pueden encontrar investigaciones como la de Liliana Arias Vásquez y Ana Milena Forero Ramírez (2009), que lleva por titulado “Preadolescentes institucionalizados y la construcción psicológica del tutor de resiliencia”, de la Universidad del Valle.

Este documento elaborado por Arias y Vásquez (2009) se fundamenta en una exploración al fenómeno de la resiliencia, no tanto desde la escuela sino desde los campos de acción de la construcción psicológica del tutor de resiliencia, y esto a través del estudio situacional de seis preadolescentes institucionalizados bajo tres situaciones clínicas bien definidas. Un gran aporte de este estudio es la descripción de las metodologías investigativa aplicadas a fin de reconocer las respuestas de los preadolescentes frente a situaciones propias de la psicología clínica.

Dentro de fundamentación teórica las investigadoras recurren a las tesis de autores como Cyrulnik, Manciaux, Vanistandael, quienes realizan exposiciones acerca de la resiliencia, sus manifestaciones en el comportamiento humano y cómo se convierte en instrumento para explorar y explotar las fortalezas humanas en busca del éxito y la superación de adversidades. Como aspecto novedoso se citan algunas iniciativas de entidades como la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y la UNICEF por abordar la problemática relacionada con situaciones de vulnerabilidad y el maltrato infantil.

Las principales conclusiones de la investigación giran alrededor de la influencia que ejercen sobre el comportamiento de los preadolescentes las diversas situaciones de inestabilidad familiar, o pérdida de la figura de “madre” dentro del hogar; situaciones esta que conllevan al preadolescente a la búsqueda de comprensión en otros espacios no familiares. Frente a la figura del docente resiliente, van más allá de encasillarlo en un maestro, el tutor resiliente es cualquier figura que represente sentimientos de apego, seguridad y reconocimiento, y que puede no siempre significar reciprocidad.

Así mismo desde los trabajos encontrados a nivel Nacional se incluye la investigación que lleva por título “De profesores, familias y estudiantes: fortalecimiento de la resiliencia en la escuela”, realizado por Victoria Eugenia Acevedo y Lucía Restrepo (2012), publicado en la Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.

En el artículo referenciado se reporta una investigación de tipo cualitativo realizado con una población de diecinueve maestros y maestras de aula de aceleración del aprendizaje en una institución educativa de la ciudad de Cali. El objetivo principal de investigación era analizar y dar sentido a prácticas docentes para la construcción de ambientes resilientes y para la generación de nuevos materiales de apoyo útiles en el campo. La información recolectada y analizada permitió reconocer la resiliencia de los maestros como elemento fundamental para potenciar esta misma resiliencia no solo en los alumnos sino también en las familias. Este aspecto de involucrar a la familia dentro

de los procesos de explotación y fortalecimiento de la resiliencia, hacen de este trabajo investigativo un gran aporte de orden conceptual y teórico en la construcción del presente proyecto de grado.

De otro lado Acevedo y Restrepo (2012), dentro de la contextualización del problema de investigación, hacen una descripción con cifras y datos acerca de las realidades de los procesos de enseñanza de aceleración del aprendizaje, relacionando fenómenos sociales como el desplazamiento forzado y las limitantes de esta población para acceder al sistema educativo.

Dentro de la fundamentación teórica de las autoras citadas (2012), reflexionan sobre resiliencia y su aporte a los procesos de aceleración del aprendizaje y los roles del maestro para llevar a cabo estas nuevas experiencias de aprendizaje; para ello recurren a otros teóricos como: Henderson y Milstein (2003), con su modelo de seis pasos para construir resiliencia en la escuela; Hernández, Engstrom & Gangsei, (2010), citados por Acevedo & Restrepo (2012), proponen una resiliencia vicaria, la cual puede entenderse:

> como una invitación a conectarse con la experiencia de resiliencia del otro que ha sufrido situaciones muy dolorosas y traumáticas, y que se constituye a su vez en estímulo para reconocer la propia resiliencia y para acompañar de manera empática y también autocuidadora. (p. 7).

En el campo de las conclusiones las interpeladas, enfatizan en la necesidad de profundizar en el desarrollo de trabajos con los maestros a efectos de fortalecer su propia resiliencia y desde allí ser multiplicador en los estudiantes y en las familias.

5.3 Regionales

En el ámbito local algunas investigaciones dan cuenta de abordaje en materia de resiliencia desde los contextos escolares, entre ellas vale la pena destacar, el trabajo elaborado por Isabel Cristina Osorio Rendón y Luzdey Arias Gil, denominado “Proyecto pedagógico de aula para la formación de niños resilientes”, como tesis para optar al título de licenciado en Pedagogía Infantil; tal como lo indica el título, éste proyecto tiene un enfoque pedagógico, desde la resiliencia como objetivo de formación.

La investigación aludida tiene que ver con alternativas pedagógicas que estimulen reacciones resilientes en los alumnos, entendiendo el aula de clase como territorio abonado para la construcción social, desde las diferentes opciones que ofrece el entorno, dándole a la educación un propósito transformador. Osorio & Arias (2007), afirman:

> Es preciso que tanto la familia como el docente tengan presente las fortalezas de los niños sin fijarse demasiado en sus debilidades, frente a esto, Varela, (2005) en su artículo “Resiliencia en y desde la escuela”, dice: “Las relaciones constructoras de resiliencia en la escuela se caracterizan por centrarse en los puntos fuertes de los alumnos. Los

> docentes que trabajan en las escuelas deben buscar las fortalezas de cada alumno con la misma minuciosidad que suelen emplear para detectar sus problemas, y hacérselas ver para hacer de éstas una herramienta de la enseñanza", es decir, el docente debe detectar las habilidades del niño y guiar su aprendizaje a partir de estas y así lograr que el niño se motive hacia las actividades de la escuela y a adquirir nuevos conocimientos. (p 23).

De otro lado una investigación realizada desde la Universidad de Manizales, da cuenta de una opción formadora, con un ingrediente diferenciador que marca la pauta de una cultura docente con una tendencia resiliente. La propuesta tiene que ver con la necesidad de preparar docentes capaces de identificar cualidades resilientes en sus alumnos desde su propia experiencia, esto exige una proyección asertiva de su formación humana y pedagógica hacia sus estudiantes.

El proyecto titulado, "El enfoque de resiliencia como alternativa de trabajo pedagógico para las(os) maestras(os) de la infancia", propone una formación docente de docentes, encaminada a la resiliencia como insumo que coadyuva en el proceso formador de los niños, particularmente, porque tal como se enfatiza en el título, se trata de educadores que laboran con población infantil. Escobar, Gaviria y Velásquez (2007), afirman:

> La resiliencia entonces, busca promover el potencial humano, observando aquellas condiciones que posibilitan encaminarse hacia un desarrollo sano

> y positivo, edificándola desde las fortalezas de cada uno para construir su proyecto de vida personal, proceso que se da en diversos ambientes educativos, los cuales han de tener las condiciones específicas que propicien el desarrollo de las potencialidades de los niños y las niñas, vivenciando experiencias diseñadas para la interrelación e integración de los aspectos cognitivos, afectivos y comportamentales con miras a enfrentar los retos de una forma asertiva y positiva a lo largo de la vida. (p 35).

Cuando se trata de resiliencia, por lo menos desde los escenarios educativos, parece ser que la información es relativamente limitada, sobre todo teniendo en cuenta que dicha virtud, se convierte en una cualidad invaluable a la hora de formar, debido a las características especiales que tal atributo confiere al ser humano.

Tabla 1. Matriz compendio de antecedentes de investigación.

Antecedentes			
Internacionales			
Autores	Titulo	Objetivos	Hallazgos
Elisardo becoña	Resiliencia:	Revisar la	La resiliencia es mucho más

	definición, características y utilidad del concepto	información que existe sobre la resiliencia clarificando aspectos centrales como son su definición, características, delimitarlo de otros conceptos relacionados (competencia, vulnerabilidad, locus de control, y estilo atribucional, dureza, recuperación, factores de riesgo y protección, psicología positiva) y los tipos de investigación que se han hecho bajo este término (centrada en la variable o en la persona, como rasgos de personalidad o patrón conductual, como proceso o como resultado).	habitual en los seres humanos de lo que pensamos y que en muchas ocasiones es un proceso adaptativo "normal" de los humanos. Pero funciona cuando funciona el grupo humano como conocemos que ha hecho a lo largo de la historia: relaciones de cuidado de los adultos (sean o no sus padres) con el niño, competencia intelectual, habilidades de autorregulación, autocuidados positivos, motivación intrínseca para el éxito, etc. Cuando fallan estos sistemas de protección básicos para el niño es cuando es posible llevar una vida normal y es también cuando se desarrolla la resiliencia.
Mabel munist, hilda santos, maría angélica kotliarenco, elbio néstor suárez ojeda, francisca infante	Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes	Caracterizar la noción de resiliencia según diferentes autores. • señalar la complementariedad existente entre el enfoque de resiliencia	La diferencia existente entre una perspectiva participativa y una no participativa se refleja en la distinción que se advierte entre <> y <>. Análogamente, los programas de desarrollo comunitario, y las actividades

y edith groteberg		y el de riesgo. • diferenciar los factores de riesgo de los factores protectores. • comprender la promoción de la resiliencia como una estrategia de intervención psico-social en situaciones de pobreza.	realizadas para fortalecer las instituciones, pueden ser altamente participativos y estar controlados localmente, o pueden ser impuestos y carecer, prácticamente, de toda participación en su planificación, ejecución y evaluación.
a muñoz garrido y francisco de pedro sotelo	Educar para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social	Determinar la posición del término emergente "resiliencia" procedente de diferentes campos como la psicología, salud mental, sociología, pedagogía, etc. Como una realidad llena de interrogantes, situada en la trayectoria vital de los seres humanos, que habiendo pasado por situaciones traumáticas de duración e intensidad considerables, han salido airosos de estas agresiones	En el centro educativo, el profesor/tutor tiene una función de guía y facilitador de aprendizajes significativos. La resiliencia está en relación con el ambiente, sus variables y como afectan a su desarrollo, por tanto si el docente ofrece un ambiente óptimo, con técnicas, metodología y humanismo, hará que los alumnos se sientan motivados y puedan ver en su quehacer diario una realización personal. El humor, la fantasía, el afecto, la aceptación de sí mismo, la ilusión, la alegría, el amor, la generosidad, el optimismo realista, la esperanza, son destrezas que pueden ser enseñadas, aprendidas y desarrolladas.

Nacionales			
Castañeda cuellar patricia guevara benjumea alba lucía	Estudio de casos sobre factores resilientes en menores ubicados en hogares sustitutos	Identificar factores que caracterizan el nivel de desarrollo de la resiliencia en seis niños y siete niñas adolescentes puestos a cargo de dos hogares sustitutos. Determinar el nivel de resiliencia que han alcanzado los niños y niñas de los hogares sustitutos.	Se puede decir que existen relaciones que brindan afecto y apoyo suficientes a través de los cuales los niños y niñas pueden construir la resiliencia, como son: relación de pares y con algunos adultos, pero sin embargo hay factores de riesgo a los que se debe poner atención, tales como; la desigualdad que existe en las oportunidades que tienen los niños y niñas de restablecer relaciones con su familia biológica, así sea esporádicamente, ya que unos menores tienen posibilidad de tener contacto con algún familiar biológico, mientras que otros no, debido al alto riesgo que corren en su familia, lo cual se suma a la

			inexistencia de una figura significativa.
Indira tatiana gallego y liliana cortines usquiano	La resiliencia como enfoque pedagógico: hacia una mirada transformadora del hacer docente	Develar las características y componentes potencializadores de la resiliencia, en la experiencia y el hacer de los docentes en formación del proyecto la **ebn,** con niños(as) entre los 4 y 8 años de edad en los sectores de santa lucia y las torres de las comunas 8 y 9 de la ciudad de medellín.	La resiliencia adquiere un valor fundamental para los procesos formativos de la infancia en nuestro país, pues es sabido que la vida educativa esta transversalizada por los múltiples fenómenos que generan condiciones adversas para el desarrollo integral de los(as) niños(as) y por tanto, demanda del sistema educativo el diseño e implementación de las acciones pedagógicas analizadas a la luz de elementos conceptuales y metodológicos que se enfoquen a mejorar la calidad de vida de la infancia, ayudando a que esta tenga la capacidad de superar tales adversidades y a que se construya a un proyecto de vida a pesar de estas.

Deicy alexandra herrera quintana gissel mendoza castro luisa fernanda guillen patiño	Resiliencia: proceso de fortalecimiento de la dimensión personal social en la educación inicial	Desarrollar procesos de resiliencia en niños y niñas entre los 4 y 5 años de edad, en situación de desamparo y abandono del jardín infantil cofinanciado mamá canguro del barrio los cerezos, que aporten al fortalecimiento de las capacidades personales y sociales, mediante una propuesta pedagógica basada en talleres para la educación inicial.	La propuesta pedagógica desarrollada con los niños y las niñas en situación de abandono y desamparo permitió además de descubrir la importancia de fortalecer al niño y a la niña desde él o ella mismos, su vínculo y apego hacia figuras significativas y por su puesto el potenciamiento de su identidad reconociendo las particularidades de su vida. Por consiguiente, la estrategia pedagógica, que constituye el proyecto, es un gran aporte a la vida de los niños y las niñas, generando opciones no-violentas y de apego seguro en las relaciones familiares, sociales y sobre todo escolares.

Regionales			
Isabel Cristina Osorio Rendón Y Luzdey Arias Gil	Proyecto pedagógico de aula para la formación de niños resilientes	Promover la resiliencia a través de un proyecto pedagógico de aula basado en la autoestima con la participación de docentes, estudiantes y padres de familia del grado quinto de educación básica primaria de la institución educativa hans drew arango del barrio cuba.	Todo ser humano está expuesto al riesgo, desde situaciones cotidianas hasta situaciones más complejas. Por esta razón, la resiliencia no solo debe ser trabajada desde la adversidad, sino también debe ser implementada desde la prevención, ya que al fomentar autoestima en el niño se le están brindando bases para que éste afronte con mayor facilidad los problemas que se le presenten. Se encuentra que los factores de riesgo predominan sobre los factores de protección, ya que las condiciones del ambiente en el cual están inmersos los niños no facilitan el desarrollo de los factores de protección.

Ana Ligia Escobar Tobón Liliana María Gaviria Jaramillo Gloria Inés Velásquez Velásquez	El enfoque de resiliencia como alternativa de trabajo pedagógico para las(os) maestras(os) de la infancia	Comprender el sentido que le atribuyen las maestras de la infancia a su experiencia cotidiana, como facilitadoras del desarrollo de la capacidad de resiliencia en los niños y las niñas. * caracterizar las prácticas pedagógicas de las maestras de la infancia.	Se evidencian en las docentes, tres aspectos fundamentales que se convierten en eje transversal en su práctica pedagógica: el afecto basado en un rol maternal, la norma como instrucción: seguir las órdenes que los adultos dan, y un quehacer pedagógico con tendencia a la transmisión del conocimiento.

Fuente: Elaboración Propia.

6. Marco Teórico

Cuando se es niño se aprende de los grandes, ya sea de los padres, de los mayores, pero también se aprende del medio y con el medio; es decir pasado ese primer instante fecundo de experiencias nuevas, cuando se sale a luz y ella está al final del túnel (o sea la madre); los asombros sobrevienen como una avalancha de nieve, que comienza con una expresión y se va extendiendo hasta límites insospechados.

Ese primer instante y los posteriores no dan tiempo sino del asombro, aun no se ha extinguido uno, cuando el otro invade los sentidos; pero lo peor de todo es que los asombros traen consigo dolor y lágrimas, porque esta realidad viene como un paquete que se encarga de enseñar o por lo las buenas y también por las malas y siendo así, es necesario una preparación, que se da desde esos atributos propios e innatos que al mezclarse con los aprendizajes cotidianos crean superhéroes, pero no por la capacidad de esquivar, sino por la habilidad de enfrentar y salir airoso.

De eso se trata la resiliencia, de enfrentar y salir fortalecido, de esperar y mantenerse firme o de caerse y levantarse y seguir luchando, por supuesto aquí no se está hablando de metáforas, menos aun de fábulas producto de la imaginación; se trata de una realidad, de una constante que forma parte de todos los individuos, de todas la sociedades, guardando la proporciones entre una sociedad y otra, porque sucede y como una cotidianidad, o como la consecuencia lógica de un proceso social que se ataca a sí mismo, esto en los momentos en que la adversidad predecible o fortuita se

inocula en un individuo o en un sector de la sociedad. Y claro que siendo individuo, vivo, consciente, vital ésta adversidad lo avasalla, lo subyuga, lo somete y como un mecanismo de defensa la Resiliencia aparece como un impermeabilizante natural, una aguja que cura y restablece o quizás como la costurera presta a retejer ese tendido roto.

Porque de lo que aquí se habla es un asunto serio, es asunto humano que compete al magistrado y al mendigo, porque ellos como los otros fueron testigos y partícipes de ese primer asombro, independiente de las dosis de resiliencia que la vida les dio; entonces siendo así y sabiendo que es a niños a quien compete reforzar tal virtud, el lenguaje circunspecto y riguroso del saber científico, tal vez (solo tal vez), no es muy buena idea. Y las razones abundan; si bien es cierto se habla a la comunidad académica, cualquiera sea la idea que se tenga de ella, también el trabajo a desarrollar debe estar dirigido a niños y a adolescentes, porque este tema, esta virtud compete a todos. Otra razón podría o de hecho es, que se habla de niños; infantes que aún están llenos de asombros y dispuestos a hacer de esos asombros aprendizajes, la idea entonces es hacer de esos aprendizajes y de esas desavenencias que esperan en la vera del camino, aprendizajes buenos, aprendizajes resilientes, aprendizajes cautos y llenos de sentido.

Ahora bien, a veces toca ponerse serio y circunspecto y en esa medida hablar con palabras serias y rígidas, para que los académicos y los no tanto, entiendan que se

quiere decir y como se quiere decir, para salvarse y salvar a la sociedad, solo siendo resilientes.

Todo parte de un concepto, de un significado que abarca la salvación o la condena, tal aseveración parece exagerada, pero no; ya que de la capacidad resiliente depende que un individuo prospere o perezca, hablando en términos sociales; porque superar la adversidad, significa predisponerse a recibir a los congéneres con las herramientas para enfrentarlos, confrontarlos o aportarles.

En virtud de lo anterior, parece extraño que un concepto tan metalúrgico y que puede ser de competencia exclusiva de la química, se ajuste de manera tan peculiar a las personas, en particular porque cuando se habla de **resiliencia**, el concepto hace alusión a la capacidad de resistencia de los metales a resistir los embates del algún agente extraño y retomar su forma original; es decir resistir afectarse y retornar al origen: El término resiliencia procede del latín (Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla, 1997), de la palabra *resilio*, que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar. Los diccionarios (Kotliarenco et al., 1997) entiende por Resiliencia la resistencia de un cuerpo a la rotura por golpe. La fragilidad de un cuerpo decrece al aumentar la resistencia. O, la capacidad de un material de recobrar su forma original después de someterse a una presión deformadora. “Es claramente, un concepto de la física y de la ingeniería civil, que luego fue adaptado a las ciencias sociales”. (Becoña, 2006, p 125).

Por tal motivo es perentorio abordar la resiliencia como mecanismo de defensa que acentúa la capacidad de resistir la adversidad y sus consecuencias prospectivas, es decir la drogadicción y la delincuencia entre otras. Por consiguiente y en la presente investigación, el texto reseñado adquiere vital importancia.

No obstante, el docente sobre todo en la cultura colombiana puede ser proclive, por las circunstancias, a ignorar cualidades tales como la resiliencia, sin que ello signifique que sea suya su responsabilidad; porque puede considerarla irrelevante, en esa medida cabe destacar que tal cualidad se encuadra en términos pedagógicos dentro de unos factores definidos por Henderson & Milstein, citados por Escobar et.al. "La resiliencia en la educación, se integra a la cotidianidad del quehacer pedagógico, mediante seis factores constructores de resiliencia, agrupados en dos bloques:"

Imagen 1. Factores constructores de Resiliencia

1.Enriquecer los vínculos prosociales	**Mitigar el efecto del riesgo en la vida de los niños y las niñas**
2. Fijar límites claros y firmes	
3. Enseñar habilidades para la vida.	
4. Brindar afecto y apoyo	**Construir resiliencia**
5. Transmitir expectativas elevadas y realistas	
6. Establecer y brindar oportunidades de participación significativa	

Fuente: Escobar et.al. (p 11).

En la imagen anterior, se pone en evidencia una situación que se mantiene al margen del contexto escolar. Si se trata de “mitigar los efectos del riesgo en la vida de los niñas y niños”, quizás los escenarios más indicados, están dados en el entorno familiar; sin embargo; ahora en esa medida, “la construcción de resiliencia” debe ser un propósito implícito en las labores de crianza; pero no se puede desconocer tampoco, que el ser humano como ser social es producto del conglomerado que lo acoge o lo rechaza, según sea el caso, pero también, es el resultado de diversos factores tanto intrínsecos como externos que refuerzan carácter o debilitan personalidades. En consecuencia, el individuo se hace o se construye como una combinación entre sus habilidades, capacidades y destrezas; tanto innatas como aprendidas y las oportunidades que la sociedad le ofrece.

En lo que respecta a la sociedad moderna modelos pedagógicos y desarrollos evolutivos confluyen (o por lo menos deben confluir), para optimizar las condiciones de vida y el mejoramiento de las sociedades. Por tal motivo la escuela como ente dinamizador debe explorar constantemente aquellos métodos pedagógicos, no solo que den efectividad a los procesos de enseñanza aprendizaje, sino que permitan identificar y potencializar esas capacidades y habilidades humanas, que admitan que el individuo se desarrolle idóneamente dentro de una sociedad determinada. Y como volviendo al origen, dentro de esas habilidades la resiliencia se constituye en un instrumento que contrarresta la acción de las adversidades, lo que obliga a retomar el concepto, para

analizarlo de manera minuciosa. Villalobos y Castelán (s.f), aportan la siguiente definición.

> El término se utiliza en física. Expresa la cualidad de los materiales a resistir la presión, doblarse con flexibilidad, recobrar su forma original, no deformarse ante presiones y fuerzas externas y su capacidad de resistencia al choque.
>
> Para la educación el término implica, lo mismo que en física, una dinámica positiva, una capacidad de volver hacia adelante. Sin embargo, la resiliencia humana no se limita a resistir, permite la reconstrucción. La resiliencia en educación está concebida como un resorte moral, y se constituye en una cualidad de una persona que no se desanima, que no se deja abatir, que se supera a pesar de la adversidad. (p 2).

Aunque el vocablo se origina en un fenómeno ajeno al carácter humano, el mismo se ajusta oportunamente, debido a que en la conducta humana se da una reacción de resistir un medio hostil y superarlo de manera exitosa, tanto así, que muchos ejemplos que se verán más adelante, demuestran que pese a los entornos sociales nocivos en los que muchos seres humanos se desenvuelven, estos llegan a ser personas destacadas, que aportan de manera significativa a la sociedad.

Se asume que una sociedad debe proteger a sus miembros, para que estos de manera retributiva le aporten, siendo así la construcción del ser social; pero para que

esto suceda, el gestor social cualquiera sea su significado, en todo caso, debe propender por fortalecer aptitudes, capacidades y habilidades, y en ese orden de ideas adquiere el compromiso de formar para generar nuevas habilidades, capacidades y destrezas; aprovechando esas propiedades versátiles inherentes a los seres humanos. Siendo así, existe una responsabilidad compartida de todos los actores sociales para que den sentido a su vida, de donde el aporte del congénere se abastece de experiencia y de habilidad innata. En este sentido Muñoz y De pedro (2005) afirman:

> Conclusiones similares y complementarias a las dadas por los psicólogos cognitivos, son aportadas por otros profesionales y en concreto por el psiquiatra Viktor Frankl (1999) que en su obra El hombre en busca de sentido, muestra la forma en que el significado influye en el comportamiento. Sobreviviente de un campo de concentración estuvo sometido a experiencias extremas y logró salir de allí, sin desórdenes psicológicos. Su estrategia de supervivencia, explica él mismo, fue la actitud personal ante las circunstancias a las que estuvo sometido. Darle un sentido al sufrimiento. La verdadera razón de la muerte en el campo, era la pérdida de esperanza por ausencia de todo significado. (p 11).

De alguna manera, la resiliencia en su manifestación, pone en marcha un mecanismo que rompe paradigmas, en el caso social asignado a aquellas poblaciones marginales, que por sus características son consideradas por algunos miembros de las

sociedades como irredentos dado su entorno de desarrollo; con ello la cualidad resiliente niega un mito propio de los sectores más favorecidos. Uriarte (2005):

> El enfoque de la resiliencia se ha enriquecido de las investigaciones evolutivas que han utilizado modelos longitudinales y estructurales para explicar el cambio interindividual e interindividual. También la investigación en psicopatología del niño y del adolescente ha sido relevante al detectar los factores de riesgo para el desarrollo normal y el modelo de la vulnerabilidad. (p 62).

Dos parámetros yacen en la resiliencia, de un lado los factores de riesgo asociados al desarrollo, que vulneran al individuo desde su entorno. Del otro, la capacidad que surge en éste, frente a esos hechos adversos, la conexidad está dada, no en la capacidad de resistir las arremetidas hostiles de su medio, sino de superarlas exitosamente; en tal sentido Uriarte (2005) agrega:

> Sin embargo, la psicopatología ha priorizado los diseños cuantitativos, “retrospectivos” y lineales para relacionar factores antecedentes con ciertos trastornos, sin explicar suficientemente los mecanismos de relación entre las variables del sujeto y del medio, ni los procesos del cambio normal o patológico. La constatación de que existen niños que se desarrollan con normalidad en un contexto patógeno ha abierto el camino

> a los estudios de la invulnerabilidad, los factores de protección y la perspectiva de la resiliencia. (p 62).

Lo anterior indica que dicha cualidad no tenga que ser propia de un individuo en particular y menos aún exclusiva de un estrato o un contexto social determinado, no obstante, puede usarse apropiadamente en ciertos sectores que por sus características pueden ser más vulnerables.

Desde la perspectiva de la pedagogía, el escenario escolar tiene que ser una transición integral del individuo, esto indica que además del conocimiento, el sujeto se prepare para afrontar su propio desarrollo, lo que repercute en el crecimiento social, ello indica que la escuela, sobre todo en los niveles básicos debe con las suficientes y necesarias herramientas que posibiliten la potencialización de destrezas y capacidades propias y la adquisición de nuevas. Es precisamente por esto que la resiliencia como atributo y como capacidad adquiere un significado especial; dado que con ella se asegura no solo, la capacidad de crecer de manera individual; sino como sujeto social. Munist et.al. (1998) frente al enfoque de resiliencia:

> El enfoque de resiliencia se explica a través de lo que se ha llamado el modelo “del desafío o “de la resiliencia. Ese modelo muestra que las fuerzas negativas, expresadas en términos de daños o riesgos, no encuentran a un niño inerme en el cual se determinarán, inevitablemente,

> daños permanentes. Describe la existencia de verdaderos escudos protectores que harán que dichas fuerzas no actúen linealmente, atenuando así sus efectos negativos y, a veces, transformándolas en factor de superación de la situación difícil. (p 10).

Siendo así el enfoque se basa en un riesgo latente que surge con ocasión de un entorno hostil, desde el núcleo familiar con todos los fenómenos sociales que se proyectan en él, pero también desde una comunidad relativamente cercana que incide poderosamente en la formación de la personalidad del menor, fungiendo como catalizador. Es precisamente en tal entorno donde el escenario escolar, puede y debe asumir un rol protagónico en reconstrucción de ese individuo, en su transición hacia un sujeto social realmente íntegro e integral.

6.1 Mecanismos Resilientes En El Escenario Familiar

Es de entender que si existen características de resiliencia en el individuo, sus primeras manifestaciones tienen que ser en el contexto familiar, entendiendo que es en éste donde el ser humano se construye como individuo, teniendo en cuenta que dadas las circunstancias y en una idiosincrasia como la colombiana, esos procesos iniciales de crianza de un lado y de enseñanza – aprendizaje del otro, son de alguna manera intuitivos con herramientas apenas posibles, por la propia experiencia, por ello en cualquier construcción de sujeto social es indispensable en dicho escenario, sea porque

ello signifique inhibir conductas que puedan ser nocivas, sea porque algunos comportamientos haya que estimularlos para construir una persona integral.

Por tal motivo, en el ámbito de las cualidades humanas que construyen al sujeto social, las primeras percepciones sensoriales, marcan el trayecto de un camino que parte de la madre y de sus necesidades básicas como herramientas comunicativas, pero es precisamente en ellas, donde se expresa una situación adversa que se debe superar, mediante algún recurso; es así como la expresión corporal adquiere la condición de vital, en tanto que mediante él, se logran lo recursos necesarios para satisfacer sus necesidades. Cabe destacar que de lo anterior surge una relación que abastece de significado la cualidad de la interrelación entre dos sujetos que se complementan para potencializar cualidades y destrezas. En el primero (el recién nacido), suplir necesidades y en el otro (la madre) para reforzar sus cualidades biológico afectivas, que surgen de ese instinto. Lo que hay que resaltar en esta relación simbiótica, es que surge de una condición de vulnerabilidad presente en un individuo y en la necesidad del otro de protegerlo. Luthar et al., 2000; Rutter, 2007, citados por Gómez y Kotliarenco, (2010), agregan:

> Otro aspecto compartido es que la resiliencia, a nivel personal o familiar, ha sido vista de dos formas. En un enfoque de resiliencia de “mínimos”, se destaca el rol de la adaptación, es decir, la resiliencia sería un proceso

> dinámico de adaptaciones positivas dentro un contexto de significativa adversidad. (p 108).

Esto quiere decir que existe en la resiliencia un nivel intuitivo que tiene que ver con la supervivencia, en adversidades que amenazan la satisfacción de las necesidades básicas y está implícita en los seres vivos por su instinto, no obstante, existe otro tipo de resiliencia racional que es inherente a los seres humanos y que surge bajo otro tipo de reveses o amenazas. Cirulnik, citado por Gómez et.al. (2010), plantea:

> Por otra parte, un enfoque de resiliencia de "máximos" no se limita a la recuperación o continuidad del equilibrio previo tras la crisis, sino que apuesta por la transformación y crecimiento. En esta mirada la resiliencia es la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por experiencias de adversidad. (p 108).

En virtud de lo anterior, si se toma la población objeto de estudio y los entornos donde dicha población se desenvuelve, es necesario abordar la vulnerabilidad, como una característica propia, de manera tal que tal circunstancia hace proclive a provocar un perjuicio, perjuicio que tiende a reducirse con las fortalezas que el sujeto pueda adquirir o generar en el proceso. Frente a esto Gómez et.al (2010) afirman:

> Si bien estos procesos de riesgo y vulnerabilidad tocan a todas las familias a lo largo de su ciclo vital, existe un grupo en que se concentran con especial ahínco. Se trata de familias denominadas multiproblemáticas,

> caracterizadas por su poli sintomatología, crisis recurrentes, más de un portador de síntomas, desorganización en su estructura y dinámica familiar, patrones de comunicación ambivalentes y empobrecidos, tendencia al abandono de sus funciones parentales, negligencia y maltrato infantil, y aislamiento o exclusión social (Gómez et al., 2007). Es decir, son familias donde la adversidad se ha tornado crónica y transgeneracional, y el involucramiento con agentes sociales es casi inevitable (Colapinto, 1995). Como estos servicios suelen caracterizarse por ser fragmentarios, reactivos a las crisis, centrados en el individuo y organizados a partir de los problemas y carencias (Gómez & Haz, 2008; Sousa, 2008; Walsh, 2004), no es la resiliencia relacional lo que se estimula, sino más bien todo lo contrario, aquello que Colapinto (1995) ha denominado la disolución de los procesos familiares, entendida como la transferencia progresiva de las fortalezas y competencias de la familia hacia terceros, terminando en su eventual desintegración como sistema. (p. 110).

Por tanto, cuando se habla de los anteriores síntomas, éstos se pueden ajustar a una población específica que en el contexto colombiano, puede ser propio de estratos socioeconómicos uno y dos, cuyas características pueden variar conforme a condiciones climáticas y culturales, que los dota de sentidos diferentes.

No obstante, si bien es cierto existe una condición específica que puede describir una resiliencia familiar, también lo es el hecho de que la posibilidad de conocer y entender dicha condición, da al docente como gestor, elementos de juicio para concebir estrategias que coadyuven para generar más cualidades resilientes y es precisamente por eso que se hace necesario analizar el entorno familiar desde la cualidad resiliente. En referencia a este enfoque, Gómez et.al. (2010) afirman:

> El enfoque de la resiliencia familiar plantea que existen factores protectores cuya definición apunta a la función de “escudo” que ciertas variables cumplen sobre el funcionamiento familiar para mantenerlo saludable y competente bajo condiciones de estrés: por ejemplo, las celebraciones familiares, el tiempo compartido o las rutinas y tradiciones familiares. Estos factores actúan atenuando o incluso neutralizando el impacto de los factores de riesgo sobre la trayectoria evolutiva familiar (Kalil, 2003). En contrapunto, se identifican los procesos de recuperación, que cumplen una función de “catalizador” de nuevos equilibrios tras el impacto desestructurante de la crisis, por ejemplo, la comunicación, integración y apoyo familiar, la búsqueda de recreación y el optimismo familiar (Kalil, 2003; McCubbin & McCubbin, 1988; Patterson, 2002b). (p. 111).

Las situaciones o eventos descritos en la cita anterior y propios del escenario familiar, pueden dar en el contexto escolar, los indicios necesarios que sirvan de referente a los docentes, inicialmente en la elaboración de diagnósticos, y finalmente en la concepción de estrategias que hagan posible una reconstrucción del tejido social, desde la primera infancia.

Surgen trabajos que abordan la resiliencia como una alternativa de solución, a un problema que se hace extensivo en el tiempo que deteriora de manera evidente el tejido social, provocando que hagan metástasis, problemas que no se han podido solucionar desde el colectivo; por eso se hace necesario retomar a la persona como ser individual, potenciando sus cualidades.

Cabe destacar un trabajo citado con anterioridad y realizado por Domínguez (2014), para optar al título de doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, de la Universidad de Manizales, que consistió en el estudio de un Modelo de Resiliencia para la familia y en un contexto de desplazamiento forzado, que es quizás una situación adversa difícil de superar. En el trabajo descrito Domínguez (2014) expone unas condiciones donde las capacidades resilientes son determinantes, teniendo en cuenta el panorama desolador, solo desde la información estadística recopilada en el trabajo:

> Ahora bien, analizando las cifras a nivel nacional sobre desplazamientos, de acuerdo con los indicadores sobre derechos humanos y DIH del año 2009 y 2008, en Colombia persiste la violencia sociopolítica y cada año

> produce el mismo número estimado de víctimas que surgieron durante los 17 años de dictadura en Chile que alcanza aproximadamente tres mil víctimas de asesinato o desaparición forzada. (p 23).

Por eso si se dimensionan las condiciones de una población establecida en una zona de pobreza extrema, con escaso accesos a recursos, con unas condiciones sociales deficientes, como una constante; bien vale la pena la analogía en el entendido que las circunstancias ameritan y exigen un alto grado de resiliencia. Al margen de esta anotación, destaca en el trabajo citado una preocupación por fomentar un método que difiere con respecto a otros, en el sentido que, si bien la proyección es de restablecer tejido social, el enfoque tiene que ver con una perspectiva individual; son las cualidades subjetivas las que suministran recursos para regenerar esa sociedad. Domínguez (2014) en relación al desplazamiento forzado afirma:

> El desplazamiento forzado entre 2009 y 2008 en Colombia se mantiene en un total de 2.334.411 personas (Observatorio de DH y DIH, 2008). Este estado de cosas inconstitucional tal como lo contempla la sentencia de la Corte, “escapa por completo tanto al control y a la responsabilidad de los niños y las niñas, como a su capacidad de resistir o de responder, incidiendo de manera negativa sobre su proceso de desarrollo individual y social”. (p.23).

Teniendo la premisa que la familia es el primer referente de relación, esta es quién debe aportar los primeros elementos para la construcción del individuo, como ya se ha mencionado con anterioridad, siendo así es la familia el primer referente que aporta en conocimiento para que otros escenarios sean artífices de una construcción integral.

Sobre una visión idéntica de la situación colectiva, este planteamiento se pone en cuestión, en tanto que las familias que han estado expuestas a cambios en su dinámica familiar, en su lugar de residencia, en sus costumbres y prácticas cotidianas como efectos del Desplazamiento forzado, asumen formas de pensar distintas de acuerdo al momento vital en el que se encuentran o al lugar que ocupan en la organización familiar. Continuando con Domínguez (2014):

> Pareciera que la adversidad se constituye en una excusa para que se estableciera una jerarquización de prioridades, no solo en cuanto a las necesidades que el evento adverso provoca, sino en la relación de que éste ofrece; sobre en los métodos que se plantean para llenar esas carencias. Unos pueden apreciar el acontecimiento vivido como catastrófico, otros, desde una óptica más alentadora, pueden tomarlo como una segunda oportunidad o como una experiencia de aprendizaje. Así mismo, la familia como colectivo, en medio de la diversidad en sus formas de pensar y de sentir, pueden convivir y estrechar sus vínculos en

> medio de los desacuerdos que hacen parte de la vida de relación y específicamente en las relaciones de pareja, los desacuerdos surgen en los distintos campos de la vida familiar y especialmente vale destacar el campo de la crianza como un espacio de acuerdos y desacuerdos, encuentros y desencuentros que se pueden recrudecer en medio de una situación de riesgo como el desplazamiento forzado, que demanda de los padres ,por un lado, mayores esfuerzos para cumplir con su papel protector de los hijos e hijas y por otro, les exige, la búsqueda de fuentes de ingreso para solventar sus precarias condiciones. (p 69).

La situación caótica obliga a los miembros mayores del grupo familiar a asumir la responsabilidad de responder las demandas de todo el grupo a como dé lugar, reacción que puede ser contraproducente, ya que los menores terminan convidados de piedra y testigos mudos, de los métodos utilizados para la subsistencia, los que no siempre son los más ortodoxos. Domínguez (2014) expone:

> Las demandas de la vida diaria pueden ser asumidas de una manera distinta por el padre y la madre, quienes se enfrentan a situaciones distintas dada las posibilidades de la mujer de desempeñarse en oficios varios, en cambio para el varón, se restringen esas opciones. Esto se asocia a una actitud más optimista de la mujer para afrontar la sobrevivencia de la familia, a pesar de la sobrecarga en las funciones que

ella tiene que asumir, como proveedora material, moral y emocional. (p 69).

Partiendo de una premisa básica pero fundamental donde la familia erige las primeras pautas, el escenario escolar se proyecta como la consolidación de atributos y saberes, dándole significado al individuo para transformarlo en el sujeto social.

6.2 Transiciones Resilientes De La Familia A La Escuela

Hay un momento en la vida de aquel que vive en sociedad, donde ante la contundencia de la realidad lo mejor es someterse, pero si se piensa con detenimiento, sublevarse puede ser también una opción; pero en la posición de un niño que apenas está explorando la vida en sus primeros amagues, tal alternativa de pronto no es la más común. En todo caso, si se reflexiona con detenimiento y hablando de situaciones adversas, esa transición entre el entorno familiar y la Escuela, es en muchos casos y para muchas personas, una situación adversa que abre ante sí un mundo hostil, que tal vez no esté en condiciones de enfrentar.

Un evento, de alguna manera traumático (por lo menos para muchos) en perspectiva, debe representar una oportunidad, de manera tal que su comprensión sea más posible, no desde la mirada experta del especialista, sino desde la mirada desprevenida del ser humano que, en circunstancias normales, debió enfrentar dicha situación en algún momento de su vida.

Como un ejercicio de imaginación o quizás de evocación, en un contexto extremo pero común, en algunos casos, además de enfrentar un mundo desconocido, el niño o niña, ya viene condicionado por un entorno, que aunque ya fue descrito con anterioridad es el común denominador en la población sobre la que se proyecta este trabajo. Son menores entre 5 y 6 años, de un territorio que por las condiciones climáticas y los antecedentes sociales, persiste tendencia al deterioro social, con claros indicios de relaciones parentales difíciles, donde hay violencia, delincuencia, consumo de alucinógenos, violencia intrafamiliar, etc. (siendo el etcétera quizás, aún más desolador).

Ya con tal panorama, el o la menor debe enfrentar un mundo desconocido donde la vida se les puede hacer incluso más caótica, el docente y su actitud, se convierten en un componente diferenciador, que los redime o los condena. Y aunque tal afirmación parezca descabellada o exagerada, solo es necesario disponerse a reflexionar, para saber que no hay un ápice de exageración. En todo caso y en lo que se refiere a dicha población llega a la escuela, a ver que tiene la sociedad para ofrecerle, para mejorar ese mundo ya de por si caótico. Gallego y Cortines (2006) afirman:

> La violencia, la desigualdad social, la pobreza y la miseria son hechos frecuentes de la realidad social colombiana y alcanzan profundidades y magnitudes muchas veces insospechadas. En consecuencia, la vida educativa se ha visto transversalizada por distintos fenómenos, que tienen

> su origen en el impacto, que tiene tal realidad para la comunidad lo que demanda acciones pedagógicas que tomen en cuenta las características que esto genera y por ende que sean pertinentes a las necesidades formativas de niño(as) y jóvenes. (p 11).

Gallego et.al., mencionan una población, que es susceptible de estar sometidos a ambientes adversos (lo que de alguna manera coincide con la población materia de investigación), los mismos que no solo impactan al individuo, sino al conglomerado social por las consecuencias de los efectos que hacen sucumbir al sujeto. Por eso la proliferación de adversidades deben ser menguadas, haciendo uso de mecanismos que el propio individuo produzca, sin embargo, es competencia de los actores sociales en dimensiones alternas, procurar estrategias de choque para contrarrestar las consecuencias de ese universo adverso.

No se puede olvidar que, en este caso, se está hablando de un escenario escolar con una población específica, identificada como primera infancia, ya que tal como se mencionó con anterioridad, se trata de niños entre los 5 y 6 años, los que por ninguna circunstancia en una sociedad tienen porque estar sometidos a entornos tan adversos, pero que, dada la inevitable realidad del país, los docentes y otros protagonistas, son responsables de velar por su protección.

Londoño (2009), afirma:

> Cuando se habla de ámbitos institucionales, familiares y comunitarios de la primera infancia se está haciendo un llamado al reconocimiento de la importancia de los contextos sociales en que los niños y niñas crecen, así como de las posibilidades reales de sus familias. Pero estas propuestas no pueden hacerse efectivas, si no se sustentan con un enfoque de formación y acompañamiento permanente a los diversos actores que intervienen en el desarrollo integral de los niños y niñas. Colombia, aunque está avanzando en la concreción de acciones puntuales que tienden hacia el reconocimiento de la primera infancia como aquel momento vital para el desarrollo del ser humano, tiene aún una deuda enorme con la niñez. (p 216).

La cita anterior corresponde a las declaraciones de Beatriz Londoño Soto, consultora en temas relacionados con los menores en Colombia, en el Foro Mundial de Grupos de Trabajo por la Primera Infancia: Sociedad Civil-Estado, celebrado en 2009; lo más grave es que desde la visión que puede ofrecer el ejercicio de la docencia, la situación no ha variado de manera notoria, la escuela sigue siendo un escenario mecanizado, donde los docentes estás más ocupados respondiendo por metas basadas en aprendizaje de conocimientos, que por la formación integral de seres humanos aptos para aportar una sociedad cada vez más exigente y más mezquina con sus miembros.

Se parte de una realidad que es ajena al modelo de formación o si se quiere de un modelo educativo que es indiferente con la sociedad que educa; siendo así la educación pasa por un proceso de trasmisión de información que en algunos casos es inútil y que difiere de la realidad social, al individuo se le educa para producción y el docente en esa medida se convierte en instrumento de producción.

Ante esta percepción, si se quiere subjetiva, pero avalado por diversos estudios, la resiliencia como virtud, como característica, como instrumento, como herramienta o quizás como recurso, se convierte en una alternativa susceptible de implementar, precisamente en esa primera infancia, para que la sociedad del futuro sea.

6.3 Resiliencia Y Pedagogía

La resiliencia como atributo y la escuela como escenario, dos elementos que tienen que conjugarse para que los individuos, asuman una transición fluida hacia el sujeto social, esto como parte de un todo que aporta, desde sus propias potencialidades, teniendo como soporte sus capacidades y las que la sociedad le debe aportar.

La pedagogía se entiende como el instrumento que en tal escenario provee recursos para que la integralidad supere el propósito básico del conocimiento, lo que aquí se quiere decir es que la escuela, es mucho más que un claustro donde el estudiante asume un papel pasivo y la iniciativa la tome el docente o quien haga sus veces; por tal motivo y como ya se afirmó con anterioridad, el docente es un gestor

social, un moderador presto a estimular las capacidades de sus estudiantes y atento a prevenir situaciones anómalas que alteren el equilibrio.

Precisamente la pedagogía tiene la obligación de convertirse en el arma a esgrimir en el quehacer cotidiano, en el entendido que los estudiantes son además de sujetos sociales, individuos con sus propias características, que si bien es cierto, asimilan el entorno, también se pueden redefinir desde sus propias habilidades. En referencia a resiliencia y pedagogía Villalobos y Castelán (s.f), afirman:

> La resiliencia es una técnica de intervención educativa, sobre la cual es necesario desarrollar una reflexión pedagógica: la resiliencia permite una nueva epistemología del desarrollo humano, enfatizando el potencial humano. En esencia es una nueva mirada sobre viejos problemas del hombre. El riesgo siempre ha estado presente y, desde una Pedagogía preventiva es necesario estudiar todos los factores protectores, que se les pueden brindar a las personas para afrontar el riesgo y salir avante de él. (p 3).

No obstante y sin pretender diferir de los autores de la cita anterior, por lo menos en el caso materia de investigación, no puede ser un alternativa concebir las resiliencia como una estrategia de intervención; la misma se puede estimular como una estrategia integral, esto es, como un elemento propio a todos las facetas del desarrollo, al interior del escenario escolar como algo mucho más trascendente que un centro de transmisión

de conocimiento y esa cualidad la convierta en un escenario de formación y transformación social.

La pedagogía como instrumento de cooperación en el desarrollo integral de los menores. Debe ampliar su análisis identificando las necesidades de sus alumnos. En ese sentido debe encaminar estrategias que le permitan entender las falencias de sus alumnos las cuales en el futuro puedan constituirse como obstáculos en su desarrollo o puedan someterlos a situaciones con las cuales tengan que lidiar y en ese sentido poder ir cultivando una actitud de resiliencia para que a medida que vayan creciendo la vayan fortaleciendo y cuando lo requieran hacer uso de ella.

Porque la resiliencia ya no sería un tema emergente del que se sabe y despierta admiración, pero que no es competencia propia, por lo menos desde el quehacer profesional, todo lo contrario es necesario que sea un elemento que coadyuve al fortalecimiento del desarrollo integral de los menores que esperan mayores y mejores oportunidades para sus vidas por ende, un atributo a incentivar mediante la aplicación de prácticas pedagógicas idóneas y acordes con la necesidad de la población a la que va proyectada.

Por tal motivo si los paradigmas cambian si el objetivo cambia, el propósito en la educación en los niveles básicos (especialmente en niños de transición); es el fortalecimiento de su personalidad, de su identidad, de sus valores individuales gestados en el hogar, pese a las barreras que la sociedad les impone; eso indica que la

concepción cambia, las estrategias deben proyectarse para formar sujetos sociales y no para cumplir metas institucionales, porque se trata de entender que la pedagogía tiene una utilidad y un beneficio mucho mayor al de llenar estadísticas o a construir discursos proselitistas. No se está hablando de cifras que aparecen en los registros de las entidades internacionales; se trata de fortalecer y estimular el propio desarrollo, para que esas estadísticas cambien, por eso cuando se aluda a la resiliencia ésta debe repotenciar menores desde el quehacer pedagógico.

En tal sentido, se presume que los menores a los que se hace alusión, están identificados dentro de la población vulnerable, la victimización no es una opción, para cambiar el sentido de debilidad manifiesta que puede implicar dicha concepción, la necesidad surge sobre la fortaleza que implica, no solo sobreponerse a la adversidad, sino tener la capacidad de prosperar con éxito, reflejado en el desarrollo pleno, tanto como individuo, como en su condición de sujeto social, que es lo que plantea y se viene insistiendo a lo largo de este trabajo.

En las prácticas pedagógicas destinadas a fortalecer o fomentar las cualidades de los niños, es necesario entender que el niño existe en una condición egocéntrica, que surge de su desarrollo natural, por lo tanto se asume que su instinto le exige la sobrevivencia como una premisa, por ello la escuela se vuelve contexto fundamental; por ende la construcción social es un proceso que exige una etapa de transición que se inicia precisamente en su formación básica institucional, de suyo, que la pedagogía

intervenga para que la naturaleza social fluya. Noriega, Ángulo & Ángulo (2015) frente a resiliencia e institución educativa afirman:

> En toda institución educativa el profesor tiene una función de guía, mediador y facilitador de aprendizajes significativos. La resiliencia está en relación directa con los ambientes de aprendizaje y cómo afectan a su desarrollo. Si el profesor genera un ambiente de aprendizaje amable y agradable con tono humano, logrará que los estudiantes estén motivados y puedan ver en su quehacer diario una realización personal. Un aspecto interesante que enlaza el tema de la resiliencia a la escuela es la afirmación de que, después de la familia, la escuela es un ambiente clave, fundamental para que los niños adquirieran las competencias necesarias para salir adelante gracias su capacidad para sobreponerse a la adversidad. (p 44).

Desde los autores citados, lo que se pretende es reiterar en dos aspectos: uno relacionado con el papel fundamental de los docentes que abarca varios complementos sociales, de otro lado, la actitud con la que enfrenta el reto de desempeñar ese papel idóneamente, haciendo uso de los recursos que le provee la profesión, entre ellos la pedagogía como su principal herramienta.

El segundo aspecto tiene que ver con el escenario escolar que tiene el compromiso de disponer todo su sistema para favorecer ese cambio en el desarrollo, por ello se establece un proceso de relevos; así la familia con todos sus componentes

dota al individuo de algunos recursos que serán reforzados y ampliados por dicho escenario, o en su defecto restringidos, no se quiere decir con esto que existe alguna predisposición en el desarrollo del menor; pero lo que queda claro, es que lo expuesto se relaciona con la adversidad como un factor que incide en el desarrollo, con la irrefutable realidad del entorno del menor, teniendo en cuenta que dicha incidencia puede ser negativa, en tal sentido la pedagogía como herramienta, está encaminada a aportar para que cualidades como la resiliencia surja o se fortalezca y la adversidad produzca un efecto totalmente contrario. Gallego & Cortines (2006):

> En vista de que la resiliencia no es una capacidad innata sino, el resultado de los procesos interactivos que hace la persona con su medio familiar, social y cultural es por lo tanto una capacidad sujeta a ser desarrollada desde acciones pensadas y ejecutadas con este fin. Lo que da lugar a que desde la pedagogía se puedan estructurar propuestas dirigidas a la población infantil de acuerdo al contexto en que se desenvuelven, logrando que estos desarrollen la capacidad de apersonarse de su presente y de su futuro y de construir proyectos de vida sanos a pesar de la adversidad. (p. 41).

En consideración a lo expuesto por los autores en la cita anterior, bien vale la pena detenerse un momento a analizar más lo que ellos exponen. Ya con anterioridad se mencionó que el desarrollo humano es un proceso, que se inicia en la gestación y que se extiende, incluso, hasta su muerte, también se hizo énfasis en aquellos

contextos que son propios a ese desarrollo; los que enumeran los autores en mención; no obstante cabe resaltar, que si bien es cierto la adversidad puede ser un factor recurrente en su entorno familiar, la sociedad, desde el escenario escolar, tiene como propósito, proveer los mecanismos para contrarrestarla, de manera que con ello se garantice, que el menor (que es responsabilidad social desde la escuela); se pueda apropiar de su propio desarrollo a través de esos mecanismos proporcionados por ella.

Ahora bien, lo que aquí se pretende es que, desde el individuo surjan esos mecanismos, desde la resiliencia que es en todo caso una cualidad que provee recursos para abastecer de entereza al individuo, para construir el sujeto social íntegro e integral y en eso la pedagogía juega un papel determinante. Por eso se hace necesario reinterpretarla desde su propio significado. Por eso desde la pedagogía es el estudio del conocimiento, y es tan competente de conocer sobre la capacidad humana, como cualquier otra disciplina.

Sin embargo, es de entender que la resiliencia es una cualidad que se manifiesta frente a un evento adverso, que se origina en diversas razones, hecho con que pueda existir una relación directa, entre la capacidad de superar y la historia de desarrollo, con base en el apego que se genera en el vínculo afectivo. Esto puede significar que el menor en sus etapas iniciales refuerce las capacidades resilientes teniendo como soporte eso vínculos. Cyrulnik (2005) afirma:

> El simple hecho de que los dos padres hayan podido impregnar en su hijo una manera de inducir la existencia de relaciones diferentes ayudará al niño, en caso de desgracia, a abordar mejor su resocialización. Si, por ejemplo, se tiene que colocar a un niño de 20 meses en un medio de sustitución, observaremos que ya habrá aprendido a orientar sus demandas de acción hacia los hombres y sus demandas de relación hacia las mujeres. Estos niños, impregnados por un padre real, han aprendido a familiarizarse con la novedad. (p 114).

Pero al parecer todo tiene que ver con una condición cultural y social que varía ostensiblemente, lo que hace la percepción sobre su entorno, incluso frente a situaciones traumáticas. Cyrulnik, (2001) expone:

> Existen culturas en las que los niños no tienen padre. Si un grupo de mujeres se ocupa de los niños pequeños, el triángulo podrá funcionar de todas formas puesto que alguien, mujer u hombre, aceptará participar en él. Pero si la personalidad de la madre la induce a «tener un niño para mí sola», no se producirá la apertura del triángulo, sino una relación de dominio, deliciosa al principio, pero más tarde agobiante hasta la náusea. (p. 114).

En esa medida los vínculos tienen que ver con refuerzos y viceversa ya que, si bien los vínculos permiten satisfacer las necesidades básicas, estos en condiciones eventualmente difíciles, proveen al individuo de la fuerza que necesita para

recuperarse. De lo afirmado se puede inferir que las necesidades básicas, no parten de las que adolecen todos los seres vivos en el momento de su nacimiento, parte de las insuficiencias asociadas al afecto, que van de forma paralela con ellas. Esto es, privaciones asociadas en exclusivo al desarrollo humano.

Por lo anterior las prácticas pedagógicas, deben propender por identificar, en primer lugar, un modelo de crianza en los estudiantes, particularmente, en sus primeras fases de formación; y en segundo lugar las cualidades resilientes que pueden estar asociados a ellos, dado que una y otra tienen una relación directa. Y aunque ésta no tiene que ser una tarea fácil para los docentes, si deja el camino expedito para la formación integral en las etapas subsiguientes.

6.4 Resiliencia – Prácticas De Crianza Y Escenarios Escolares

Es evidente que la organización es un reflejo del proceso de desarrollo del individuo, por tal motivo existe una incidencia recíproca entre la formación que reciben las personas en el seno de la familia y los escenarios escolares, dando una connotación simbiótica a esa relación.

Entonces desde un juicio de valor que tiene se ajuste a prácticas de crianza de calidad superior o decadente (en todos los sentidos), es válido, asociarlas a las capacidades resilientes desde su desarrollo, y por supuesto adosado a ello, la habilidad y aptitud que surge de los insumos sociales que ofrece la misma sociedad, desde sus

diferentes contextos, porque se trata, al fin y al cabo de formar un individuo apto para insertarse saludablemente en la sociedad. Y al respecto el libro de Boris Cyrulnik (2001), “Los patitos Feos. La Resiliencia: Una infancia infeliz no determina la vida”; puede ofrecer una buena alternativa de análisis.

En el libro de Cyrulnik (2001), se parte de una premisa simple, no necesariamente una práctica de crianza inapropiada, errónea o adversa; determina la capacidad resiliente de un individuo.

> Cuando el temperamento está bien estructurado gracias a la vinculación segura a un hogar paterno apacible, el niño, caso de verse sometido a una situación de prueba, se habrá vuelto capaz de movilizarse en busca de un sustituto eficaz. El día en que los discursos culturales dejen de seguir considerando a las víctimas como a cómplices del agresor o como a reos del destino, el sentimiento de haber sido magullado se volverá más leve. Cuando los profesionales se vuelvan menos incrédulos, menos guasones o menos proclives a la moralización, los heridos emprenderán sus procesos de reparación con una rapidez mucho mayor a la que se observa en la actualidad. Y cuando las personas encargadas de tomar las decisiones sociales acepten simplemente disponer en torno a los descarriados unos cuantos lugares de creación, de palabras y de aprendizajes sociales, nos sorprenderá observar cómo un gran número de heridos conseguirá metamorfosear sus sufrimientos y realizar, pese a

> todo, una obra humana. Pero si el temperamento ha sido desorganizado por un hogar en el que los padres son desdichados, si la cultura hace callar a las víctimas y les añade una agresión más, y si la sociedad abandona a las criaturas que considera que se han echado a perder, entonces los que han recibido un trauma conocerán un destino carente de esperanza. (p 27).

Tal como lo plantea el autor, si bien las capacidades en caso de adversidad no dependen necesariamente del sujeto, si dependen enteramente de las sociedades donde se desarrolla, debido en este caso de crianzas inapropiadas, dicha influencia y esa incidencia a "… un destino carente de esperanza.", Cyrulnik, (2001), puede variar ostensiblemente, pero en este caso se requiere de un acompañamiento y seguimiento irrestricto de los agentes sociales, entre ellos por supuesto los docentes.

Porque no solo se trata de recuperar una situación traumática desde el individuo, de lo que aquí se habla, es de redefinir su contexto de desarrollo, desde sus propias capacidades para restablecer y fortalecer el tejido social y en esa dinámica la observancia de las prácticas de crianza, como un referente para optimizar los escenarios escolares, se convierte en una tarea fundamental.

En ese orden de ideas, es necesario aclarar que cuando se habla de modelos de crianza, estos no responden a una estructura rígida, al respecto la improvisación que surge de una amalgama de factores es quizás uno de sus principales características; no

obstante, desde el escenario familiar se pueden identificar algunos elementos relevantes, que condicionan el desarrollo de manera prospectiva. Mestre, Sámper & Frías (2004):

> La familia es el agente de socialización primario ya que constituye la primera fuente de información para el niño acerca de su propia valía, de las normas y roles, y de las expectativas que desde muy pronto se proyectan sobre él. El proceso de socialización se ha considerado desde sus perspectivas diferentes una variable central para el estudio del desarrollo personal de los sujetos, su identidad de género y las preferencias de roles (Maccoby, 1990). Siguiendo a Bronfrenbrener (1986) podemos afirmar que la persona está incluida en un sistema amplio que la socializa y que le brinda las posibilidades de desarrollo, se trata del "exosistema" en él están la familia, los recursos sociales y la educación. Todos ellos constituyen el modo en que una sociedad conduce a su niño hacia las metas y las reglas de esa sociedad. El tipo de normas que una familia establece, los recursos y procedimientos que utilizan para hacer cumplir sus normas, junto con el grado de afectividad, comunicación y apoyo entre los padres e hijos constituyen dimensiones fundamentales para el crecimiento personal de los más jóvenes, para su interiorización de valores y las decisiones que toman ante los conflictos sociales (Samper, 1999; Pérez y Mestre, 199)). (p.446).

Por eso desde la proyección resiliente, no es plausible que en la formación desde el seno de la familia, concebir solo aspectos relacionados con normas o valores, entendiendo que en la medida en que un sujeto se forme en un medio social, es susceptible de verse expuesto a situaciones adversas de todo tipo, que indiscutiblemente pueden afectar seriamente su desarrollo y en consecuencia preparar al individuo es una necesidad prioritaria y dadas las circunstancias, los escenarios más propicios para esta preparación, son los escenarios escolares, especialmente en sus primeros niveles.

En tal sentido, la familia es el primer eslabón de la cadena de la formación, de donde se puede inferir que las capacidades resilientes se construyen y refuerzan, por supuesto, teniendo en cuenta que las prácticas de crianzas son apropiadas y que a partir de ello la transición hacia el sujeto social desde la escuela, puede estimularlas. Cyrulnik, (2001), en un aparte de su libro:

> Desde que cumplió los 14 años, en plena guerra, Bárbara no ha dejado de escribir. Recita sus poemas y ya canta bastante bien. 11 En plena clandestinidad, mientras la gente muere a su alrededor, la adolescente descubre algunos placeres minúsculos: «[...] la partida de cartas, a escondidas, en la habitación del fondo, y la excitación de tener que salir a toda prisa, de verse sacudida por los gritos de "que viene la Gestapo"». 12 enfrentados a la misma situación, otros muchos se derrumbaron, quedaron marcados de por vida. ¿Por qué misterio pudo Bárbara

> metamorfosear su magulladura en poesía? ¿Cuál es el secreto de la fuerza que le permitió recoger flores en el estiércol?

Y continua el autor respondiendo a interrogantes tan profundos, sabiendo que existe una probabilidad del ser humano de reaccionar en dos sentidos; o bien se da por vencido y sede la presión del infortunio; o bien ostentando esa cualidad de superación, recoge su propia desgracia para rearmarse. Continuando con Cyrulnik, (2001)

> A esta pregunta, responderé que la confección precoz de las emociones impregnó en la niña un temperamento, un estilo de comportamiento que le permitió, al ser puesta a prueba, sacar fuerzas de sus recursos internos. En la época en que todo niño es una esponja afectiva, su entorno supo estabilizar sus reacciones emocionales. Su madre, sus hermanos y hermanas, y tal vez incluso su padre que, en esta fase del desarrollo de la chiquilla aún no se había vuelto un agresor, dieron al recién nacido unos hábitos de comportamiento, un estilo en sus relaciones que, en la adversidad, le permitió no dejarse desarbolar. (p 32).

En esa medida la familia modela y el medio externo condiciona o reprime, no es ni mucho menos, una premisa definitiva, pero si se constituye en una constante, por tal motivo repensar aquellos factores que teniendo que ver con la naturaleza humana, permiten robustecer la condición social. Porque desde la acepción resiliente, es válido asumir que la naturaleza misma dota de dicha cualidad a todos los seres vivos, la

particularidad en este caso, es que la misma asociada al ser humano, dadas sus ventajas puede trascender desde el punto de vista social.

Por los motivos antes expuestos, los modelos de crianza representan desde cualquier punto de vista el punto de partida del desarrollo, con la salvedad que ellos pueden ser, o infortunadamente contraproducentes, o en su defecto oportuno, sobre todo si se tiene en cuenta que todos ellos adquieren matices diferentes, partiendo de un contexto social donde se den. Anguiano (s.f). afirma:

> En el discurso sobre la familia, lo que los agentes dicen de la familia, que los etnometodólogos califican cono ideología política, Bourdieu descubre un mandato social: el mandato de vivir en familia, el mandato de construcción del orden social estableciendo un agrupamiento en familias. ¿Cuál es el contenido de este mandato? Tomando por base el análisis etnometodológico sobre el discurso familiar, Bourdieu distingue las siguientes propiedades: En primer lugar, se concibe a la familia *"como una realidad trascendente a sus miembros, un personaje transpersonal dotado de una vida y un espíritu común y una visión particular del mundo".* En segundo lugar se considera a la familia como *"un universo separado en donde sus integrantes están comprometidos a respetar y perpetuar las fronteras"* que lo separan de los demás, *"idealizando su interior como sagrado, sanctum, secreto de puertas cerradas sobre su intimidad, separado del exterior por la barrera simbólica del umbral, lugar secreto de*

> *asuntos privados"*, privado en tanto propio y oculto a lo público, oculto a la mirada del extraño. En tercer lugar, agrega Bourdieu, el significado de morada: lugar estable donde vive la familia, asociado al de "maisonne: casa y todo lo que ella contiene como conjunto indefinidamente transmisible. De esta manera concebimos la familia como agente activo, como sujeto de prácticas sociales, como sujeto capaz de pensar, capaz de sentimientos y acción, lugar secreto y sagrado y base de la transmisión patrimonial entre las generaciones. (p 4).

Bourdieu, asume la familia como social, independiente y autónoma del engranaje social; no obstante, vinculada al proceso. Esto quiere decir que la organización social que se gesta de manera oportuna en la organización familiar, tiende a proyectarse asertivamente en la sociedad y que ésta en consecuencia, tendrá repercusiones en la construcción social del individuo, entendiendo que esta es una diada existencial en dos direcciones, una con sus propias expectativas de crecimiento individual y otra basada en los parámetros sociales que lo construyen como sujeto social. Y al respecto la subjetividad entendida como una condición del individuo, se constituye en un factor en cuenta, no solo en procesos de formación escolar, sino en la formación social del sujeto, sobre todo si se asume el escenario escolar como parte de esa formación y a la resiliencia como una herramienta a utilizar, indiscutida en la potencialización del sujeto social.

Sin embargo, es necesario entender que la subjetividad tiene una relación directa con los estilos cognitivos; en ese orden de ideas los estilos cognitivos, tienen una relación directa con el individuo y su evolución subjetiva, pero teniendo como base tres elementos inherentes a su desarrollo natural. El primero de ellos, una carga genética que lo dota de rasgos de carácter asociados a sus ascendientes; el segundo, una serie de estímulos que se transforman en experiencias y que pueden transformar o no la información genética, en tercer lugar, la manera o el método que utiliza el individuo tanto la herencia de carácter, como las experiencias y los aprendizajes adquiridos.

En cuanto a los estilos cognitivos existe una serie de manifestaciones teóricas que sostienen que estos son tendencias que surgen en el desarrollo de la personalidad y que se convierten en rasgos. Vélez (2013), frente a los estilos cognitivos afirma:

> Aunque no existe un acuerdo a la hora de definir el término “estilo”, la mayoría de los autores admiten que cada persona tiene una peculiar manera de percibir y procesar la información. Esto es lo que se puede entender por estilo cognitivo. Los estilos no son innatos. Se pueden adquirir y modificar gracias a la experiencia. Y, en el campo de la educación, se puede intervenir sobre ellos mediante acciones pedagógicas adecuadas. (p 4).

De la anterior afirmación se puede sostener que existe una “formación” que incide en el ser humano para que los estilos cognitivos sean una construcción que surge de la influencia del medio y un factor hereditario que lo complementa.

LOS TIPOS DE FAMILIA EN COLOMBIA

Para hablar de familias y su incidencia en el desarrollo del individuo, necesariamente se tiene que hablar de vínculos, porque es a partir de ellos que surge el concepto de familia en primera instancia y el de sociedad en una posterior. En ese sentido los vínculos y su coyuntura en una etapa social determinada, delimitan las características de los grupos familiares.

Con base en lo anterior Colombia no es ajena a los avances tecnológicos de la información y las comunicaciones que marcan de un modo u otro, hábitos y costumbres, en un legado que se extiende vertiginosamente incluso en los aspectos afectivos, marcando las condiciones de los vínculos y en consecuencia del concepto de familia. Echeverry (2006):

> Cada una de las relaciones entre sujetos parte de la idea central del vínculo, Puget y Berenstein (1998) “el cual instituye a los sujetos que lo produjeron y lo habitan desde su comienzo”. El vínculo es visto como la prolongación proyectiva que se da de un sujeto sobre otro a través del

> despliegue de su individualidad y viceversa, el vínculo podría ser visto como un tercer sujeto que sobrevive gracias a dos individuos. (p 9).

Por eso cuando surge el vínculo, surge consigo una unión con el otro que varía ostensiblemente, marcando modos y tendencias; ya no se trata solamente de responder prejuiciosa y tradicionalmente a una sociedad demandante, el individuo o los individuos, conforman núcleos familiares que con mucha frecuencia terminan siendo ocasionales y que repercuten en el crecimiento del niño o niña.

No obstante, y con esa nueva dimensión de vínculos, la familia adquiere un significado mucho más amplio, donde la conformación por individuos puede reducirse solo a la madre y su hij@, o puede ser tan amplio como la extensión de la familia del padre o la madre por separado, dando por sentado que así como el menor es objeto de más cuidado; en contraprestación sus condiciones de vulnerabilidad se incrementan debido a que si la familia crece en miembros, se extiende las probabilidades de abuso.

En lo que a tipologías se refiere, las presentadas por Echeverri (2016), en su trabajo “Las tipologías familiares colombianas del siglo XXI: Un análisis de los vínculos familiares en las películas de animación infantil estrenadas en Colombia entre el 2009 y el 2016”; es un claro ejemplo de lo que se mencionó anteriormente.

> *La familia nuclear*: Donde viven dos generaciones, los Padres y los hijos.
>
> *La familia extensa*: Aquella integrada por tres generaciones: Abuelos,

> padres e hijos. *La familia extensa ampliada*: Integrada por las tres generaciones: Abuelos, Padres e hijos, y los parientes colaterales: tíos, primos u otros familiares de distintas generaciones. *La familia extensa modificada*: Que reconoce la convivencia bajo un mismo techo de varios núcleos familiares. *La familia monoparental*: Formada por una Madre y los hijos o un Padres y los hijos. *La Familia adoptiva*: Que reconoce la crianza de un niño o un grupo de niños sin lazos parentales, pero que actúa como su propia familia, confiriendo derechos, obligaciones y estableciendo vínculos similares a los que otorga la familia de sangre. (p 29).

En estas circunstancias, los niños y niñas pueden ser más y mejor protegidos, pueden ser afectados por estar más expuestos.

VIOLENCIA FAMILIAR COMO ADVERSIDAD

Atenidos a la ley desde los derechos humanos y desde el sentido común también, los niños por sus características y por su grado de vulnerabilidad natural, merecen, tienen derecho y requieren una protección especial; especialmente en el seno de la familia, por lo menos desde el deber ser; no obstante, son objeto de todo tipo de manifestaciones de violencia y de abuso, especialmente en los países de América Latina e infortunadamente Colombia no es la excepción.

Para nadie es un secreto, por lo menos desde el área de la salud y la educación; que el desarrollo del niño está supeditado en gran medida a la calidad de los escenarios donde se desenvuelve en la primera infancia; esto es un escenario primero que se da en el seno de la familia y de donde las acciones de padres y cuidadores marcan la pauta de su bienestar y unos escenarios subsiguientes que se van ampliando que incluyen la escuela y el mismo entorno comunitario.

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2013), plantea frente al desarrollo de los niños:

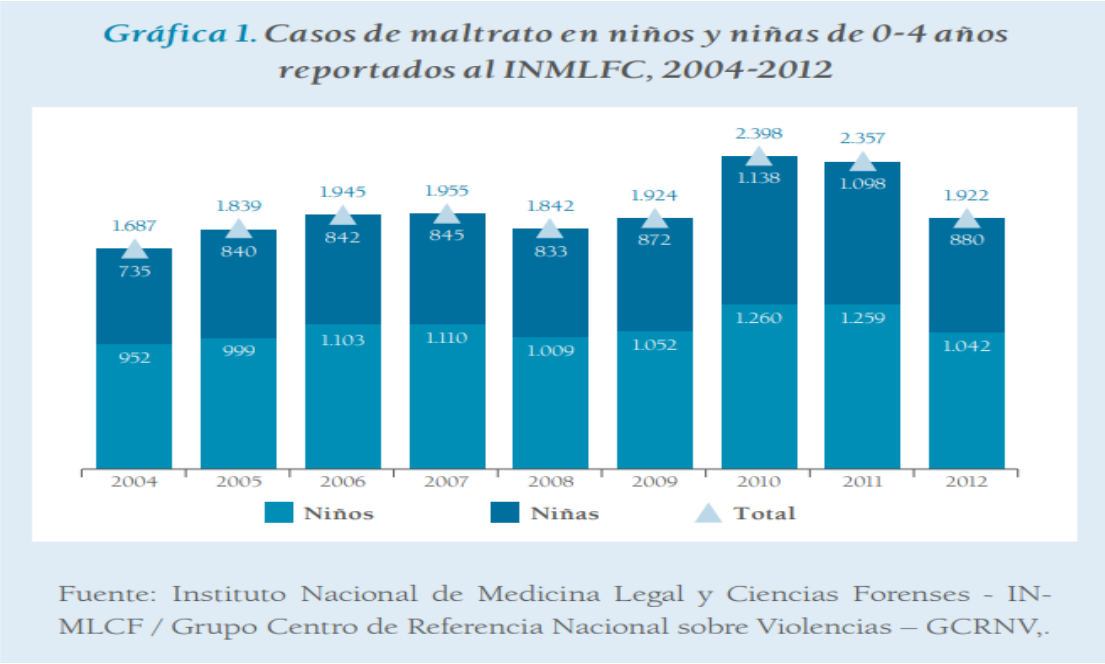
> El desarrollo de los niños y las niñas depende, en gran parte, del contexto en que crecen: una adecuada nutrición, el acceso oportuno a servicios de salud, una constante estimulación educativa y un ambiente de diálogo, afecto y participación desde los primeros años de vida, son factores que influyen notoriamente en el desarrollo de sus capacidades y habilidades y se traducen en mejores condiciones de vida futura a niveles individual y social. (p 13)

Sucede, sin embargo; que los escenarios a los que se hizo referencia con anterioridad, están cargados de una tradición de desamparo y marginalidad, que conlleva a que los ambientes en los que el niño crece, sean poco propicios y con una tendencia a afectar su desarrollo; por lo menos en condiciones óptimas.

Paradójicamente, aquellas condiciones que hacen de los niños más vulnerables y en consecuencia más alertas en su vigilancia, los convierte en víctimas más frecuentes de abusos de todo tipo de parte de los adultos que los rodean y no solamente con manifestaciones de violencia verbal o física, sino de incontables métodos de abuso sexual, abandono, etc.

Algunas cifras reveladas por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar; demuestran de manera efectiva que los casos de Violencia familiar en vez de disminuir, han aumentado dramáticamente en los últimos años y las medidas tomadas para contrarrestar el fenómeno, parecen no tener ningún efecto.

Imagen 2. Casos de maltrato en niños y niñas de 0 a 4 años.



Fuente: Boletín N° 7 – 2013 Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

La grafica anterior da cuenta de las cifras generales de maltrato y abuso contra los niños en edades entre los 0 y los 4 años; es decir en términos generales y partiendo de una relación entre estrato socioeconómico y tendencias hacia el abuso; cuando estos menores ingresan al sistema educativo, de alguna manera ya traen consigo un lastre de abusos que los hace o más vulnerables o más fuertes.

Y es precisamente en ese sentido y teniendo en cuenta tal situación, que la escuela debe y tiene que ser ese escenario posible, donde la infancia desde sus propias cualidades dignifique al niño, ya que esto conlleva a prevenir una conducta que perpetua la violencia como un estigma que marca una condición o un nivel social específico.

En el caso materia de investigación, no se trata de conceptualizar los términos que aluden a la violencia en un entorno familiar, ya que al respecto existen muchas investigaciones que parecen no tener eco en la calidad de vida de los niños colombianos. La intención aquí tiene que ver con la manera de contextualizar dichas condiciones, cuyo origen (generalmente) es el entorno familiar; para que desde la escuela y partiendo de una cualidad humana inherente a los niños, se construya una barrera protectora que los auto inmunice, contra el medio hostil en que se desarrollan.

Cabe destacar sin embargo que al referirse a inmunidad, tal afirmación está asociada más a la capacidad de reponerse del trauma que evitarlo; es decir, si bien

existe un ambiente donde la violencia es posible y probable, sin que esto se puede evitar siempre dadas las características del entorno; la resiliencia provee de herramientas para amortiguar el efecto negativo que tal situación puede generar.

6.5 La Subjetividad Como Factor De Incidencia En Las Cualidades Resilientes Del Individuo

Es bien sabido que existe una relación indiscutible entre desarrollo y subjetividad, de igual forma, es claro que existe una incidencia de la subjetividad y las capacidades que coadyuvan a un desarrollo óptimo de la persona, como del sujeto social, pero siempre queda sobre el tapete un interrogante que acompaña a los académicos: ¿Realmente, qué es la subjetividad?, partiendo de la resolución de tal pregunta, se podrá inferir entonces qué influencia puede tener ésta en la potencialización de las cualidades resilientes desde el contexto.

Con base en lo anterior, se parte de la premisa de una subjetividad presente en los responsables de acompañar el desarrollo del individuo, esto es los padres como primeros formadores y partiendo de ellos, todos aquellos que formando parte de los diferentes entornos, influyen en el desarrollo del individuo. Por tal motivo la subjetividad, inicialmente con un conjunto de cualidades cognitivas y culturales que recalan en el sujeto y que le dan identidad. Seidmann, (2015)

> El Interaccionismo Simbólico se centró en la noción de la construcción del sí mismo (self) en el proceso de interacción social, a través del cual surge

> tanto el sujeto individual como la sociedad (SMITH; HARRÉ; VAN LANGENHOVE, 1996). El eje articulador de este proceso es el significado. Las personas actúan hacia los objetos en función del significado que éstos tienen, significados que se construyen en la interacción interpersonal y que son recreados permanentemente en el proceso social. Los significados son los grandes articuladores del proceso social, constituyendo tanto a la sociedad como a las personas. (p 347).

En este contexto, se constituye una subjetividad que surge de la necesidad de verse y crearse a partir de la experiencia, de manera que la propia construcción es una convergencia de aportes, en conjunción con unas características propias, dándole la condición de subjetiva. Continuando con Seidmann, (2015):

> De este modo, la noción del sí mismo está indisolublemente ligada al reconocimiento del otro, en tanto atribución de significados compartidos en el espacio social compartido (MARTINOT, 2008). El otro me reconoce y me constituye como persona, brindándome su mirada que me personifica y me permite ver el mundo tal como lo ven los demás. Incorporo así, el "otro generalizado" (MEAD, 1968: BERGER; LUCKMANN, 1972), o sea los significados más importantes de mi mundo social, cuya presencia me permitirá orientarme y desenvolverme en el mundo. (p 347).

Partiendo de tal afirmación y con base en lo manifestado, la subjetividad es una característica humana, que se atribuye a varios componentes adyacentes al sujeto en

su historia de desarrollo, cuyas características son propias de la apropiación del medio, desde los estímulos y las experiencias que recibe de él. En ese orden de ideas, la subjetividad, concebida como algo propio. Sin embargo, no se puede obviar que, además de los componentes genéticos de la naturaleza humana (que no es otra cosa que la trasmisión de información); esa subjetividad inherente al ser humano, en su construcción individual, parte de elementos que le proporcionan los otros en ese bagaje existencial. Lo anterior indica que, el constructo propio es el producto de ingredientes que aportan los otros. Seidmann, 2015:

> Desde diferentes enfoques teóricos se toma en consideración el proceso de construcción del sujeto social, como espacio de problematización. Existen referencias al surgimiento de la persona, a los procesos de construcción identitaria, al surgimiento de la subjetividad en contextos dialógicos y narrativos, a la inscripción corporal de la subjetividad, al sujeto descentrado, múltiple, nómade, a la alteridad. Las definiciones enunciadas coexisten con importantes niveles de discusión e incluso de contradicción conceptual. Se trata de un debate largamente sostenido que nunca llegó a una conclusión ni definitiva ni unánime. Los límites entre la subjetividad social y los procesos identitarios siguen siendo borrosos y, no obstante, son tema de discusión teórica. Sin embargo, en todas ellas está presente el otro, como aquél que define la posibilidad de ser, de

> autorreconocimiento en el reflejo especular. “Yo soy en tanto soy mirado” y es el otro el que me reconoce y me da identidad. (p 347).

No es posible en un individuo básicamente social, vivir y coexistir al margen del otro, se presume una característica básica de codependencia; de ello depende una correlación de cotidianidades que se sustituyen y entremezclan en una reciprocidad simbiótica, que permiten perpetuar la especie. Seidmann, (2015), afirma “La reflexión acerca de la construcción del sujeto involucra la existencia de un “otro”, que le da sentido a su existencia. Solamente puedo asumir mi singularidad al compartir espacios sociales con los otros”. (p. 347).

Pero aprovechando lo afirmado por Seidmann (2015), en la cita anterior, la autora del presente trabajo, en un ejercicio reflexivo para enriquecer la discusión destacando esa condición subjetiva. De entrada, porque sea o no la subjetividad una representación de la identidad del individuo, por sus implicaciones sociales de éste, desde los elementos que hicieron posible ese desarrollo; ella misma surge y se mantiene en los aportes sociales y en contraprestación, lo que a partir de ello, puede aportar el individuo a la sociedad.

Por ello la reflexión, parte de una percepción con respecto al medio que hace al sujeto, tanto si su formación fue apropiada, como si no. Ese presume entonces una dicotomía conceptual que parte de una objetividad que al fin y al cabo surge en iguales circunstancias; pero que para efectos de la estimulación de la resiliencia como

mecanismo de rehabilitación social a edades tempranas, bien vale la pena explorar. Y siendo, así esas mismas características que apropian al individuo de su propia existencia, deben servir en el caso dado en que el sujeto se vea expuesto a las condiciones adversas que la misma sociedad lo somete.

Así las cosas y en aras del bienestar humano, es necesario que la misma sociedad ofrezca mecanismos de defensa, sobre todo teniendo las propias cualidades de éste como referente y como herramienta. (Cyrulnik, 2001):

> La existencia de una causalidad lineal es no obstante incontestable: maltratar a un niño no le hace feliz. Sus desarrollos se detienen cuando es abandonado. Alice Miller, 16 Pierre Strauss y Michel Manciaux fueron los pioneros de la iniciativa tendente a demostrar algo que hoy nos parece evidente, cuando lo cierto es que hace treinta años provocaba incredulidad e indiferencia. Los estudios sobre la resiliencia no refutan en modo alguno estos trabajos, que aún hoy en día son necesarios. De lo que se trata en la actualidad es de introducir observaciones de largo alcance, ya que los determinismos humanos se producen a corto plazo. Sólo en éste se pueden constatar causalidades lineales. Cuanto más largo es el plazo de observación, tanto más probable será que la intervención de otros factores venga a modificar los efectos observados. (p 32).

Por tal motivo no se trata ni mucho menos de una competencia de resistencia, haber quien resiste más, teniendo como bandera a esgrimir la propia resiliencia, sino de golpear la adversidad, coadyuvando a superarla a los congéneres desde sus etapas de formación iniciales.

Pero si se trata de fortalecer los atributos del sujeto, con anterioridad se aludió a los estilos cognitivos como consecuencia de ella, en tal sentido, bien vale la pena hablar de los estilos de aprendizaje, que soportan los estilos cognitivos, para el desarrollo.

En ese orden de ideas los estilos de aprendizaje, hacen referencia a un modelo o método que el individuo utiliza para aprehender o adquirir conocimiento específico, lo que quiere decir que dichos estilos están condicionados a un escenario académico, y pueden ser remodelados según las circunstancias contextuales, de suyo entonces los estilos de aprendizaje adquieren un sentido de preferencia del sujeto, con base en un momento vivencial específico. Por tanto, los estilos de aprendizaje, son en suma, una relación entre los estilos cognitivos y las estrategias adaptativas con base en ellos, para asimilar la experiencia y el conocimiento. Frente a los estilos de aprendizaje, Arias, Zegarra y Justo, (2014), afirman:

> Los estilos de aprendizaje se componen del estilo cognitivo y las estrategias de aprendizaje (Gallego, 2013). El estilo cognitivo es la manera en que la persona procesa, almacena y recupera la información (Meza, 1987) y las estrategias de aprendizaje son las secuencias integradas de

> procedimientos o actividades que se eligen con el propósito de facilitar la adquisición, el almacenamiento y la utilización de información y conocimientos. Entre estas estrategias se tienen las estrategias de revisión, las estrategias de elaboración y las estrategias de organización (García, Sánchez, Jiménez & Gutiérrez, 2012). Para González y Díaz (2006) las estrategias de aprendizaje son disposicionales, afectivo-emotivas, de control del contexto, de búsqueda, recogida y elección de la información, y, de procesamiento y uso de la información (atención, codificación, almacenamiento, recuperación, comunicación, metacognición y autocontrol). (p 269).

No obstante, la diferencia enunciada en la cita anterior, la discusión recae, sobre la confusión que tales conceptos pueden generar en ámbito psicológico y pedagógico, debido a que, desde algunas fuentes, estos pueden coincidir en su connotación: Paba, Lara y Palmezano, (2008)

> La noción de estilos de aprendizaje o estilos cognitivos tiene sus antecedentes etimológicos en el campo de la psicología. Como concepto, fue utilizado por primera vez en los años 50's del pasado siglo por los llamados "psicólogos cognitivistas". Herman Witkin fue uno de los primeros investigadores que se interesó por la problemática de los "estilos

cognitivos” como expresión de las formas particulares de los individuos de percibir y procesar la información. (p 100).

Tal como se aprecia en la cita anterior, los conceptos referidos tienen un mismo sentido, no obstante que en los estilos de aprendizaje se asume una proyección especifica que incluye un proceso concebido con anterioridad, para construir conocimiento, mientras los estilos de cognitivos, se refieren a una construcción que surge de una historia de desarrollo.

6.6. Pedagogía Con Enfoque Humanista.

En la mayoría de estudios sobre educación, aprendizaje o cognición aluden a la pedagogía como un concepto que se debe rescatar para hallar mejores métodos en los procesos enseñanza aprendizaje, se habla de ella con frecuencia para referirse a un término cuya definición se agota en el marco dogmático donde la iniciativa ya no tiene cabida; paradójicamente el mismo concepto sugiere permanente innovación y cambio, ajustado a realidades muy concretas.

Por lo anterior cuando se habla de mejorar los procesos educativos o de implementar métodos para transformar positivamente los procesos educativos, se habla de un frecuente cuestionamiento, no solo la calidad de la educación, sino sus métodos, por eso pensar en una formación más allá de los formalismos educativos, pueden marcar la diferencia en el futuro de la sociedad. Rodríguez (2013), frente a una pedagogía humanista afirma:

> La acción educadora ha de estimular, guiar y corregir al educando. La pedagogía humanista parte de una visión realista de la naturaleza humana y entiende que ha de dejar desarrollarse libremente los aspectos positivos del educando, en cambio, ha de intervenir activamente para impedir que lo hagan los aspectos negativos —defectos de carácter, pasividad, agresividad, egocentrismo, etcétera, según los casos. Uno de los medios de educación es la coacción estimuladora. (p 41).

Se podría admitir en un contexto colombiano que la “intervención”, es plausible de realizarse, desde esas cualidades, manteniendo el rastro de su entorno; es decir, tal como lo plantea la misma naturaleza, sería como mantener la atención en la adversidad y su efecto, para que el docente desde su papel en el escenario escolar fomente la resiliencia como un factor regenerador. Porque no se trata solamente de como asumen los estudiantes su proceso de formación, por lo menos desde esa visión tradicional rígida y esquemática, sino de cómo se erige el ser humano desde su propia adversidad.

Esto exige un cambio de actitud, de paradigma y porque no del sistema sin las cargas protagónicas que exige el sistema, pero si con la necesidad humana de estimular el crecimiento humano, desde sus propios atributos.

Además, la pedagogía ha dado pie a la propuesta de modelos ya sean considerados como tradicionales o activos, buscando siempre la formación de un hombre con capacidades para enfrentar la realidad socioeconómica, cultural y

tecnológica que le corresponda en su entorno. En este sentido, el hecho pedagógico ha sido visto desde el punto de vista de la hegemonía manifiesta de un docente rígido y un alumno receptor de información, hasta las nuevas formas de lograr aprendizajes, de manera activa o participativa sin tanta rigidez y donde el alumno exterioriza su creatividad a través de manifestaciones dinámicas. Continuando con la conceptualización acerca de la pedagogía, Isaza (2009), afirma:

> La primera reflexión gira entonces en torno a la Pedagogía, un término bastante común en el ámbito educativo ya que le otorga cierto "estatus" al acto de educar al darle un carácter científico que en esencia olvida su origen su función inicial; en la cual el pedagogo debe acompañar al alumno en la construcción de su proyecto de vida devolviéndole su naturaleza de carácter social "ya que la pedagogía reconstruye el acontecer de la experiencia donde se analizan las interacciones que constituyen su saber" (p.13).

Dicha reflexión resulta bastante oportuna cuando lo que impera es la necesidad de dejar de seguir métodos universales para aplicarlos a las realidades tan diversas que se tienen en la escuela, desde allí se hace necesario volver a la particularidad de la construcción individual con el otro.

Lo anterior, se considera un tema trillado en la educación, al parecer todos los maestros en la actualidad conocen las dinámicas propias del modelo tradicional y la

mayoría de la veces pretenden alejarse de él por medio de la implementación de estrategias pedagógicas novedosas, lastimosamente pocos lo logran, y esto se debe especialmente a que muchos diseñan dichas prácticas y planean ejecutarlas a su antojo, olvidando que por muy novedosas que estas sean, sino se realizan de la mano con los estudiantes terminan convirtiéndose en más de lo mismo; puras relaciones verticales en donde el docente actúa y el estudiante aprende.

Al mismo tiempo, es necesario reconocer que al ser la Pedagogía tradicional un modelo que pone su centro en el maestro, poco se ocupa de las características de los estudiantes que intervienen en el proceso, en ella no se reconoce la diversidad existente en el aula, aspecto que es quizá el que mayor injerencia tiene en las prácticas actuales, ya que es común encontrar docentes que diseñan sus clases sin tener en cuenta las características, ritmos, necesidades y expectativas propias de los sujetos a quienes pretende enseñar, es decir maestros que no respetan las particularidades y tienden a homogenizar.

Por otro lado, la escuela Nueva como pedagógica de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, modifica el paradigma de la enseñanza ubicando al niño en el centro de todo proceso educativo, reconcomiendo por fin sus intereses y necesidades como punto de partida y proponiendo un estilo que le permitiese utilizar todas sus capacidades y destrezas en pro de su contexto.

Es así como, la labor del docente para esta corriente pedagógica consistía en "movilizar y facilitar la actividad natural del niño tanto física como intelectualmente. Para esto se debe realizar una observación cuidadosa que permita prestar atención de las necesidades y las formas de trabajo e inhibiciones de cada uno de los alumnos" (Canfus, 2000, p 16). Aspecto que como ya se dijo ubica al estudiante como centro del proceso.

Además, partiendo de esas necesidades, la pedagogía exige en su ejercicio, una actitud mucho más proactiva del docente, quién de una u otra manera se apropia de su rol y entiende que la formación integral desde la escuela, tiene que ver con formación humana y en esa medida previo conocimiento de sus estudiantes, debe prever estrategias que consoliden su educación.

Se hace necesario, un cambio de paradigma pedagógico que nos movilice hacia una escuela con todos en donde lo normal sea ser diferente, "una escuela en la que no existan "requisitos de entrada" ni mecanismos de selección o discriminación de ningún tipo" (Blanco 1999, p.62). Se trata entonces, según Canfus (2000) de:

> Organizar las experiencias de aprendizaje de forma que todos los alumnos participen y progresen en función de sus posibilidades. Se trata de que aquellos que tienen objetivos o contenidos distintos a los del grupo de referencia, no trabajen en paralelo, sino que participen lo máximo posible en las actividades del aula. (p.69).

De este modo, se encuentran las pedagogías criticas como propuestas dirigidas a “crear expectativas, habilidades y conocimientos en los estudiantes, de modo de hacerlos más activos” (Canfus, 2000, p 114). En ellas se reconoce, además, que cualquier teoría educativa debe responder a las necesidades del contexto y características culturales del momento social e histórico en el que viven los estudiantes.

Así, la escuela debe propender por reconocer las diferencias que existen entre todos los sujetos implicados en el acto educativo, se refuerza la importancia de la construcción de conocimiento a partir del análisis y la reflexión propia de cada individuo, dejando de lado las verdades absolutas para adentrarse “En la autorreflexión critica distintiva de los seres humanos y sobre ella la capacidad de transformarse a sí mismo y a su mundo social” (Canfus, 2000, p 115). Y vale la pena agregar que no solo de conocimiento, sino del sujeto social del que ya se habló con anterioridad.

Se convierte entonces, la capacidad de desarrollar un pensamiento crítico en el estudiante el principio sobre el cual descansa la pedagogía del respeto, ya que esto implica un reto de aceptación para los docentes, sobre las diferentes formas de construcción de conocimiento que se realizan en el aula, de este modo el maestro debe estar preparado no solo para recibir interpelaciones a sus postulados, sino también para ser un aprendiz en el desarrollo del proceso.

Por lo anterior, aparece en escena el Saber Pedagógico el cual constituye una gran alternativa que recuerda al docente que se pueden construir saberes a partir de la

reflexión de la práctica educativa “es decir, permite diferenciaciones en función de los lugares de tales prácticas, en función de la utilización que hay, en efecto de la realidad social y en función de la estructura misma del saber y su contenido”. (Isaza de Gil, 2009, p.14).

Este a su vez se convierte en una gran preocupación actual en torno a la praxis, ya que para mejorar los procesos no solamente es necesario dejar de copiar “modelos “ya existentes, sino comenzar a construir en la realidad unos propios, que respondan a las necesidades, intereses, objetivos y por encima de todo a las particularidades que se dan en las aulas día a día, logrando proponer un currículo que prescriba formas educativas, en donde los estudiantes aprendan tan significativamente como sea posible aquellos aspectos de la cultura de su grupo social, de la ciencia y de la tecnología que se consideran indispensables para devenir miembros activos, críticos y creativos, posibilitando así la autonomía del aprendiz para afrontar nuevas situaciones y para identificar los problemas de su contexto social.

Pero además que se construyan en la realidad de su propia adversidad, siendo gestores de su destino, porque no se puede olvidar que en el caso materia de investigación, se está hablando de niños que carecen de las mínimas condiciones para que su desarrollo sea idóneo, en tal medida, es competencia de los docentes retroalimentarse de las cualidades para que puedan presentar o en su defecto diseñar mecanismos para estimularlas.

En concordancia con lo anterior, la pedagogía crítico – social pretende implicar al estudiante de manera efectiva y afectiva en su propia formación, aspecto que le implica al docente, reconocer que estos traen consigo conocimientos previos y cualidades que pueden o no ser académicos, y que estos hacen parte de su construcción y apropiación singular del mundo de le rodea. Freire (1994) afirma en relación a la práctica educativa:

> La práctica educativa…es algo muy serio. Tratamos con gente, con niños, adolescentes o adultos. Participamos en su formación… Podemos contribuir a su fracaso con nuestra incompetencia, mala preparación o irresponsabilidad, Pero también podemos contribuir con nuestra responsabilidad, preparación científica y gusto por la enseñanza, con nuestra seriedad y nuestro testimonio de lucha contra las injusticias, a que los educandos se vayan transformando en presencias notables en el mundo. (p.52).

En este orden de ideas, el tránsito hacia pedagogía del respeto se plantea de-construir conceptos, creencias y prácticas tradicionalmente aceptadas en educación, reconociendo que la diversidad en la escuela es un tema en auge hoy en día, y realizando un ejercicio reflexivo que lleve a su reconocimiento como algo inherente a todos los seres humanos, pensando en la escuela como un escenario perfecto para abolir las etiquetas estigmatizadoras que sobre la diferencia se han generado y evidenciándola como un espacio socialmente privilegiado para compartir, socializar y

aprender unos con otros como sujetos, que lo único que tienen de iguales es su diferencia.

Desde esta mirada, la educación es una herramienta muy poderosa de transformación, en tanto que permite a los sujetos fortalecer y adquirir sus habilidades cognitivas y sociales para incluirse de manera efectiva en la cultura que les rodea, de ahí la importancia de reconocer que es la escuela la primera estructura social llamada a reconocer prácticas de equidad, fomentando un ambiente de sana convivencia en el que la diferencia sea el común denominador.

Solo garantizando una educación respetuosa y amena, lograremos el tránsito hacia una sociedad que valore la academia como un espacio de transformación social, solo a través de la planeación y ejecución de actividades pedagógicas constructivas y significativas lograremos aprendizajes efectivos, que desemboquen en adelantos científicos y tecnológicos, pero que a su vez aporten a la formación de ciudadanos capaces de vivir y convivir en paz consigo mismo y con los demás.

Imagen 3.Comparación de la pedagogía tradicional vs pedagogía humanista.

ASPECTOS	PEDAGOGÍA TRADICIONALISTA	PEDAGOGÍA HUMANISTA
Concepción de la enseñanza	· Absolutización del aspecto externo · Estandarización · Métodos directivos y autoritarios	· Énfasis en los componentes personales · Flexibilidad · Métodos no directivos, dinámicos y participativos
Concepción del papel del maestro	· Ejecutor de directivas prestablecidas · Limitación de la individualidad y la creatividad · Autoritario, rígido, controlador	· Papel activo, creador, investigador y experimentador · Estímulo a la individualidad · Flexible, espontáneo, orientador
Concepción del papel del alumno	· Sujeto pasivo, reproductor del conocimiento · Poca iniciativa, inseguridad, escazo interés personal · No implicado en el proceso	· Sujeto activo, constructor del conocimiento · Creatividad, reflexión, intereses cognoscitivo propios · Implicación y compromiso

Fuente: Rodríguez (2013). Una mirada a la pedagogía tradicional y humanista

En la imagen 3 tomada del artículo “Una mirada a la pedagógica tradicional y humanista” de Jorge Rodríguez Cavazos, se establecen diferencias significativas desde tres perspectivas. Se presume que cuando se habla de “enseñanza”, ésta tiene una proyección asociada al sistema educativo, desde sus objetivos, en ese sentido el propósito es productivo y para ello se prepara al docente; razón de más para suponer una intención productiva en los procesos educativos, por lo menos desde la perspectiva tradicional; en ese orden el educando ocupa un lugar bastante lejano en el orden de prioridades y en su orden el docente solo es un instrumento.

Ahora bien, si se mira la pedagogía humanista, se puede observar que la formación se consolida en forma integral y armónica esos mismos elementos, y en el caso materia de investigación, estas cualidades pedagógicas son ideales, en varios sentidos. En el primero, la formación inicial cuenta con atributos propios de la reivindicación humana y en esa medida, a la par que se forma se educa, esto quiere decir que hay una construcción humana en pro del sujeto social.

Cuando se aborda la resiliencia se aborda la experiencia del otro (del niño); como un aprendizaje que según se asuma, puede ser negativo o positivo, en ese sentido si se habilita en el quehacer cotidiano del docente esa pedagogía humanista; la experiencia que surge de un evento traumático, permite replantear en la pedagogía humanista una nueva manera de decodificar tal evento, sacándole provecho. En este sentido Levinas (2009), afirma:

> Parecen distinguirse, por una parte, la realidad dada a la receptividad y, por otra, la realidad dada a la significación que ésta puede revestir. Es como si la experiencia ofreciera en primer lugar contenidos -formas, solidez, rugosidad, color, sonido, sabor, olor, calor; pesadez, etc.-y, a continuación, todos estos contenidos se animaran de metáforas, recibieran una sobrecarga que los llevara más allá del dato. (p 18).

En el caso de los niños, la realidad puede ser invariable y limitada, su imaginación y manera de interpretar esa realidad, por otro lado, puede ser extensivo e

ilimitado, su concepto de realidad es tan amplio como su imaginación se lo permita; por tal motivo la adversidad puede ser solo un estado transitorio; no obstante, puede convertirse un estado permanente. Por eso existe una intervención apropiada desde la práctica docente y adoptando metodologías humanistas, los índices de probabilidades de rescatar la humanidad del niño en condiciones vulnerables, son mucho mayores.

6.7 Políticas Educativas

Si se tienen en cuenta las políticas educativas institucionales y se equiparan con los objetivos de la Maestría los propósitos confluyen de manera armónica en búsqueda del bienestar integral de los estudiantes, partiendo de su formación, lo que exige un complemento social a la transmisión de conocimientos, razón de más que obliga a la exposición de las políticas Institucionales, de la Institución Educativa Marco Fidel Suarez:

> El estudiante, sujeto activo. Vive y actúa conforme a valores universales irrenunciables, de cuya operancia y permanencia él mismo es depositario y guardián. En el modelo activo – transformador se aspira a una educación integradora de todas las facultades humanas, en la que la vida del educando sea tanto el instrumento que educa como el objetivo educativo. El educando debe imponerse a sí mismo el reto de ser cada vez mejor ante sí mismo. En vez de compararse con los demás, es preferible que se compare consigo mismo. Su premio deberá ser la satisfacción de su propia superación, en vez de la subvaloración de los demás. No obstante,

> es muy importante la formación del espíritu de equipo. El educando merece el necesario respeto a su personalidad y a su individualidad, mas no se debe propiciar el individualismo. Por el contrario, en la sociedad en que vivimos cada vez cobra mayor importancia el trabajo en equipo, y por ello se debe fomentar desde que el niño se incorpore a la institución. (PEI Marco Fidel Suarez)

En tanto que el estudiante se asuma como un “sujeto activo”, se entiende entonces que el proceso formador requiere de su participación, no como un individuo pasivo que simplemente se limita a ser receptor de información, sino que actúa activamente en la construcción de estrategias viables para darle sentido a su propia formación. Teniendo en cuenta tal condición, los métodos que coadyuven a potencializar destrezas adquieren sentido.

Ahora bien, cuando se trata de dar relevancia a las cualidades del individuo en el quehacer institucional las políticas que de suyo se desprenden de esta dan identidad a ella y sus integrantes:

> La institución educativa dentro del modelo activo-transformador, está en búsqueda permanente de una estrategia de trabajo propia, desde y para el contexto específico. Evidencia y entiende la forma de ser, sentir, pensar y actuar de la comunidad y toma las decisiones apropiadas para su desarrollo y progreso, desde la educación y la pedagogía. Define

> claramente los logros académicos y formativos que se espera alcanzar, los indicadores de logro a través de los cuales se evidencia si se alcanzan los logros propuestos durante el proceso educativo. Promueve el desarrollo de las competencias humanas, ciudadanas, cognitivas, académicas, sociales, culturales, ambientales, laborales, que se pretende desarrollar. Asume los planes, programas, procesos y proyectos adecuados según su propio horizonte y acordes con los fines de la educación y los estándares de calidad propuestos para ella. Encuentra la forma de estructurar y consolidar el PEI y de operarlo. Descubre un estilo educativo particular para la transformación de los actores, escenarios, contextos y de la institución en general. (PEI Marco Fidel Suarez)

Por eso para que la exista una coherencia entre la cualidad del sujeto y la participación institucional, la atención a la esa capacidad individual debe ser en todo caso una de las políticas institucionales que da sentido e integra:

> En el modelo activo-transformador no se trabaja para hacer seres competitivos, sino seres competentes. Estamos persuadidos de que formar niños que ven un rival a vencer en cada compañero puede llegar a hacer personas exitosas, aunque no necesariamente felices y realizadas. Aspiramos a que el niño se esfuerce, trabaje y se prepare para ser

superior cada día ante sí mismo. Asumiendo las acordadas en los planes de área:

- Básicas
- Generales
- Ciudadanas
- Laborales Generales. (PEI Marco Fidel Suarez)

No obstante, los modelos integradores, pasan por irrelevantes cuando ellos carecen de una participación real ya activa de todos los actores sociales que la conforman, pero desde sus propias capacidades o desde aquellos atributos que aportan en lo individual y en lo colectivo.

> La educación no es y nunca debería de ser aquella que cumple con informarnos sobre las cosas, sino la que nos acerca y nos pone en armonía con ellas investigándolas, conociéndolas, distinguiéndolas, discriminándolas. Para que esa necesaria armonía se manifieste, es necesario acercar al educando a la naturaleza de todas las cosas y las ideas, lo cual se consigue propiciando la investigación, el espíritu inquisitivo, la exposición y la crítica. Permitir que el niño conozca y se identifique con el mundo que lo circunda, estimulando el surgimiento y la manifestación de la vida que vive en él, es el principio y uno de los

> objetivos fundamentales de la educación activa- transformadora. Educar para la vida por medio de la vida. Educación es el acto de amor que deviene la acción transformadora hacia estadios humanos superiores.
>
> Apunta al cambio de conductas y al cambio de estructuras mentales, a la construcción de conocimientos; el énfasis principal está puesto en los procesos internos que actúan como intermediarios en la construcción, más que en las conductas observables. Todo lo que resulta de vivir aquello que se aprende por encima de aquello en que el maestro predica y el alumno es oyente pasivo. Para este efecto, la institución debe constituirse en un núcleo social con vida propia, en donde el niño sea el actor principal de su proceso educativo. El objetivo es educar, lo cual es mucho más que instruir, informar y hasta domesticar. El modelo activo-transformador debe convertirse en una actitud ante la vida. (PEI Marco Fidel Suarez).

Lo anterior indica que las políticas pasan por el rasero de la observación y la práctica de estrategias transformadoras que si bien es cierto se construyen en las directrices institucionales, requieren de una cooperación de los actores que incluye la búsqueda de métodos innovadores.

6.8 Categorías

6.8.1 Resiliencia:

Aquellos que han descrito y elaborado el concepto de resiliencia han encontrado que la habilidad para exitosamente afrontar el estrés y los eventos adversos proceden de la interacción de diversos elementos en la vida del niño como (Kumpfer et al., 1998): El temperamento biológico y las características internas, especialmente la inteligencia; el temperamento del niño y el locus de control interno o dominio; la familia y el ambiente de la comunidad en la que el niño vive, especialmente en relación con su crianza y las cualidades de apoyo que estás presentes; y, el número, intensidad y duración de circunstancias estresantes o adversas por las que ha pasado el niño, especialmente en la temprana edad. (Becoña, 2006, p 126)

6.8.2 Practica Pedagógica:

Así, las prácticas pedagógicas se llevaron a cabo con la población en situación de vulnerabilidad por fuera de las instituciones educativas, buscando una acción más directa y participativa de los(as) docentes en formación de las comunidades y con pertinencia al contexto. De manera que se interactuó con el entorno, la realidad familiar y comunitaria de los niños(as) y jóvenes adscritos al proyecto. (Gallego y Cortines, 2006, p 15).

6.8.3 Sujeto Social:

En el seno de nuestra cultura occidental, desde el siglo XVII, vivimos una extraña disyunción esquizofrénica: en la vida cotidiana nos sentimos sujetos y vemos a los otros como sujetos. Decimos, por ejemplo: “es un buen hombre, es una buena persona”, o “es un sinvergüenza, un canalla” porque, efectivamente, en su subjetividad se encuentran esos rasgos. Pero si examinamos a esas personas y a nosotros mismos desde el punto de vista del determinismo, el sujeto, nuevamente, se disuelve, desaparece. Vivimos esa disyunción, en función de un paradigma profundamente enraizado en nuestra cultura. Paradigma que formuló muy bien Descartes quién, por otra parte, no lo invento, sino que solo lo expreso a su manera. Descartes vio que había dos mundos: uno que era relevante al conocimiento objetivo, científico: el mundo de los objetos; y otro, un mundo que compete a otra forma de conocimiento, un mundo intuitivo, reflexivo: el mundo de los sujetos. Por un lado, el alma, el espíritu, la sensibilidad, la filosofía, la literatura; por otro lado, las ciencias, las técnicas, la matemática. Vimos dentro de esa oposición. Es decir, que no podemos encontrar el menor sostén para la noción del sujeto en la ciencia clásica. En cambio, en cuanto abandonamos el terreno científico y reflexionamos como lo hizo Descartes en su famoso cogito, el sujeto se vuelve fundante, fundante de la verdad, de toda verdad posible. Y

> reencontramos el ego trascendental, trescendentalizado en la filosofía de Kant. (Morin, s f, p 1).

6.8.4 Pedagogía:

En este apartado no se trata de hacer una apología a la pedagogía como ciencia que prepara individuos para una vida productiva, en un escenario cargado de conocimiento y carente de formación humanística, a alusión a ésta categoría, tiene que ver con la reivindicación del pedagogo desde sus prácticas cotidianas, pero con una verdadera proyección integral, que junto con los procesos de enseñanza aprendizaje en lo cotidiano del ejercicio profesional, se rescate la humanidad del congénere que habita en los educandos que acuden a los centros educativos.

Si se retorna a la condición de pedagogo en la docencia, se podría decir que retomando las palabras de Rodríguez (2013), al respecto de algunas características con las que debe contar el educador humanista; es decir el pedagogo docente.

> Rasgos del educador humanista: 1) Ser un maestro interesado en el alumno como persona total. 2) Mantener una actitud receptiva hacia nuevas formas de enseñanza. 3) Fomentar el espíritu cooperativo. 4) Ser auténtico y genuino como persona. 5) Tener empatía con sus estudiantes. 6) Actuar con sensibilidad hacia las percepciones y sentimientos de los estudiantes. 7) Rechazar posturas autoritarias y egocéntricas. 8) Poner a disposición de los alumnos sus conocimientos. y experiencias. (p 40).

Teniendo este enfoque tiene sentido el abastecerse de recursos para salvaguardar el bienestar de los niños desde la propia realidad, en especial, porque no se puede olvidar que de lo que se trata es de rescatar la calidad humana, desde sus propios atributos.

6.9 Impacto Formativo

Enfatizar en la condición de esencialmente humano en el presente trabajo, se hace perentorio, puesto que, aunque parezca paradójico algunas investigaciones están tan viciadas de tecnicismos que pierden la perspectiva humana, dando por sentado que ignorar el significado integral de humano, debe ser una premisa.

La interacción que se construye entre los docentes y sus alumnos, permite explorar diversos recursos, que pueden ser o no utilizados para que aquellos menores que se desarrollan en medio sociales hostiles, es decir socialmente vulnerables estén en condiciones de fortalecer o generar habilidades desde sus propios medios.

Y como se trata de darle utilidad a la investigación en la medida de lo posible se intentará condensar en un insumo los resultados obtenidos, de manera tal que en adelante pueda replicarse como material de trabajo en otras instituciones. Lo anterior teniendo como base, unas cualidades humanas, que se requiere potenciar, en primer lugar.

En segundo lugar, en el papel de los escenarios escolares, no como trasmisores de conocimiento, sino como formadores de seres humanos integrales, tanto como

sujetos sociales que retroalimentan el conglomerado, como de individuos plenos y autorrealizados.

7. Metodología

Con base en los objetivos de investigación propuestos y el área problemática, se opta por desarrollo de un tipo de investigación de orden cualitativo con un diseño etnográfico. En primer lugar, las investigaciones de tipo cualitativo pretenden analizar determinados comportamientos, acciones o sucesos que pueden afectar de alguna manera a una comunidad, en este sentido Walker, citado por Quevedo y Castaño (2002), describen una dimensión de la investigación cualitativa:

> Se centra en el descubrimiento de constructos y proposiciones a partir de una base de datos o fuentes de evidencia (observación, entrevista, documentos escritos...). A partir de los datos, que se ordenan y clasifican, se generan constructos y categorías. Busca la transferibilidad, no la generalización científica. (p.7).

De manera complementaria, Hernández, Fernández y Batista (2010), define las siguientes características de la investigación cualitativa

> el investigador cualitativo utiliza técnicas para recolectar datos, como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida, e interacción e introspección con grupos o comunidades. El enfoque cualitativo puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten

> en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es *naturalista* (porque estudia a los objetos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y cotidianidad) e *interpretativo* (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen). (p. 10)

Ahora, frente al método etnográfico Álvarez-Gayou, citado por Hernández et.al. (2010), define los diseños cualitativos etnográficos en los siguientes términos.

> el propósito de la investigación etnográfica es describir y analizar lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen usualmente; así como los significados que le dan a ese comportamiento realizado bajo circunstancias comunes o especiales, y finalmente, presenta los resultados de manera que se resalten las regularidades que implica un proceso cultural. Los diseños etnográficos estudian categorías, temas y patrones referidos a las culturas. (p.501).

con base a las anteriores conceptualizaciones, el diseño etnográfico se convierte en el diseño metodológico para desarrollar la investigación, porque se trata de conocer las particularidades y características de los estudiantes de transición, partiendo de un directo con la realidad de estos jóvenes reconociendo sus relaciones, diferencias, creencias, valores, y en general la visión del mundo que tienen, y todo esto

proporcionará elementos que contribuyan a proponer y comprender las posibles técnicas para explorar sus capacidades, específicamente la de la resiliencia, en la medida en que tal cualidad aporta en varios escenarios de su desarrollo (Social, educativo, familiar); de esta forma se le dará inicio a la investigación de carácter cualitativa y se abordará el problema que es:

El interés radica en detectar la forma, la didáctica y pedagogía pertinente para atacar la problemática presente y así reconstruir la realidad en cuanto a la potencialización de capacidades resilientes.

Tabla 2. Técnicas de investigación a emplear.

SELECCIÓN DE TÉCNICAS			
TÓPICOS	**TÉCNICAS**	**INSTRUMENTOS**	**FUENTES**
Práctica de crianza	Narrativas	Recolección de información	Cuidadores (padre, madre, abuelos, hermanos, centros de cuidado para infantes…)
Creencias	Entrevista	Recolección de información	Cuidadores (padre, madre, abuelos, hermanos, centros de cuidado para infantes…),Menores
Transición y trayectorias	Observación	Recolección de información	Menores

Fuente: Elaboración propia.

Las técnicas son específicas y tienen un carácter práctico y operativo y se utilizan para acercarse a los hechos y acceder a su conocimiento y tener así resultados más confiables y válidos.

7.1 Ruta De Análisis De La Información.

En este punto se hace necesario tener en cuenta que dos fuentes de información adquieren trascendencia, pero carecen del orden nominal que exige la rigurosidad científica, ya que las mismas, desde la perspectiva de la investigadora autora del presente trabajo adquieren el mismo grado de importancia.

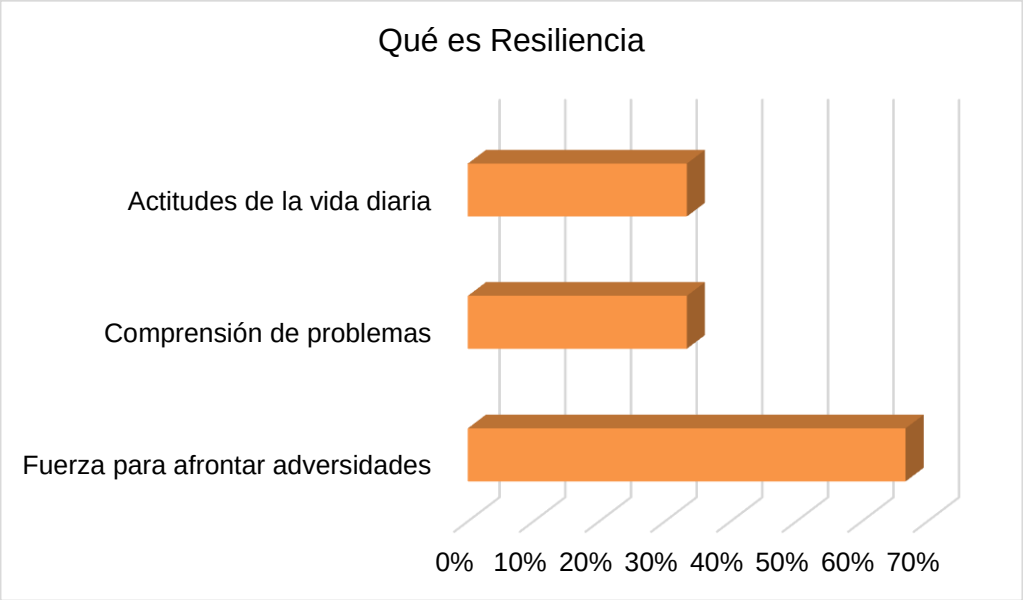
Una de ellas es la población y la muestra poblacional materia de estudio, se trata de los estudiantes de un grupo de preescolar de una institución educativa Marco Fidel Suarez Municipio de La Dorada del Departamento de Caldas. En lo que a su análisis se refiere la información requerida ya tiene algunos adelantos, ya que el docente investigador es el titular de dicho grupo, sin embargo, haciendo uso de herramientas como talleres guía, cuestionarios y entrevistas adecuados a las características de la población, observación dinámica que se retroalimentará en un diario de campo. Las técnicas en su defecto quedan definidas en la observación y los talleres.

En ese orden de ideas, el trabajo contando ya con aquellas técnicas o estudios realizados que se puedan adecuar al entorno descrito, permitieron evaluar las aptitudes resilientes que adquieran condición de fortaleza en el individuo, o que siguiendo la ruta de investigación se logra sistematizando tabulando y analizando los resultados obtenidos.

8. Análisis De Resultados

Los principales resultados de las entrevistas realizadas se presentan a continuación.

Gráfico 1. Opinión qué es Resiliencia.

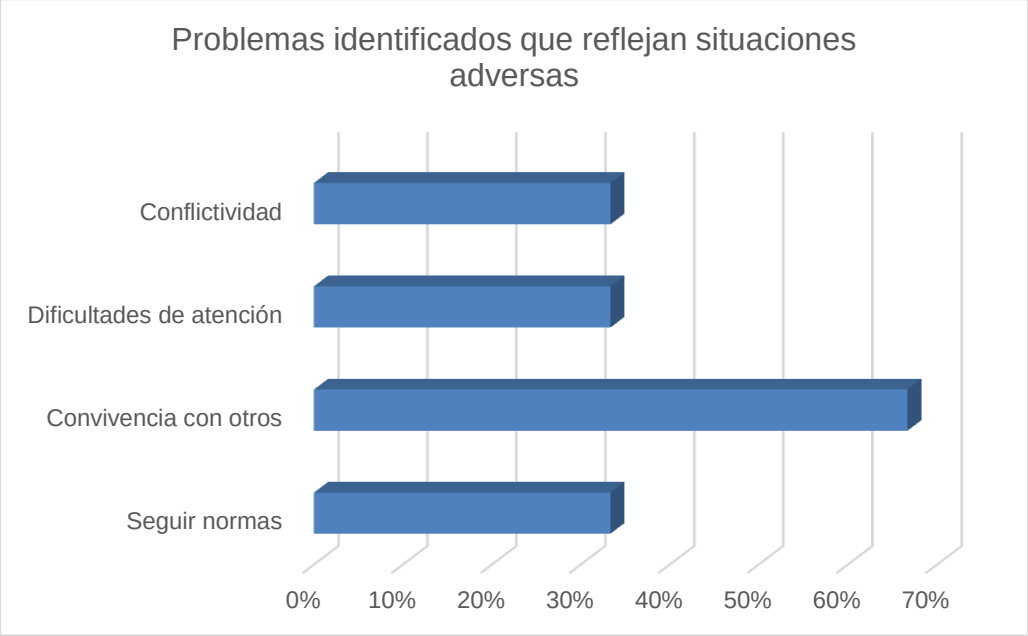


Fuente: Elaboración propia.

Interesante observar como el 70% de los entrevistados tienen una conceptualización hasta cierto punto muy clara del concepto de resiliencia, dando un gran valor a la fuerza para afrontar adversidades, porcentajes igualmente altos comparten definiciones como la comprensión de problemas y las actitudes frente a la vida. Estas respuestas permiten pensar que las personas entrevistadas tienen cierta cercanía y algún grado de conocimiento de la resiliencia, que si bien es un tema quizás

de cierta novedad, es una actitud ante la vida que poco a poco empieza a ganarse un espacio dentro de actitudes comportamentales.

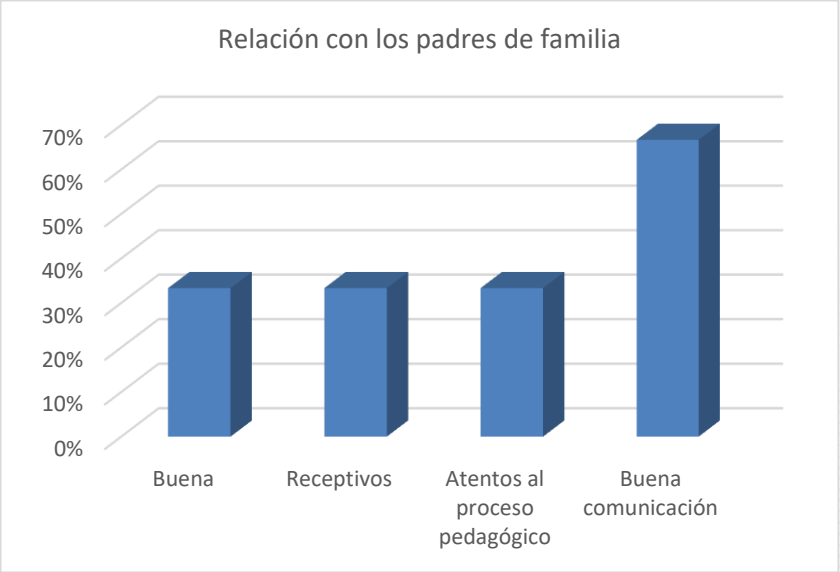
Gráfico 2. Problemas asociados a situaciones adversas.



Fuente: Elaboración propia.

La problemática de mayor asociación a situaciones adversas tiene que ver con la convivencia con otras personas, el 67% de los entrevistados tienen esta opinión; de otro lado la conflictividad, las dificultades de atención y el seguimiento de normas son para el 30% de los entrevistados situaciones asociadas a momentos de adversidad. Ante esto se identifica dentro de los entrevistados ciertas dificultades en los procesos de socialización, situación que puede marcar un horizonte de intervención grupal.

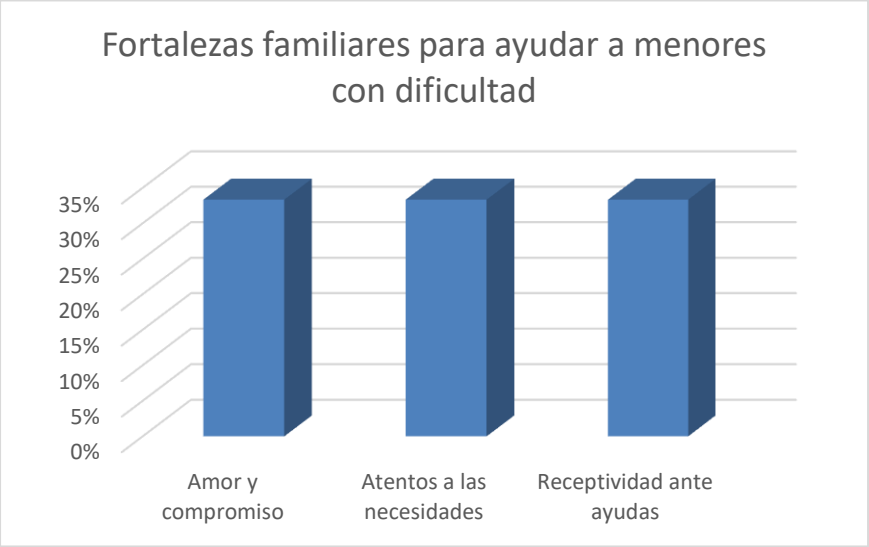
Gráfico 3. Relación con los padres de familia.



Fuente: elaboración propia.

En términos generales se identifican dentro del grupo de estudio manifestaciones de buenas relaciones con los padres, donde el desarrollo de buenos procesos de comunicación es la respuesta del 63% de los entrevistados. Y es precisamente esta relación familiar la base que coadyuva a fortalecer los procesos de resiliencia, la unión entre padres y estudiantes es fundamental como herramienta para afrontar y superar las adversidades.

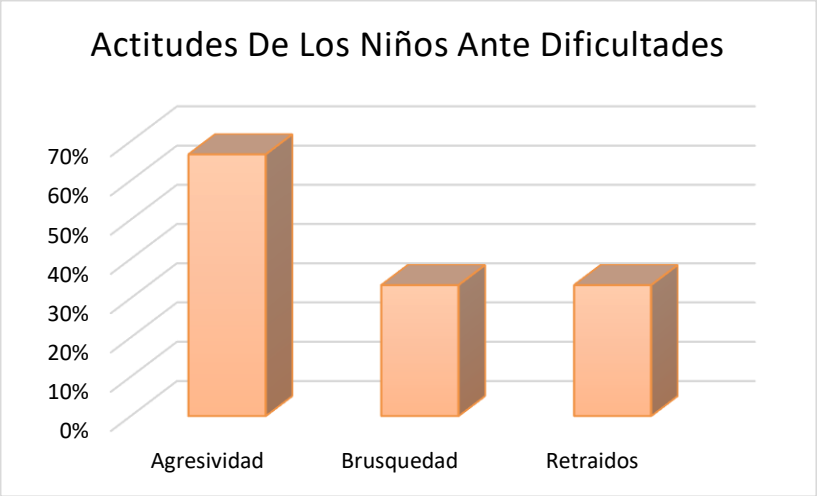
Gráfico 4. Fortalezas para ayudar a personas menores.



Fuente: elaboración propia.

En opinión de los entrevistados existen tres fortalezas dentro del ámbito familiar que permiten desarrollar procesos de colaboración hacia los menores, ellas son: la receptividad ante ayudas, la atención hacia las necesidades y el amor. En este sentido es destacable cómo la receptividad se convierte en una actitud que puede permitir procesos de colaboración, en otras palabras, fomentar de manera especial en los menores sus habilidades de escucha y acción se pueden convertir en herramienta para afrontar sus adversidades.

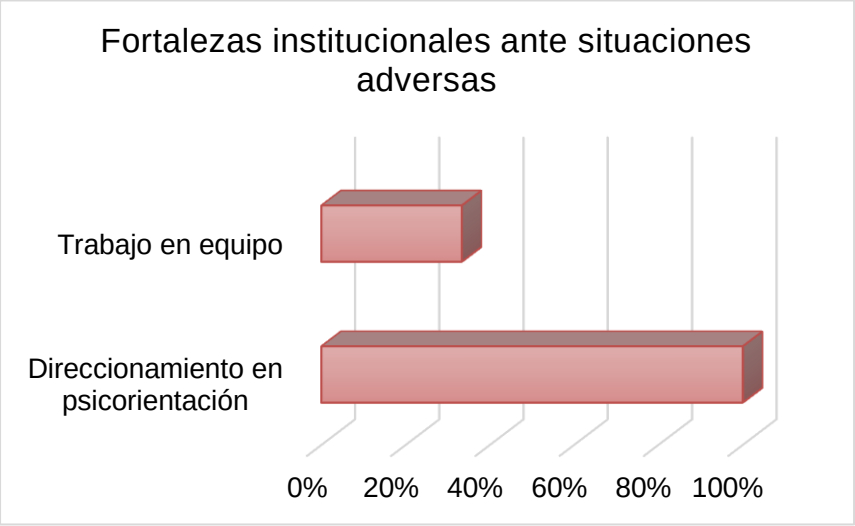
Gráfico 5. Actitud de los niños ante dificultades.



Fuente: elaboración propia.

La agresividad, en opinión del 70% de los entrevistados, se convierte en el comportamiento más recurrente frente a momentos de dificultad, el retraimiento y la brusquedad marcan cada una el 30% de comportamientos. Puede asociarse la agresividad, como expresión de incapacidad para resolver alguna adversidad, con las dificultades de socialización manifestadas por los entrevistados como problema originador de situaciones adversas. En este sentido sería interesante profundizar un poco más en la agresividad como actitud de respuesta ante dificultades y las carencias en socialización, la existencia de esta correlación podría motivar procesos de intervención a efectos del mejoramiento de los procesos de integración social y con ello hacer frente a la agresividad, se pensaría en una estrategia integral para fortalecer los procesos de resiliencia.

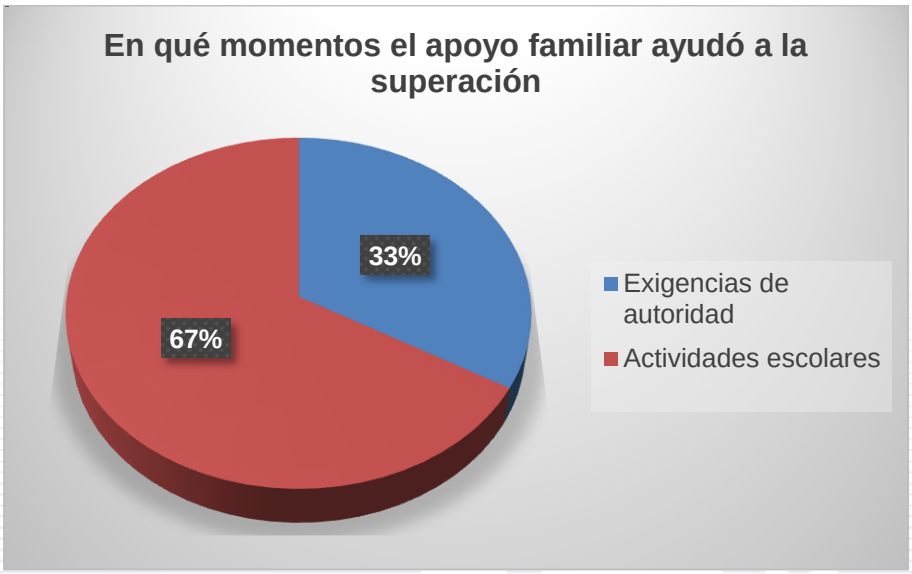
Gráfico 6. Fortalezas institucionales ante situaciones adversas.



Fuente: elaboración propia.

En opinión del 100% de los entrevistados el apoyo desde el área de psicorientación se convierte en la principal fortaleza institucional para superar situaciones adversas, seguido del trabajo en equipo. Estas respuestas sirven de elemento motivador para continuar con las tareas y responsabilidades del psicoorientador y permiten seguir valorando la utilidad de la intervención de disciplinas no académicas como elemento dinamizador de los procesos formativos con una visión integradora.

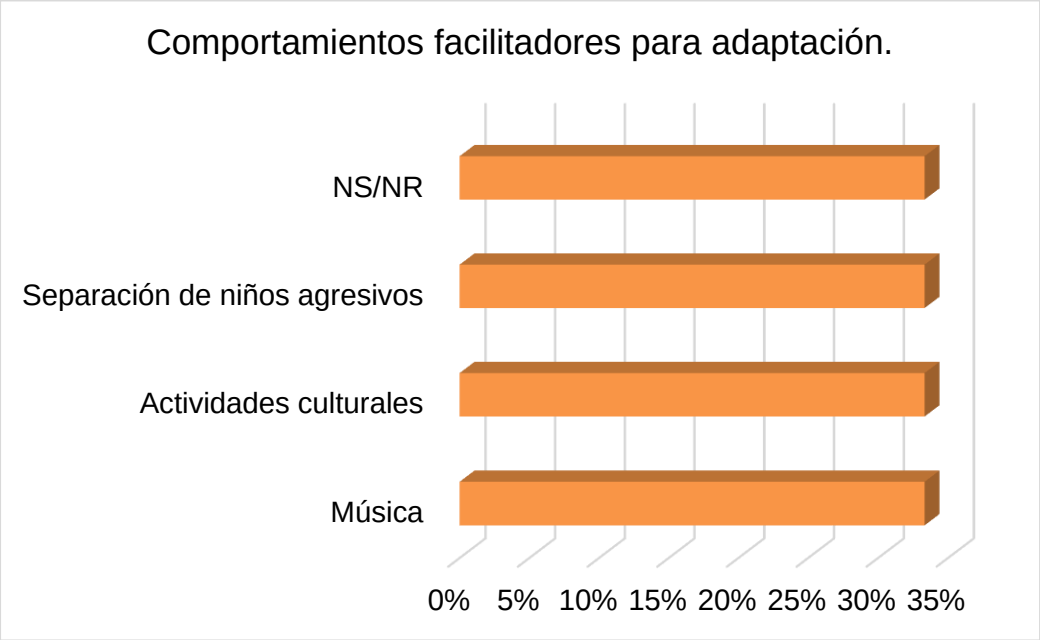
Gráfico 7.Casos donde el apoyo familiar ayudó a la superación de adversidades.



Fuente: elaboración propia.

La familia, como se mencionó con anterioridad, es el pilar fundamental para superar momentos de dificultad; en este sentido la superación de actividades escolares y el afrontar exigencias de autoridad son los momentos adversos que fueron superados gracias a la colaboración del grupo familiar. Estas respuestas pueden considerarse con cierto grado de coherencia, habida cuenta de la edad de los entrevistados y el rol de estudiantes que desarrollan.

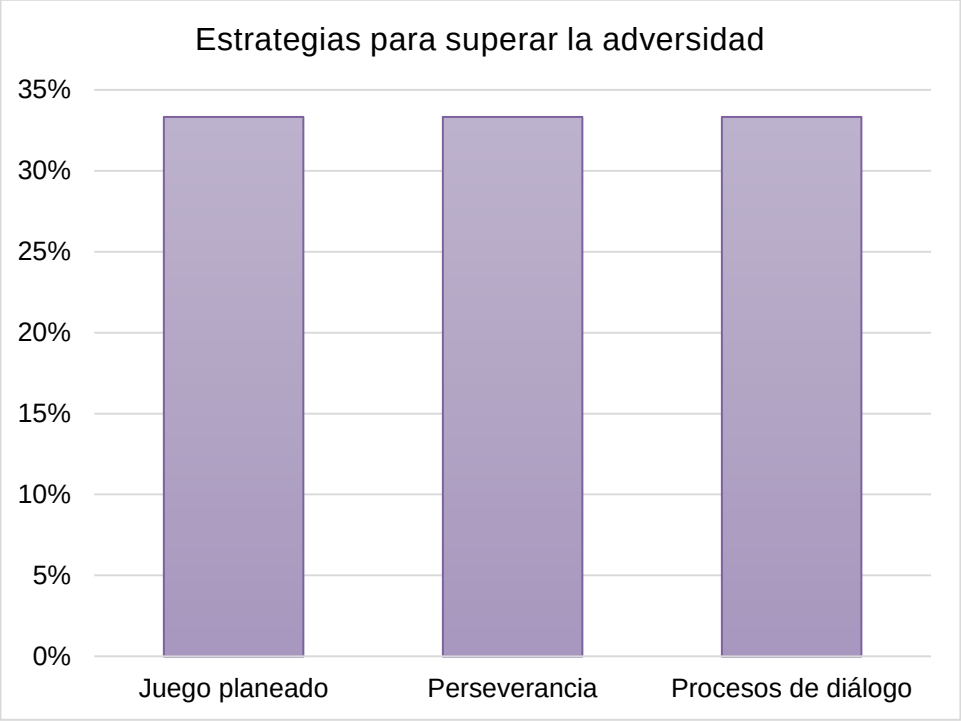
Gráfico 8. Comportamientos facilitadores de procesos de adaptación



Fuente: elaboración propia.

Los entrevistados manifiestan básicamente tres tipos de actividades que facilitan los procesos de adaptación, éstas van desde las lúdicas hasta aquellas con un fin más "represivo", con lo cual se reafirma la importancia de las artes como estrategia formativa que potencializa los procesos de integración y socialización.

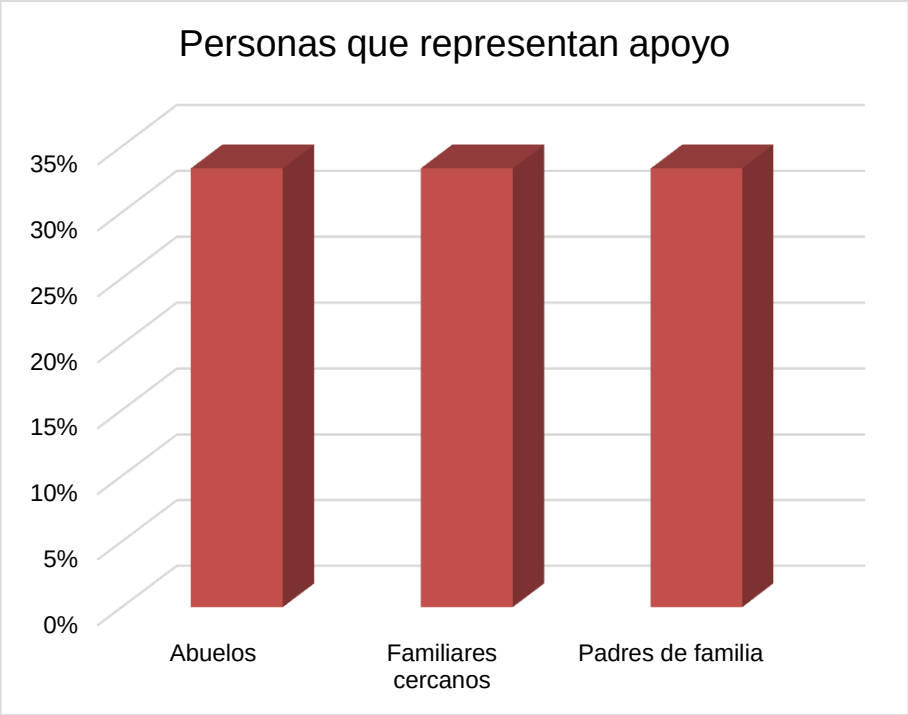
Gráfico 9. Estrategias para superar la adversidad.



Fuente: Elaboración propia.

En opinión de los entrevistados se identifican tres estrategias para superar las adversidades, donde se mezclan procesos externos al ser humano (juego planeado) y otros internos al mismo (perseverancia y diálogo). En consecuencia, lograr superar las adversidades, al menos en opinión de los entrevistados, requeriría de motivaciones internas y externas, un trabajo de compromiso personal y aprovechamiento de variables del entorno.

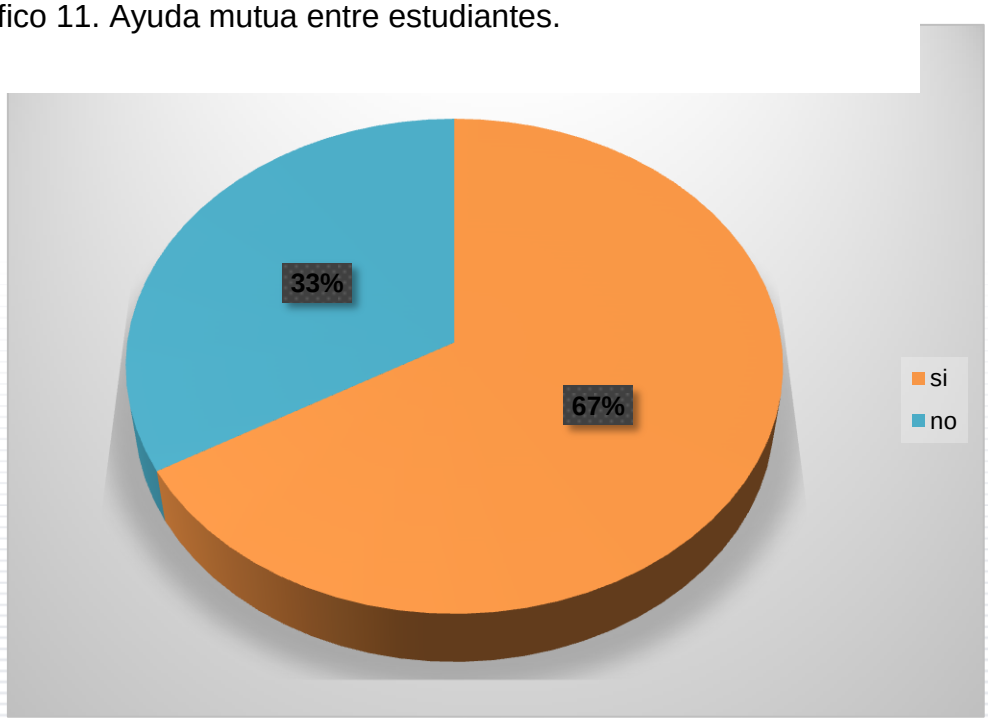
Gráfico 10. Personas que representan apoyo ante las adversidades.



Fuente: elaboración propia.

Se sigue reafirmando entre los entrevistados el valor de la familia como eje para superar las adversidades, nótese como las personas que más representan apoyo se encuentran dentro del mismo círculo familiar.

Gráfico 11. Ayuda mutua entre estudiantes.



Fuente: elaboración propia.

Llama la atención como el 67% de los entrevistados manifiesta que no existe ayuda entre los mismos estudiantes, situación que puede asociarse a situaciones ya descritas tales como dificultades de socialización, agresividad como respuesta de comportamiento frente a adversidades y la fuerte conexión con la familia. Sin embargo, sería interesante profundizar un poco mas en la identificación de aquellas variables que dificultan la cooperación.

Dos ejercicios enmarcan esta investigación, dado el tipo de población, ambos además de consolidar una información fundamental en el problema, reiteran en su narración la necesidad de fortalecer esa pedagogía humana de la que ya se habló con anterioridad.

En primer lugar, desde la entrevista se refleja una inquietud permanente en los docentes por generar mecanismos pedagógicos que dejen huella en el desarrollo del menor,

Y desde el diario pedagógico en la descripción de las actividades se refleja el comportamiento de los menores frente a sus compañeros, sus superiores y de la relación con su núcleo familiar, cualquiera sea su componente.

Es necesario precisar que existen varios elementos coincidentes, entre una condición humana y unas características específicas en lo social, de manera que esta destaca con respecto a una reacción si se quiere natural, frente a un medio que además de ofrecer pocas alternativas de reivindicación social, propicia un clima hostil; y en contraprestación la sociedad, por medio de sus instituciones (la escuela), y su propio entorno y la misma virtud de las condición humana debe ofrecer alternativas de salvación en sujeción a una construcción social e individual integral.

Por tal motivo se pudo observar en los ejercicios realizados algunas coincidencias de tipo argumentativo con respecto a un evento adverso que es producto del entorno y una reacción que se propia del individuo, en tal sentido en las entrevistas

realizadas, coincide la respuesta en cuanto a la reacción, por demás identificable de los niños, que está asociada a una situación contra producente.

"Problemas. Seguimiento de normas, convivencia con el otro, dificultades en la parte de atención y creo que influye mucho esa parte familiar".

"Conflictivos, son sensibles a la comunicación que son el reflejo de los malos tratos en la casa"

"Vienen con una actitud diferente a las que se desean que se trabajen en el aula".

Y si se lee entre líneas, las respuestas anteriores son afines con las características propias de un entorno social y de una actitud que se enfatiza en el argumento de la legítima defensa, es decir, de una simple ley de acción y reacción. En el presente caso la pregunta a las docentes era ¿Que problemas has identificados que reflejan situaciones adversas? En este sentido y en lo que respecta a los niños en el taller realizado existe una consonancia que los entre ellos mismo pueden identificar.

> "…otros permanecieron sentados observando lo que había a su alrededor, sin embargo, en un lugar el aula una pequeña sentada en la silla no deja de llorar a pesar de mi compañía cercana, de los abrazos; de repente Silvana se le acerca y tocándole el hombro le dice en voz bajita: "Niña no llore que solo se llora cuando a uno se le muere la mamá".

De alguna manera en la niña que apoya el coraje de asumir, que las situaciones pueden ser en exceso extremas, para causar una reacción, aquí se reitera una lectura entre líneas una actitud desafiante frente a la vida que indica que la única manera de rendirse es ante la muerte, situación que se evidencia en condiciones similares en el libro de Boris Cyrulnik, “Los Patitos Feos”:

> «Conseguí superarlo», dicen con asombro las personas que han conocido la resiliencia* cuando, tras una herida, logran aprender a vivir de nuevo. Sin embargo, este paso de la oscuridad a la luz, esta evasión del sótano o este abandono de la tumba, son cuestiones que exigen aprender a vivir de nuevo una vida distinta. (Cyrulnik, 2005, p 23).

Entonces la pequeña dice que “solo se llora cuando se muere la mamá”, está enviando un mensaje que debe reconfortar a su congénere en la adversidad, porque en esto también se refleja un valor invaluable a la hora de propiciar espacios resilientes en las aulas de clase y es el de la solidaridad que adquiere un significado que trasciende el mero de hecho de observar impávido al otro en su propia lucha; en estas situaciones los niños demuestran que el entorno se enriquece, si yo asumo la responsabilidad de aportar.

Y esto parece ocurrir de manera espontánea, así como el niño comparte en el juego o niega en la disputa, mantiene una actitud de dispuesta hacia el otro en ese momento extremo que la adversidad hace su aparición, y ello indica que es a través del

afecto que se manifiesta en una frase como la de la niña o una mano en el hombro e inclusive en aquella que ofrece un mendrugo de pan.

Las respuestas a la pregunta ¿Existe ayuda mutua entre sus estudiantes?, de la entrevista realizada a los docentes, refleja la manera como los alumnos reaccionan frente a la adversidad de sus compañeritos:

"Esa pregunta es muy bella, porque siempre hay alguien que está pendiente ante un comportamiento extraño y hacen notar a la docente si un compañerito está triste o aburrido".

"No siempre, pero generalmente a los que más comparten yo los pongo a trabajar con otros más egoístas".

"En los trabajos de grupo, unos detectan las necesidades de los otros y los ayudan".

En tales escenarios, además de observar y castigar conductas reprochables en los niños, el docente centra su atención en aquellas cualidades o valores si se quiere, que pueda potencializar a través de gestos afectivos y refuerzos positivos, entendiendo que con ello se fortalece al futuro miembro activo de la sociedad y se construye una sociedad realmente saludable.

La resiliencia en educación es la capacidad de resistir, es el ejercicio de la fortaleza, como la entienden los franceses: "courage" para afrontar todos los

avatares de la vida personal, familiar, profesional y social. El término “resiliente” se ha adoptado en cierta forma en lugar de: invulnerable, invencible y resistente. La acepción de “resiliente” reconoce el dolor, la lucha y el sufrimiento implícitos en el proceso. El concepto de la resiliencia se aleja del modelo médico del desarrollo humano basado en la patología y se aproxima a un modelo pedagógico proactivo basado en el bienestar, el cual se centra en la adquisición de competencias y eficacia propias. Es necesario explorar las fuentes de la fortaleza personal, considerando que la perfección de la fortaleza es la constancia, la capacidad de acometer y resistir. (Villalobos y Castelan, s f, p 1).

Y resulta que tales características coinciden en las acepciones que la academia ajusta y la realidad de los menores que se ven sometidos a situaciones adversas como una constante real en el medio social, donde se desenvuelven, donde el flagelo de la adversidad es una realidad constante.

9. Discusión

En el ejercicio de la profesión docente varios aspectos son evidentes, en particular si dicha actividad se ejerce en poblaciones con una predisposición social a la violencia, concretamente porque las condiciones socioeconómicas no son propicias. En tal sentido la responsabilidad de la institución educativa como un todo y al docente como un actor preponderante en los aportes que debe hacer frente a sus alumnos.

Entonces la polémica recae sobre las prioridades del domino institucional que restringe y relega el objeto de su existencia a la organización y no al individuo; es decir, la atención recae en medio como objeto del quehacer docente o en el estudiante como propósito, porque para nadie es un secreto que existe una propensión por responder a estándares internacionales para justificar todo el ensamblaje del sistema y en esa dinámica el objetivo real (el alumno), se va relegando a un plano más o menos confuso.

La cuestión aquí tiene que ver con el énfasis que se ha hecho a largo de este trabajo y que tiene que ver con el sujeto social, como perspectiva real, para que su desarrollo desde el escenario sea realmente integral y en ese sentido, la recuperación de algunas cualidades humanas sobre pasa la mera intención de responder a las exigencias de un sistema desde la transmisión de conocimiento, en

ese sentido la recuperación pasa por la proyección desde y hacia el individuo en el bagaje social de origen y desde su propia capacidad y habilidad.

Asi las cosas, queda sobre la conciencia institucional y docente si los parámetros que establecen los programas educativos realmente responden a la necesidad de los estudiantes o solo es un sofisma de distracción para imponer una sistema de producción desde los escenarios educativos.

En el caso materia de investigación se retrotrae un concepto emergente que resulta útil en la medida en que a través de él se logra restablecer de manera armónicamente natural, desde el escenario escolar, una cualidad humana que refuerza de manera concreta el desarrollo, en tanto que le permite entender que el ser humano en su integralidad, exige de una condición social que se refuerza y estimula en su plena realización y que esto es posible cuando éste tiene acceso a los recursos que la naturaleza y el medio le ofrecen.

Los centros educativos son los lugares propios de socialización de los niños, y es en ellos donde manifiestan con más claridad sus dificultades en las tareas y competencias de cada una de las etapas evolutivas. Los profesionales cumplen un papel importante en la prevención, detección e intervención, cuando alguno de nuestros niños está sufriendo una situación de riesgo o se están vulnerando sus derechos desde cualquiera de los contextos donde vive. Por otra parte, tienen un compromiso con el bienestar infantil que les obliga a tomar

postura activa en aquellos casos en los que los niños están siendo víctimas de situaciones de desprotección, o no están siendo satisfechas de forma adecuada sus necesidades básicas, y a notificar estas situaciones para poner en marcha las actuaciones de protección oportunas. Pero además, su contribución a la educación en la resiliencia es decisiva e imprescindible. (Muñoz y De Pedro, 2005, p 108).

Por eso cuando se alude a una población en su primera infancia, que ingresa al sistema educativo oficial; se está haciendo referencia a un grupo de niños en condiciones de indefensión, empezando una procesos de formación cuyas ventajas sociales, son a todas luces menores con respecto a otros grupos, por lo menos en el caso de los menores de estratos bajos de instituciones oficiales; toda vez que estos están permanentemente sometidos a la adversidad, en todos los aspectos de sus vidas.

Lo anterior exige entonces una participación más decidida del docente como artífice de ese desarrollo, esto indica la imperiosa necesidad de los docentes como gestores sociales que aporten en la construcción de vida en condiciones de bienestar; siendo así, la condición humana de los niños se vuelve un objetivo de formación para contrarrestar los efectos más o menos nocivos, donde la adversidad es una constante.

En ese orden de ideas saber y descubrir las estrategias con las que lo menores confrontan su propia y hostil, puede hacer a diferencia entre un individuo que puede

agredir el tejido social y un sujeto social que aporte en los diferentes escenarios en que se desenvuelve, para restablecer la armonía y el desarrollo personal y colectivo.

10. Conclusiones

Hablar de cualidades humanos, es explorar un terreno que por la amplio parece interminable; podría decirse entonces que al respecto existen tan bastos e inacabados, que no queda más que le asombro permanente. Sin embargo, lo que sucede en esta sociedad convulsionada, es que es condición, esa actitud tan humana, tan propia, tan necesaria para diluirse en un mundo predispuesto para la economía y el consumo.

Se olvida pronto y se considera absurda y sin sentido la cualidad humana que evidencia la virtud de los afectos o los sentimientos, porque esa demostración significa debilidad y cursilería y en tanto interiormente cada ser humano se debate entre la soledad y el anhelo de tener afecto, pero su manifestación exterior no pasa de una mueca sin sentido; el ser humano se debate en el conflicto, entre ser objeto de consumo y apariencia o ser afectivamente pleno, pero en aras de satisfacer esta sociedad sedienta de artículos inoficiosos que colman la existencia de soledad; se ignora lo verdaderamente humano.

Pero de este trabajo desarrollado, queda la sensación de descubrir, que es precisamente eso tan humano, lo que salva al ser humano, por lo menos desde esas cualidades que frente a situaciones adversas, salvan la vida y no necesariamente en el sentido biológico estricto; sino desde la existencia misma, y de manera sorprendente como un proceso de reivindicación de la vida.

Así las cosas, se parte de la resiliencia como un atributo humano, en el sentido que esta se puede racionalizar y reutilizar como una especie de acción ecológica humana, suponiendo que tal acepción se pueda aplicar a la situación. En ese orden de ideas y si la resiliencia tal como se pudo observar, incide en la recuperación humana; su estímulo y refuerzo en niños de preescolar, tal como se puede evidenciar en los resultados, es una necesidad que exige del aprendizaje, de las cualidades cognitivas, de antecedentes asociados a una historia de vida, sobre todo si esta es corta como sucede con los niños de esta historia.

Porque resulta que se trata como se dijo con anterioridad, de procesos y siendo circunspectos y serios, dichos procesos tal como se especifica en la cita, se asocia a información asimilada, procesada y reutilizada, lo que indica que la cognición se asocia a la capacidad de decodificar la información de manera tal que se le pueda dar un uso posterior. Pero tal concepto se asocia al individuo como una característica común, pese a ello el modo, la manera, la forma como el sujeto procesa dicha información es lo que le da la naturaleza de estilo. Razón que obliga a abordar otro termino de especial relevancia y que es el que le da vida al estilo como concepto que asocia. Se trata de la metacognición, entendida ella como esa cualidad de subjetivo, de individual, de identidad dado que es la propia conciencia de una cognición y la manera como el sujeto decide abordarla. Osses y Jaramillo, (2008), argumentan:

> Flavell (1976: 232), uno de los pioneros en la utilización de este término, afirma que la metacognición, por un lado, se refiere “al conocimiento que uno tiene acerca de los propios procesos y productos cognitivos o cualquier otro asunto relacionado con ellos, por ejemplo, las propiedades de la información relevantes para el aprendizaje” y, por otro, “a la supervisión activa y consecuente regulación y organización de estos procesos, en relación con los objetos o datos cognitivos sobre los que actúan, normalmente en aras de alguna meta u objetivo concreto”. Así, por ejemplo, se practica la metacognición cuando se tiene conciencia de la mayor dificultad para aprender un tema que otro; cuando se comprende que se debe verificar un fenómeno antes de aceptarlo como un hecho; cuando se piensa que es preciso examinar todas y cada una de las alternativas en una elección múltiple antes de decidir cuál es la mejor, cuando se advierte que se debería tomar nota de algo porque puede olvidarse. (p 191)

Siendo así, las historias que cuentan en ese diario de campo, son más un descubrimiento, que trasciende el método que permite descubrir cómo trabajar la metacognición, mediante prácticas pedagógicas, es decir, ya queda claro que la resiliencia se ralentiza cuando el individuo, o sea la persona (el ser humano) está sola, pero de lo contrario de manera asombrosa le da soporte para hacerla un ejercicio constante. Al respecto y como parte de estas conclusiones, con la anuencia de los

lectores, valga trascribir las afirmaciones de Cyrulnik (2001), al respecto de la resiliencia:

> El simple hecho de constatar que un cierto número de niños traumatizados resisten a las pruebas que les toca vivir, utilizándolas incluso en ocasiones para hacerse más humanos, no puede explicarse en términos de superhombre o en términos de invulnerabilidad, sino asociando la adquisición de recursos internos afectivos y de recursos de comportamiento durante los años difíciles con la efectiva disposición de recursos externos sociales y culturales. Observar cómo se comporta un niño, no es etiquetarlo ni matematizarlo. Al contrario, es describir un estilo, una utilidad y una significación. Describir cómo un niño en una etapa preverbal descubre su mundo, lo explora y lo manipula como un pequeño científico, permite comprender «esa formidable resiliencia natural que todo niño sano manifiesta al tener que enfrentarse a los imprevistos que inevitablemente deberá encontrar en el transcurso de su desarrollo». Ya no tiene sentido hablar de degeneración cerebral, de detención del desarrollo en un nivel inferior, de regresión infantil o de inmadurez, se trata más bien de intentar comprender la función adaptativa momentánea de un comportamiento, así como la reanudación evolutiva que sigue siendo posible cuando las guías internas y externas de la resiliencia se han planteado adecuadamente. Es una ventaja razonar en términos de

degeneración: implica que yo, neurólogo, no soy un degenerado puesto que tengo un título. Resulta reconfortante observar al otro desde la noción de inmadurez: quiere decir que yo, observador, soy un adulto maduro puesto que cobro un salario. Estos puntos de vista técnicos reconfortan a los titulados y a los asalariados, pero descalifican las relaciones simplemente humanas, afectivas, deportivas y culturales, de tan elevada eficacia. (p 36).

Al respecto se podría decir muchos, tal como lo exige la rigurosidad científica, pero en ese escenario tiene más validez y mucho más peso científico, seguir observando y seguir aprendiendo de los niños, como un proyecto inacabado.

11. Recomendaciones

Socializar el proyecto con todos los miembros de la institución educativa con el propósito de fomentar la necesidad de educar para que nuestros alumnos sean capaces de elaborar una explicación de lo que sucede, sean capaces de tener un proyecto de vida (y para ello deben conocerse a sí mismos, en sus fortalezas y debilidades) y hacerles sentir que sus maestros tienen confianza en ellos y en su capacidad de enfrentar los desafíos que se presentan; los docentes de allí que participen en la creación de estrategias que desde el plan de estudio motiven el reconocimiento de sí mismo y de los demás.

Por otra parte se hace necesario que la escuela y con ella los maestros, lideren procesos en la formación de los padres de familia, creando herramientas que ayuden a reorganizar y reelaborar aquello que está dañado, la autoestima, la creatividad, las habilidades sociales, a través de miles de recursos, acciones, recreaciones o proyectos educativos para reconstruir una infancia dañada o para no tenerla. Es necesario comunicar de manera positiva, cambiar ciertas conductas que son destructivas. Es necesario y urgente el compromiso el ser consciente, pensar y sentir traduciéndolo en una acción real y significativa.

Asi mismo urge replantear desde el punto de vista social los curriculum institucionales, asi como las estrategias pedagógicas, de manera que las prioridades

educativas, estén asociadas a la construcción de sujetos sociales en condiciones de bienestar, de manera que de un modo u otro se garantice a futuro una aporte real a la construcción de sociedad, desde el desarrollo individual, pero en el marco de los escenarios escolares y no solamente en los primeros niveles de formación, sino la vida educativa del ser humano.

De otro lado se sugiere, además de la formación pedagógica que requiere un docente para transmitir una información que conduce al conocimiento, se establezcan talleres de formación humana y social, con base en la idiosincrasia de los entornos sociales del área de influencia de la institución educativa, donde estos desarrollen su actividad.

Asimismo, se deben generar espacios en el aula que den lugar al diálogo y a la cooperación fomentar la autoestima, y confianza en las posibilidades para superar las situaciones de crisis. La confianza no significa evitar esfuerzos, sino fortalecer la capacidad para realizarlos, con el fin de que estos mejoren sus procesos tanto educativos como relacionales; espacios que den lugar a la reflexión de la invisibilidad por el otro.

Se hace indispensable desarrollar lo humano en los estudiantes desde las prácticas y dinámicas escolares, a partir de la intervención inmediata de todos los agentes educativos en aspectos como son los valores, las normas sociales, la diversidad

escolar, contribuyendo al tratamiento y mejoramiento de los procesos educativos desde su planificación y por ende su puesta en práctica.

Referencias Bibliográficas

Acevedo, V. & Restrepo, L. (2012). De profesores, familias y estudiantes: fortalecimiento de la resiliencia en la escuela. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud,* 10 (1), pp. 301-319. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v10n1/v10n1a19.pdf

Anacona B., María Del Carmen; Fayad, Javier; Granada Isabel Cristina; et al. (2007). Políticas públicas, saber pedagógico y prácticas pedagógicas. Escuela Normal Superior Farallones de Cali. 1975 – 2005. Investigación sobre saberes pedagógicos. Ministerio de Educación Nacional. Revolución Educativa Colombia Aprende. Primera edición. Bogotá. Recuperado de: 04 - http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-208800_archivo_pdf_libro2.pdf

Anguiano, S., (s.f). La familia desde la perspectiva de Pierre Bourdieu. Revista digital Kairos. Disponible en: http://www.revistakairos.org/la-familia-desde-la-perspectiva-de-pierre-bourdieu/

Arias. L., Forero. A. (2009). Preadolescentes institucionalizados y la construcción psicológica del tutor de resiliencia. Trabajo de grado para optar por el título de Psicóloga. Universidad del Valle. Cali Colombia.

Arrieta-Rivarola, M. I. (2017). Resiliencia en la escuela: promoción de factores constructores de la resiliencia dentro del ámbito educativo desde una perspectiva humanista. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. México. Disponible en: http://hdl.handle.net/11117/5162

Becoña, E. (2006). Resiliencia: Definición, características y utilidad del concepto. Asociación Española de Psicología Clínica y Psicopatología. Revista de Psicopatología y psicología clínica. Vol II. No 3. Pp 125 – 146. Santiago de Compostela. Recuperado de : http://aepcp.net/arc/01.2006(3).Becona.pdf

Becoña, E. (2007). Resiliencia y consumo de drogas: una revisión Adicciones, vol. 19, núm. 1. pp. 89-101. Sociedad Científica Española de Estudios sobre el Alcohol, el Alcoholismo y las otras Toxicomanías. Palma de Mallorca, España. Recuperado de: http://www.redalyc.org/pdf/2891/289122034010.pdf

Calvache, J. (s f). las corrientes pedagógicas en la Educación Colombiana. Universidad de Nariño. Facultad de Ciencias Humanas. Recuperado de : - http://revistahechos.udenar.edu.co/wp-content/uploads/2012/05/61.pdf

Cirulnik, B. (2001). Los patitos feos: La resiliencia. Una infancia infeliz no determina la vida.

Castañeda, P., Guevara, A. (2005). Estudio de casos sobre factores resilientes en menores ubicados en hogares sustitutos. Pontificia Universidad Javeriana.

Bogotá. Disponible en: http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologia/tesis04.pdf

Domínguez, E. (2014). Un modelo teórico de la resiliencia familiar en contextos de desplazamiento forzado. Universidad de Manizales CINDE. Manizales. Disponible en: http://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/484/DominguezDeLaOssaElsy2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Echeverri, S. (2016). Las tipologías familiares colombianas del siglo XXI: Un análisis de los vínculos familiares en las películas de animación infantil estrenadas en Colombia entre el 2009 y el 2016. Universidad de Medellín. Facultad de Comunicación. Medellín. Recuperado de: http://repository.udem.edu.co/bitstream/handle/11407/3516/TG_CLA_3.pdf?sequence=1.

Edo, María. 2002. AMARTYA. Sen y el desarrollo como libertad. La viabilidad de una alternativa a las estrategias de promoción del desarrollo. Universidad Torcuato Di Tella

Escobar. A, Gaviria. L., Velásquez. G. (2007). El enfoque de resiliencia como alternativa de trabajo pedagógico para las(os) maestras(os) de la infancia. Recuperado de:

http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/1197/Escobar_Tobon_Ana_Ligia_2007.pdf?sequence=1

Estudiantes de Psicología de la Universidad del Valle, se encuentran finalizando el quinto semestre de este pre-gradoCali. Artículo, Diferentes Perspectivas de abordar la Dimensión Social dentro del Desarrollo.

Freire, P. (2004). Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. Sao Paulo. Recuperado de: http://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/matbiblio/freire.pdf

Freire, P. (1994). Cartas a quien pretende enseñar. Libro on line. Disponible en: https://books.google.com.co/books?id=x6xVhHFRe44C&pg=PA52&lpg=PA52&dq=La+pr%C3%A1ctica+educativa%E2%80%A6es+algo+muy+serio.+Tratamos+con+gente,+con+ni%C3%B1os,+adolescentes+o+adultos.+Participamos+en+su+formaci%C3%B3n&source=bl&ots=2nVnnu82ib&sig=fxkNv6mhRRAGxmlc4wcAcsCQaEE&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjPnsnPv_vaAhWErVkKHRZIC_MQ6AEIJjAA

Gallego, I., & Cortines, L. (2006). La resiliencia como enfoque pedagógico: hacia una mirada transformadora del hacer docente. Universidad de Antioquia. Medellín. Disponible en: http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/1630/1/CA0106.pdf

Gómez, E., & Kotliarenco, M. (2010). Resiliencia Familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología, 19* (2), 103-131. Disponible en: http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=26416966005

Gough, I. (s.f). El enfoque de las capacidades de M. Nussbaum: un análisis comparado con nuestra teoría de las necesidades humanas. Publicado en: Papeles de Relaciones Eco sociales y Cambio Global, nº 100, CIP-Eco social/Icaria. Disponible en: http://www.otrodesarrollo.com/desarrollohumano/GoughEnfoqueCapacidadesNussbaum.pdf

Hernández. R., Fernández. C., & Baptista M. (2010) Metodología de la Investigación. Sexta Edición. Disponible en https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf

Herrera, D., Mendoza, G., & Guillen, L. (2014). Resiliencia: proceso de fortalecimiento de la dimensión personal social en la educación inicial. CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS. Bogotá. Disponible en: http://repository.uniminuto.edu:8080/xmlui/bitstream/handle/10656/2925/TPED_GuillenPatinoLuisa_2014.pdf?sequence=1

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2013). Violencia en la Primera Infancia en Colombia. Boletín 7. De cero a Siempre. Bogotá. Recuperado de:

http://www.deceroasiempre.gov.co/Prensa/CDocumentacionDocs/Bolet%C3%ADn%20No.%207%20Violencias%20en%20la%20primera%20infancia%20en%20Colombia.pdf.

Jaroslavsky, Dr, E (2012). Psicoanálisis e intersubjetividad No. 6. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: http://www.intersubjetividad.com.ar/website/articulo.asp?id=242&idd=6

Kaplún, M. (2002). Una pedagogía de la Comunicación (El comunicador popular). Editorial Caminos. La Habana. Recuperado de: http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/kaplun-el_comunicador_popular_0.pdf

Leer más: http://www.monografias.com/trabajos55/teorias-del-desarrollo/teorias-del-desarrollo2.shtml#bibl#ixzz4BoQsUYoz

Levinas, E. (2006). Humanismo del otro hombre. Libro versión on line. Disponible en: https://books.google.com.co/books?id=8mvcfNMF5mMC&pg=PA17&lpg=PA17&dq=Parecen+distinguirse,+por+una+parte,+la+realidad+dada+a+la+receptividad+y,+por+otra,+la+realidad+dada+a+la+significaci%C3%B3n+que+%C3%A9sta+puede+revestir&source=bl&ots=eSrkl8deTc&sig=CSkeUpRGZ9nSamGSLVJmqv0kFUI&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwjgnIW1wfvaAhVEmlkKHa4uDtMQ6AEIJjAA

Londoño, B. (2009). Foro Mundial de Grupos de trabajo por la Primera Infancia Sociedad Civil.-Estado Cali, Colombia 1 al 7 de noviembre de 2009. Disponible en: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-177829_archivo_pdf_foro_trabajo_primerainfancia.pdf

Max-neef, manfried A. con la colaboración de Elizalde Antonio y Hopenhayn Martin (1993). Desarrollo a escala humana, conceptos y aplicaciones y algunas reflexiones.http://ecologia.unibague.edu.co/Desarrollo%20a%20escala%20humana.pdf

Mestre., Vicenta, Samper. P., & Frías., D. (2004). Personalidad y contexto familiar como factores predictores de la disposición prosocial y antisocial de los adolescentes Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 36, núm. 3, 2004, pp. 445-457. Disponible en: http://www.redalyc.org/pdf/805/80536306.pdf

Morelato, G. Resiliencia en el maltrato infantil: aportes para la comprensión de factores desde un modelo ecológico. Revista de Psicología Vol. 29 (2). Buenos Aires. Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v29n2/a01v29n2.pdf

Morin, E. s f. La Recuperación del Sujeto Social. Recuperado de: https://ecologia.unibague.edu.co/sujeto.pdf

Munist, M.; Santos, H.; Kotliarenco, M. A,; Suarez Ojeda, E. N.; Infante, F. y Grotberg, E. (1998). Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y

adolescentes. Organización Panamericana de la Salud. Organización Mundial de la Salud. Fundación W: K. Kellog. Washington. Recuperado de: http://www1.paho.org/hq/dmdocuments/2009/Resilman.pdf.

Noriega, G., Angulo, B., & Angulo G. (2015). La resiliencia en la educación, la escuela y la vida. Revista digital Perspectivas docentes 58 Textos Y Contextos. Pp. 42-48. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6349252.pdf

Osorio, I., & Arias, L. (2007). Proyecto pedagógico de aula para la formación de niños resilientes. Universidad tecnológica de Pereira. Disponible en: http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/758/370158O83.pdf?sequence=1

Ospina, W (2001). Colombia en el planeta. Un país que perdió la confianza. Gobernación de Antioquia, Instituto para el desarrollo de Antioquia. Medellín, Colombia.

Osses, S., Jaramillo., S. (2008). Metacognición: un camino para aprender a aprender. Estudios pedagógicos (Valdivia), 34(1), 187-197. Disponible en: https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000100011

Quecedo. R., Castaño C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. Revista de Psicodidáctica, núm. 14, 2002, pp. 5-39. Disponible en: http://www.redalyc.org/pdf/175/17501402.pdf

Rodríguez., J. (2013). Una mirada a la pedagogía tradicional y humanista. Revista on line Presencia Universitaria. Año 3 No. 5 Enero-Junio 2013 pp. 36-45. Disponible en: http://eprints.uanl.mx/3681/1/Una_mirada_a_la_pedagog%C3%ADa_tradicional__y_humanista.pdf

Rodríguez, R, articulo Martha Nussbaum: las capacidades humanas y la buena vida. Revista on line Turia. Disponible en: http://www.ieturolenses.org/revista_turia/index.php/actualidad_turia/martha-nussbaum-las-capacidades-humanas-y-la-vida-buena

Salazar, M. (2016) Módulo perspectivas del desarrollo humano. Manizales

Sen, A. (2000), Desarrollo como Libertad; Madrid: Editorial Planeta.

Seidman., S. (2015). Identidad personal y subjetividad social: educación y constitución subjetiva. Artículo online. Disponible en: http://www.scielo.br/pdf/cp/v45n156/1980-5314-cp-45-156-00344.pdf

Uriarte, J. (2006). “Construir la resiliencia la escuela”; publicado en la revista de Psicodidáctica, vol. 11, núm. 1, 2006, pp. 7-23 Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteis, en España. Disponible en: http://www.redalyc.org/pdf/175/17514747002.pdf

Vanistendael S. (1996). ¿Cómo crecer superando los percances? Resiliencia: Capitalizar las fuerzas del individuo. Ginebra: Cuadernos del Bice.

Vargas, J.C. La perspectiva decolonial y sus posibles contribuciones a la construcción de Otra economía. Otra Economía - Volumen III - Nº 4 - 1º semestre/ 2009 - ISSN 1851-4715 - www.riless.org/otraeconomia

Vélez, A. (2013). ESTILOS COGNITIVOS Y ESTILOS DE APRENDIZAJE, UNA APROXIMACIÓN A SU COMPRENSIÓN. Universidad de Manizales. Manizales. Disponible en: http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/281/Ana%20Maria%20Velez%20Garcia%202013.pdf?sequence=1

Villalobos., E. & Castelán., E. (s f). La Resiliencia En La Educación. Recuperado de: http://datateca.unad.edu.co/contenidos/712003/Educacion_y_Resiliencia.pdf

ANEXOS

Consentimiento Informado

Universidad Católica de Manizales

FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN: ***La resiliencia como construcción en el ámbito escolar: Crecer desde la diversidad***

NOMBRE DEL INVESTIGADOR: Diana María Bañol Restrepo

NOMBRE DEL TUTOR: Gustavo Arias Arteaga

CONSENTIMIENTO INFORMADO:

Lugar: L a Dorada Caldas Fecha: 25 de abril del 2017

Por medio de la presente acepto participar en el proyecto de investigación denominado:
Proyecto desarrollado por estudiante de Maestría en Pedagogía de la Universidad de Católica de Manizales.

Los objetivos del presente estudio se orientan a:

- Indagar las condiciones del entorno social de los menores de transición
- Establecer métodos apropiados para fortalecer la resiliencia con base en los postulados teóricos y los resultados arrojados de la encuesta y observación.

Se me ha explicado que mi participación consistirá en:

- Asistir y desarrollar todas las actividades planteadas por el docente investigador

Las anotaciones y la precisión de los datos que se deriven de mi participación en la investigación serán llevadas de manera especial, con el uso de un código para lograr un registro y manejo confidencial adecuado de la información. Me queda claro que los resultados que se obtengan de mi colaboración son de carácter descriptivo y que por mi participación en este estudio no se otorga atención especial o incentivo académico o laboral alguno, ni se recibirá ningún beneficio económico.

Después de haber leído, toda la información contenida en este documento y de haber recibido las explicaciones verbales y respuestas satisfactorias a mis inquietudes, habiendo dispuesto de tiempo suficiente para reflexionar sobre las implicaciones de mi decisión libre y consciente, voluntariamente, manifiesto que acepto y participo en el desarrollo de la presente investigación.

Expresamente autorizo al equipo de investigación para usar la información, en otros futuros trabajos e investigaciones.

Declaro que se me ha informado sobre los posibles riesgos, inconvenientes, molestias y beneficios derivados de mi participación en este estudio. Los investigadores responsables se han comprometido a darme información oportuna sobre cualquier condición no prevista, si esta información se considera importante para mi bienestar, así como a responder a cualquier pregunta y a aclarar cualquier duda que tenga sobre los procedimientos que se llevarán a cabo, los riesgos, beneficios o cualquier otro asunto relacionado con la investigación.

Entiendo que conservo el derecho a retirarme del estudio en cualquier momento en que lo considere conveniente, sin que por ello deba dar explicaciones. Los investigadores responsables me han dado seguridades de que no se me identificara en las presentaciones o publicaciones que se deriven de este estudio y que los datos relacionados con mi privacidad serán manejados de forma confidencial.

ACEPTO PARTICIPAR EN LA PRESENTE INVESTIGACIÓN, PARA ELLO, FIRMO:

GRADO "TRANSICION 02" INSTITUCION EDUCATIVA MARCO FIDEL SUAREZ

ACEPTO PARTICIPAR EN LA PRESENTE INVESTIGACION , PARA ELLO FIRMO:

No.	NOMBRE DEL EDUCANDO	FIRMA DEL EDUCANDO	NUMERO DE IDENTIFICACION DEL EUCANDO	FIRMA DEL ACUDIENTE	NUMERO DE IDENTIFICACION DEL ACUDIENTE
1	LAURENS SOFIA BELTRAN ALARCON		1.054.561.086	Yaneri Alarcon	1054541753
2	SARA DANIELA CAMPO RAMOS		100.993.750	Anilson felipe Campo	1054962227
3	ISABELLA CARDOZO ORTIZ		1.054.560.730	Catalina Ortiz R	1018040620 1
4	MATHEW DANIEL CLAVIJO GONZALEZ		1.016.064.668	Johanna Gonzalez	1073516250
5	KEVIN ALEJANDRO CLAVIJO NAVARRO		1.058.201.445	Alfonso Clavijo	1054541676
6	ISABELLA DURAN PEREZ		1.054.559.678	Catherine Perez	1008697386
7	LEINER ALJADITH ESPEJO LOPEZ		1.058.201.593	Miyer lopez M.	1.054-561.529
8	MAUREN YARIZA FERRO CUBILLOS		1.054.558.886	Alejandra ceballos	1.054.560.883
9	YEFERSON ESTIBEN FERRO CUBILLOS		1.054.561.297	Alejandra ceballos	1.054.560.883
10	MARIANA FRANCO GARCIA		1.054.560.370	Esaiel Franco	91003704
11	SEBASTIAN JAIMES GOMEZ		1.201.464.489	Diana Gomez	1.110526617
12	AMY SAMAY JARAMILLO SANDOVAL		1.054.561.136	Alba-Stela Sandoval	28.069.750
13	MIGUEL ANGEL MAYA ROJAS		1.058.201.489	Tatiana Rojas	1032357449
14	SANTIAGO MONTERO CERQUERA		1.058.201.876	Carolina Cerquera	1053320177
15	KATERING YULIE MOSQUERA LARGO		1.054.559.909	Yeimi Largo	1053818632
16	SANTIAGO MOSQUERA SALDAÑA		1.058.201.932	Ana Maria Saldaña	1013.320484
17	NEVIS CAMILA NARVAEZ NOVOA		1.058.201.829	Nevis Novoa I.	1054550868
18	BRAYAN STIVEN OBANDO GARCIA		1.054.557.532	Estefani Garcia	1054546055
19	JUAN JOSE ORTIZ VANEGAS		1.058.201.668	Maria Adela Vanegas	1054546877
20	VALLERY SOFIA PEDRAZA JARAMILLO		1.058.201.706	Carlos Mario Diaz	1.054.555.016
21	XIOMARA PEREZ TANGARIFE		1.058.201.870	Lucely Tangarife	30.389.310
22	NICOL SARAY REAL VALENCIA		1.054.560.867	Oswaldo Valencia	24.669.163
23	STEPHANIA RESTREPO BERNAL		1.058.201.788	Yuli Marcela Bernal	53069650
24	DANNA LICETH SAAVEDRA SANCHEZ		1.058.201.965	Danni Sanchez	1054559547
25	EILYN SAMANTHA SANCHEZ MEDINA		1.058.201.522	Jennifer Medina	1054547736
26	ISABELLA SILVA CACERES		1.058.201.405	[illegible]	1023.880.955
27	SAMUEL YESID TAFUR ARCHILA		1.058.201.845	Marlet Tafur	24.317.151
28	IVONNE ALEJANDRA USECHE HENAO		1.106.397.256	Tatiana Henao	1054548510
29	KAROL SOFIA VILLADA VERA		1.054.561.100	Jose Edgar Villada	3580.148
30	HANNA YISETH YARCE DIAZ		1.058.201.473	Fener Claudia	32048654 44

Universidad Católica de Manizales
VIGILADA MINEDUCACIÓN

ENTREVISTAS

ENTREVISTA NUMERO 1.

Martha Milena

1. Que es la resiliencia?

Fuerza para afrontar las adversidades

2. Que problemas has identificados que reflejan situaciones adversas?

Problemas. Seguimiento de normas, convivencia con el otro, dificultades en la parte de atención y creo que influye mucho esa parte familiar.

3. Como es tu relación con los padres de familia

La relación con los padres es buena, son receptivos. Atentos a la sugerencia están pendientes del proceso tan afectivo como pedagógico. Pero siempre hay algunos padres de familia los más jóvenes que aún les cuesta como asumir ese rol de padres y por eso se generan las dificultades con los niños en el aula.

4. Cuáles son las fortalezas de las familias para ayudar a los menores con dificultades?

Entre las fortalezas está el amor y el compromiso que tiene frente a los niños

5. Cuáles son las actitudes y comportamientos que utilizan los niños cuando tiene dificultades en la casa y cuáles son los mecanismos de defensa han utilizado los niños para superar esas situaciones difíciles que se originan en el entorno familiar?

Una de las actitudes es la agresividad, la brusquedad y la dificultad para estar en convivencia y en armonía dentro del aula.

6. Cuáles son las fortalezas y estrategias de la institución sirvan para apoyar esas situaciones adversas?

Hay un buen direccionamiento desde la psicorientadora, pero siento que no alcanza ni el tiempo ni los recursos para hacerle seguimiento a cada proceso.

7. Recuerda algún caso concreto donde el apoyo de la familia fue importante para la superación de una situación adversa?

Exigencias a nivel de autoridad negociada con los padres de familia.

8. Existe algún tipo de comportamiento general donde se haya notado, donde se desarrolle mayor facilidad para adaptarse al ambiente de manera positiva en los pequeños?

Yo con la música logro involucrar a todos los niños.

9. Desde su perspectiva, ¿cuáles son las estrategias más idóneas para estimular las capacidades para superar las adversidades?

El juego planeado direccionado, que genera convivencia.

10. Desde lo que conoce que personas representan apoyo afectivo y efectivo en los menores?

Madre padre abuelos

11. Existe ayuda mutua entre sus estudiantes

Esa pregunta es muy bella, porque siempre hay alguien que está pendiente ante un comportamiento extraño y hacen notar a la docente si un compañerito está triste o aburrido.

ENTREVISTA NUMERO 2.

Entrevista Jazmín

1. Que es la resiliencia

Comprender los problemas y aprender de ellos. Y salir adelante y contrarrestar las adversidades

2. Que problemas has identificados que reflejan situaciones adversas?

Conflictivos, son sensibles a la comunicación que son el reflejo de los malos tratos en la casa

3. Como es tu relación con los padres de familia

Con algunos en buena y con buena comunicación, sin embargo hay algunos que amenazan conflicto. Los niños con dificultades, son de padres que no se dejan ayudar

4. Cuáles son las fortalezas de las familias para ayudar a los menores con dificultades?

Estar muy atentos a las necesidades del menor y sus comportamientos.

5. Cuáles son las actitudes y comportamientos que utilizan los niños cuando tiene dificultades en la casa y cuáles son los mecanismos de defensa han utilizado los niños para superar esas situaciones difíciles que se originan en el entorno familiar?

Yo trabajo como resolución de conflictos con juegos tales como piedra papel o tijera; les inculco que hablen sobre sus problemas. Sin embargo a algunos se vuelven retraídos y yo me les acerco y les hago alguna manifestación afectiva.

6. Cuáles son las fortalezas y estrategias de la institución sirvan para apoyar esas situaciones adversas?

Realmente existe una buena camaradería entre los docentes y el trabajo en equipo que permite apoyarnos, de donde surgen sugerencias y acompañamiento de todos, sobre todo en aquellos casos más difíciles que se socializan entre nosotros. También el apoyo del Servicio de Orientación Escolar (SOE).

7. Recuerda algún caso concreto donde el apoyo de la familia fue importante para la superación de una situación adversa?

Tenía una niña con dificultades del lenguaje, por eso se mantenía calladita, no participaba en clase por pena de los compañeros porque se burlaran de ella y en colaboración con las padres empezamos la implementación de unas noches culturales en la casa que consistían en que los miembros de la familia deberían hacer actividades tales como cantar o contar un chiste o declamaban una poesía o bailaban, con una enfática participación de la niña, argumentando que debía aceptarse como se expresaba, los padres incluso llegaron a enviar fotos de las actividades realizadas, esto permitió que la niña en el aula fuera mucho más participativa. Hasta que un día manifestó su deseo de participar en la izada de bandera cantando y así fue como con otras dos amiguitas se hizo un trio para que participaran en la actividad. A partir de esto la niña empezó a surgir más en el aula.

8. Existe algún tipo de comportamiento general donde se haya notado, donde se desarrolle mayor facilidad para adaptarse al ambiente de manera positiva en los pequeños?

Es aislar a los niños con comportamientos agresivos sobre todo en las niñas.

En los niños, es menos evidente. (Es muy difícil de manejar).

9. Desde su perspectiva, ¿cuáles son las estrategias más idóneas para estimular las capacidades para superar las adversidades?

La perseverancia.

10. Desde lo que conoce que personas representan apoyo afectivo y efectivo en los menores?

Generalmente las personas o familiares o padres que están cerca de ellos.

11. Existe ayuda mutua entre sus estudiantes

No siempre, pero generalmente a los que más comparten yo los pongo a trabajar con otros más egoístas.

ENTREVISTA NUMERO 3.

Entrevista Martha

1. Que es la resiliencia

Lo que uno hace de la vida diaria actitudes y demás.

2. Que problemas detecta que reflejen situaciones adversas

Vienen con una actitud diferente a las que se desean que se trabajen en el aula.

3. Como es tu relación con los padres de familia

Hay mucha comunicación y se reflejan en el aula.

4. Cuáles son las fortalezas de las familias para ayudar a los menores con dificultades.

Se dejan orientar por los docentes y generalmente siguen las acciones que se les sugiere.

5. Cuáles son las actitudes y comportamientos que utilizan los niños cuando tiene dificultades en la casa y cuáles son los mecanismos de defensa han utilizado los niños para superar esas situaciones difíciles que se originan en el entorno familiar.

Generalmente vienen a contar todo lo que pasa en la casa, en algunas ocasiones el silencio de los niños es indicio que tuvieron alguna situación difícil o con actitudes muy agresivas con sus compañeros

6. Cuáles son las fortalezas y estrategias de la institución sirvan para apoyar esas situaciones adversas.

La psicorientadora que los guía y los orienta y si es muy grave los remite a otras instancias.

7. Recuerda algún caso concreto donde el apoyo de la familia fue importante para la superación de una situación adversa.

Hay una niña cuyos padres son separados, situación que afectó mucho a la menor, yo comuniqué a los padres y estos sostuvieron un dialogo con ella con mayor acompañamiento.

8. Existe algún tipo de comportamiento general donde se haya notado, donde se desarrolle mayor facilidad para adaptarse al ambiente de manera positiva en los pequeños.

La verdad no.

9. Desde su perspectiva, cuáles son las estrategias más idóneas para estimular las capacidades para superar las adversidades.

La escucha, estrategias de afecto, como dialogo permanente con ellos.

10. Desde lo que conoce que personas representan apoyo afectivo y efectivo en los menores.

El padre y la madre que son los que más afecto y comprensión deben brindarle.

11. Existe ayuda mutua entre sus estudiantes?

En los trabajos de grupo, unos detectan las necesidades de los otros y los ayudan.

Universidad® Católica de Manizales
VIGILADA MINEDUCACIÓN

DIARIO PEDAGÓGICO – MIS PRIMEROS DÍAS DE CLASE

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA	**FECHA: FEBRERO 15 AL 17/2016**
NOMBRE DEL MAESTRANTE: DIANA MARÍA BAÑOL RESTREPO	**HORA: 7:30 A 9:00 AM**
TÍTULO DE LA ACTIVIDAD: MIS PRIMEROS DÍAS DE CLASE	**LUGAR: INSTITUCIÓN EDUCATIVA MARCO FIDEL SUAREZ**
ACTIVIDAD PEDAGÓGICA PRÁCTICA # 1	**REFLEXIÓN DE LA ACTIVIDAD PEDAGÓGICA**
Hoy doy inicio de manera oficial a mi diario pedagógico, iniciando con el grado transición 0-2. Día de gran expectativa!...los pequeños llegan con caritas emotivas; unos felices, otros tristes, con incertidumbre… Más transcurren los minutos y todo cambia en el aula de clases; tratando de romper el hielo sin hacer muchas preguntas propuse varios juegos a los que se unieron la mayoría de pequeños; otros permanecieron sentados observando lo que había a su alrededor, sin embargo en un lugar el aula una pequeña sentada en la silla no deja de llorar a pesar de mi compañía cercana, de los abrazos; de repente **Silvana se le acerca y tocándole el hombro le dice en voz bajita: "Niña no llore que solo se llora cuando a uno se le muere la mamá".** Al día siguiente se realizó la presentación de cada uno con la siguiente dinámica: antes de iniciar el juego se les entregaron dos clases de papelitos de	.La entrada del niño a la escuela es la primera separación mutua de niño-familia. Su mundo de relaciones va a ampliarse, comenzará a defenderse sin la ayuda de sus padres y formará parte de un nuevo círculo, en donde ya no será el centro de atracción como en su casa, aprenderá a compartir sus juguetes y esperar su turno para hablar, tendrá que guardar sus útiles y responsabilizarse de su mochila. No todos los niños reaccionan igual en su primer día de clases; algunos lloran al llegar a la puerta, otros se resisten a salir de casa, algunos permanecen aislados del grupo. Para algunos

colores, los niños bailarán al ritmo de la música, cuando la música cese deben buscar un compañero que tenga distinto color de papel al suyo, para hacerle preguntas: conocer su nombre, gusto, así lo haremos tres veces y luego se presentará el último a los demás. Posteriormente, de esta actividad central, les indiqué que los acompañaría durante este año escolar y que llevaríamos a cabo muchas actividades provechosas para su aprendizaje. Se les hizo entrega de juguetes para armar y compartir.	puede ser vivido como un abandono o una pérdida, ante lo cual mostrarán angustia y temor. Por supuesto, otros se muestran entusiasmados y alegres. Se trata de un proceso de transición y de adaptación de vital importancia para su desarrollo, por lo cual la manera como se resuelva va a repercutir en su proceso de aprendizaje y de socialización. Como sabemos los padres transmiten mensajes y actitudes que van a influir en la manera como los niños perciban y asuman el ingreso a la escuela por primera vez. Ellos captan los temores, angustias y expectativas de los adultos en relación a la escuela o, por el contrario, la confianza y el optimismo que se les demuestra. Por ello es responsabilidad de padres y maestros el fomentar un ambiente propicio para que el niño viva la transición como algo seguro y agradable. De este modo, encontramos las pedagogías criticas como

	propuestas dirigidas a “crear expectativas habilidades y conocimientos en los estudiantes, de modo de hacerlos más activos” (Canfus, 2000, p 114). En ellas se reconoce además, que cualquier teoría educativa debe responder a las necesidades del contexto y características culturales del momento social e histórico en el que viven los estudiantes. Así, la escuela debe propender por reconocer las diferencias que existen entre todos los sujetos implicados en el acto educativo, se refuerza la importancia de la construcción de conocimiento a partir del análisis y la reflexión propia de cada individuo, dejando de lado las verdades absolutas para adentrarse “En la autorreflexión critica distintiva de los seres humanos y sobre ella la capacidad de transformarse a sí mismo y a su mundo social” (Canfus, 2000, p 115). Teniendo en cuenta esta definición, se puede concluir que

	pude llevar a cabo el proceso intencionado de la práctica educativa prevista para el día de hoy, lo que me llena de satisfacción para continuar realizando un proceso a conciencia y con unas buenas pautas pedagógicas y académicas.

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA	FECHA: FEBRERO 23 /2016
NOMBRE DEL MAESTRANTE: DIANA MARÍA BAÑOL RESTREPO	HORA: 9:30 A 11:30 AM
ACTIVIDAD PEDAGÓGICA PRÁCTICA # 2	LUGAR: INSTITUCIÓN EDUCATIVA MARCO FIDEL SUAREZ
TÍTULO DE LA ACTIVIDAD: TESORO ESCONDIDO	REFLEXIÓN DE LA ACTIVIDAD PEDAGÓGICA
Teniendo en cuenta las actividades, previamente se les solicitó a los niños venir con atuendo diferente si era posible con disfraz de piratas ya que teníamos la misión de encontrar un gran tesoro que un capitán pirata dejó en el aula de clases para todos. Luego de recibirlos en la puerta y ya provista de mi disfraz, nos dirigimos al aula comunicándoles a los chicos, las directrices que debían asumir para encontrar el tesoro. En el salón de clases las mesas se encontraban al	Incentivar hacia la lectura no es una tarea fácil, y más aún cuando las condiciones de la población no se presten. Por ejemplo, la sede no cuenta con una biblioteca, lo que genera menos interés por afianzar los procesos de lectura desde la orientación de las clases. Esto hace que los niños, al no tener un contacto frecuente con el hábito de

revés y simulamos viajar en un barco se escuchaba el sonido del mar, armamos un gran castillo con sábanas y otros. El grupo se divide para elegir los capitanes de las embarcaciones. Conversamos con un títere sapo que en realidad era un príncipe encantado y necesita ayuda para rescatar a un amigo atrapado en un castillo. ¿Realizamos una discusión grupal sobre la forma en la que podríamos ayudar al príncipe sapo para rescatar su amigo? El sapo príncipe dejo en el patio del colegio una caja con el plano del tesoro. Iniciamos su búsqueda dando respuestas a las pistas en las cuales cada estación tenía una letra vinculadas con caras de vacas y números, poco a poco fueron reuniendo lo hallado en las 7 pistas y en el aula de clases nos sentamos en el suelo ubicando lo hallado en el centro del mismo, y al destapar el cofre ohhh sorpresa encontramos letras, sus caritas generaban curiosidad y observaban que otras cosas hallaban, algunos pequeños identificaron letras y con ayuda formamos la palabra RESPETO, se interrogó sobre lo que quiere decir esta palabra, como fueron pocas las respuestas, propusimos averiguar en casa y luego compartir saberes.	leer, se torne reacio frente a este tipo de actividades, sin embargo, buscando estrategias metodológicas como la empleada en la actividad de hoy, puede cambiar formas de pensar y cautivar a los niños y niñas para fortalecer un proceso tan imprescindible como lo es la lectura dentro de su proceso educativo pues el desarrollo de la habilidad lectora es la clave del buen aprendizaje en todas las áreas del conocimiento; la práctica de la lectura desarrolla la capacidad de observación, concentración, atención, análisis y espíritu crítico además de propiciar espacios de diálogo y reflexión. Formar niños y niñas con un sentido crítico y capacidad de análisis es la labor que todos los docentes debemos implementar en la actualidad, y es esto lo que se pretende dentro del proyecto de investigación.

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA	FECHA: 21 al 25 /04/20017
NOMBRE DE LA MAESTRANTE: DIANA MARÍA BAÑOL RESTREPO	HORA: 7 A 9 AM
TÍTULO DE LA ACTIVIDAD: “LAVADORA DE IDEAS”	LUGAR: INSTITUCIÓN EDUCATIVA MARCO FIDEL SUÁREZ
ACTIVIDAD PEDAGÓGICA PRÁCTICA # 3	REFLEXIÓN DE LA ACTIVIDAD PEDAGÓGICA
El día lunes 21 fue llevada a cabo la primera fase de la actividad de práctica de 6:30 a 8:30 am, se trabajó en torno a la actividad metodológica “lavadora de ideas”, la cual consiste en realizar la lectura amena de poesías, rimas, cuentos, historietas y comentar en forma grupal acerca de lo comprendido, una actividad un tanto informal pero no menos académica, pensada con la idea de no generar cansancio en los estudiantes y capturar su atención. Como la actividad se denomina lavadora de ideas iniciamos colocando una serie de textos, en el centro del salón, allí se encuentran cuentos, poesías, historietas, noticias y demás, entonces cada grupo de tres estudiantes escoge el tipo de lectura que desea realizar.	Sin duda alguna, la lectura puede llegar a ser una de las actividades más lúdicas e interesantes para nuestros niños, ya que se pueden divertir aprendiendo, todo depende de la forma en que se llegue a los estudiantes. Con esta actividad pude descubrir que los niños poseen una gran capacidad de asombro la cual en la medida que vamos creciendo la dejamos perder; debemos incentivar a nuestros niños y jóvenes a mantener viva su imaginación y creatividad y motivándolos desde la lectura se obtiene no sólo eso sino muchas habilidades en ellos. En la actividad de representación gráfica, se pudo evidenciar el fortalecimiento del compartir, capacidad de comunicación y escucha de los pequeños de acuerdo con

Posteriormente se ubican en un lugar donde puedan realizar la lectura de manera tranquila y concentrada mientras voy dando ronda a cada grupo resolviendo inquietudes relacionadas con las imágenes de las lecturas y demás dudas e inquietudes. El martes en el horario de 7 a 9 a.m nuevamente nos reunimos en los grupos de trabajo del día de ayer y plasman en una imagen en los pliegos de papel craf asignados, los aprendizajes obtenidos con la lectura realizada, ya sean enseñanzas, nuevas ideas o temas que no conocían para así demostrar que por medio de las imágenes también nos podemos comunicar. Durante los días miércoles, jueves y viernes nos concentramos nuevamente en el salón de clases donde cada grupo expone su trabajo y explica el porqué de los dibujos realizados.	Piaget en su teoría del desarrollo cognitivo, reconoce la importancia de desarrollar en los niños esta capacidad, ya que sirve para expresar las vivencias y recrearlas a su voluntad, para representar sus conflictos internos, transformar la realidad y adecuarla según sus necesidades.

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA	FECHA:
NOMBRE DEL MAESTRANTE; DIANA MARÍA BAÑOL RESTREPO	HORARIO:
TÍTULO DE LA ACTIVIDAD: SOY MUY VALIOSO	LUGAR: Institución Educativa Marco Fidel Suárez
ACTIVIDAD PEDAGÓGICA PRÁCTICA # 3	REFLEXIÓN DE LA ACTIVIDAD PEDAGÓGICA
Con antelación se les solicitó a los niños traer a clases fotografías de ellos desde que eran bebés, llegaron muy entusiasmados mostrándolas a sus compañeros y sintiéndose muy contentos orgullosos de ser los protagonistas de ellas. La docente pidió sentarnos en círculo se mostró una caja llamativa, en la cual hay un espejo, sin abrirla; les cuenta que allí hay algo muy hermoso único y especial, es algo muy valioso y pregunta ¿qué imaginan contenga esta caja? Se esperaron las respuestas, todas ellas de gran imaginación en sus respuestas; luego se les pide ir pasando uno a uno, para que vean lo que hay dentro de ella y lo que ven es su rostro reflejado en el espejo. Luego que pasaron todos, se les pregunto: ¿qué esperabas ver? ¿Qué sentiste al verte en el espejo?	: La actividad fue muy gratificante ya que se pudo constatar que se puede facilitar la expresión oral esta actividad hizo que los niños contaran sus experiencias, se describieran, clasificaran fotografías y luego trataran de dibujarse incrementando cada vez más su autoestima. Y por ende observen como han sido sus mayores cambios. Para promover la resiliencia en el aula se toma la autoestima como eje principal para el desarrollo de esta, ya que este es considerado como uno de sus pilares más importantes, así como lo señala Varela, 2005. “ La autoestima y confianza son los elementos básicos de las actitudes que construyen resiliencia”

La docente les reiteró que somos muy importantes y valiosos y que por ello vamos a reconocernos desde bebés, seguidamente los niños fueron exponiendo sus fotografías que fueron ubicadas en un tendedero especial que facilitara la observación de todos. Se les interrogó si sabían ¿cómo se hace para crecer y llegar a estar así de grandes? Las explicaciones fueron interesantes y llamativas de las cuales destaco dos: “Yo nací de mi mamá, ella me dio teta porque no podía comer, no tenía dientes”, “para poder crecer hay que comer de todo, verduras, lo lleven al médico si uno se enferma y estar contento”. Todos los niños y niñas querían intervenir al respecto, pero se procuró porque estos no se desordenarán e indico los turnos, de dieron comentarios y explicaciones al respecto para despejar dudas. Luego pidió a los alumnos que se describieran en las fotografías… la mayoría de ellos como Isabella Silva, Karol Sofía y Miguel Ángel lograron describirse adecuadamente destacando colores de vestuario, largo de cabello, color de piel y ojos, etc. La actividad finalizo disponiendo a los niños a que se dibujaran cuando eran bebés y en	

la actualidad, ellos coincidieron en dibujarse de igual forma lo que cambio fue el tamaño; mirando la fotografía de cuando eran bebes se dibujaron pequeños y en la actualidad más grandes.	

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA	**FECHA:**
NOMBRE DEL MAESTRANTE: DIANA MARÍA BAÑOL RESTREPO	**HORA:**
TÍTULO DE LA ACTIVIDAD:	**LUGAR: INSTITUCIÓN EDUCATIVA MARCO FIDEL SUÁREZ**
ACTIVIDAD PEDAGÓGICA PRÁCTICA #	**REFLEXIÓN DE LA ACTIVIDAD PEDAGÓGICA**

Se dio comienzo a una nueva semana de práctica, con gran entusiasmo y motivación, pues los avances obtenidos han sido muy enriquecedores. Al finalizar el desayuno aproximadamente a las 9 y 30 am se dispone a ir a aula de Preescolar 0-2, donde con la ayuda de la maestra se realiza el saludo de bienvenida apoyado con rondas infantiles utilizando el cuerpo con movimientos, se da paso al minuto de silencio donde esta vez los niños y niñas lo manejan con mucha calma. Al grupo se le explica la actividad del día, en este caso se trabajarán masajes con aceite de almendras, música suave e inciensos para crear un ambiente de relajación entre ellos. El objetivo es que los niños y las niñas reconozcan la importancia del respeto a su propio cuerpo y el de los demás, teniendo en cuenta que los masajes serán individuales y en grupo. Se pone música relajante y ellos instantáneamente con el sonido se tranquilizan y empiezan a masajear sus manos, brazos y piernas luego se les indica que deben buscar una pareja para realizarle los masajes de una manera respetuosa, se acuestan y aplican el aceite de almendras a los demás compañeros, cuidadosamente ellos masajean las piernas,	El niño se expresa y siente a través del cuerpo es importante que cada niño conozca su cuerpo lo vivencie y explore, no solo sus partes externas y visibles, sino también aquellas que no ve, pero siente y generan en él un gran interés. . Es una actividad que les enseña a los infantes el respeto mutuo ya que el cuerpo es muy importante tenerle cuidado y el de nuestros compañeros no debemos maltratar ni herir de ninguna manera ya que somos parte de una convivencia diaria con el otro

brazos, de los demás compañeros. Con la actividad se ve la tranquilidad que sienten y el compromiso de cuidar su cuerpo y el del otro. Se finaliza la actividad con el descubrir de diversos olores que les llama la atención aromas que hacen que se relajen aún más.	

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA	FECHA:
NOMBRE DEL MAESTRANTE: DIANA MARÍA BAÑOL RESTREPO	HORA:
TÍTULO DE LA ACTIVIDAD	LUGAR: INSTITUCIÓN EDUCATIVA MARCO FIDEL SUÁREZ
ACTIVIDAD PEDAGÓGICA	REFLEXIÓN DE LA ACTIVIDAD PEDAGÓGICA
Esta semana se desarrolló otra actividad muy llamativa. Se ha logrado fortalecer muchos aspectos en los estudiantes, como por ejemplo perder el miedo a expresarse frente al público, realizar creaciones por medio de dibujos y mejorar la pronunciación de palabras. Durante la semana se llevó a cabo una actividad que les gustó mucho a los niños, la cual fue llamada “Papíto cuéntame un cuento”. La actividad básicamente consistió en llevar al aula la narración de un cuento direccionado por los padres de familia y acudientes. El día lunes dimos comienzo a la actividad inicié leyendo l un cuento llamado: Adivina cuánto te quiero me parece especialmente tierno. ¿Cuántas veces hemos intentado medir el amor? ¿Compararlo con algo? Esta historia comienza con una pequeña liebre que le pregunta a su padre si sabe cuánto lo quiere.	El cuento es sin duda una de las principales atracciones que tiene la literatura para los niños. Sus historias mágicas y fantásticas hacen volar su imaginación y los llevan a otros mundos que sólo los niños pueden crear. Hacer uso de este género literario para incentivar la atracción por la lectura y la escritura es esencial pues no se requiere de mucho esfuerzo para lograr capturar su atención. Leer y escuchar cuentos hace a los niños más reflexivos, ya que en éstos siempre encontraremos un mensaje que los lleve a comprender la forma en que deben actuar y comportarse, a saber, distinguir entre lo bueno y lo malo. Le ayuda a combatir sus propios temores. En muchos de los cuentos el niño se puede identificar con las emociones de los

Es una invitación a los niños a expresar sus emociones. A continuación, comienza una demostración de habilidades para enseñar a su padre todo lo que le quiere, y cada vez que el padre responde, él se esfuerza en buscar una nueva forma para mostrarle que él le quiere más. Toda una lista de comparaciones. Al final, la pequeña liebre, comienza a dormirse, cansada y agotada por el sueño, no sin antes decirle a su padre, satisfecha, que le quiere hasta la luna, pensando que no podía haber nada más lejos que el cielo. ¿Se conformará su padre y cederá en esta entrañable "competición del amor"? Los niños han escuchado el cuento con atención. ¡Me ha sorprendido lo bien que se han portado! Y a continuación, han podido ver el cuento en versión digital. Y ¿qué les ha parecido a los niños? Pues ha habido un poco de todo. Tengo que reconocer que alguno ha comentado que le ha resultado algo lento o aburrido (¡igual prefieren más acción!), pero ha sido interesante el mini-debate que se ha generado, ya que un compañero ha contestado: "bueno, quizás un poco lento, pero ha sido muy bonito". Y la mayoría se ha sumado a esta afirmación, mostrando que estaban de acuerdo.	protagonistas, y el conocer el desenlace y lo que le va ocurriendo a lo largo de la historia, supone tener argumentos para afrontar sus propios miedos, con una sensación de mayor control. El cuento es una de las bases para el desarrollo intelectual del niño, al contarle una historia podemos lograr que entienda las cosas con más rapidez, que su cerebro trabaje con mayor certeza. Se estimula su memoria y sus ganas de expresarse. Desarrolla y amplían las capacidades de percepción y comprensión del niño. Amplían su sensibilidad. Fomenta la lectura y el amor por los libros, ya que el interés que les despiertan las historias mágicas y llenas de aventura plasmadas en esas páginas, aumentan sus ganas de conocer más relatos.

Sin duda, han apreciado la ternura del cuento. Y se les ha escapado más de una risita de complicidad mientras lo contaba (¡que lo he visto yo!). Mis pequeños me dejan sin palabras. Y así durante varias semanas vinieron a la clase diferentes papitos para narrarles de manera diferente un cuento algunos de ellos muy creativos traían sus narraciones en carteleras, afiches y hasta de manera digital, siempre observé en los niños mucha receptividad y entusiasmo, se destacaban sus aportes y conclusiones.	

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA	FECHA:
NOMBRE DEL MAESTRANTE: DIANA MARÍA BAÑOL RESTREPO	HORA:
TÍTULO DE LA ACTIVIDAD: TE ESCUCHO ME ESCUCHAS	LUGAR: INSTITUCIÓN EDUCATIVA MARCO FIDEL SUÁREZ
ACTIVIDADES PEDAGÓGICAS PRÁCTICAS: LINDAS CONVERSACIONES Y REFLEXIONES ESPONTÁNEAS	REFLEXIÓN DE LA ACTIVIDAD PEDAGÓGICA
Se da inicio a cada semana haciendo un recuento de las actividades realizadas en el fin de semana en familia, con la siguiente pregunta: ¿Qué fue lo bonito que se nos quedó en el corazón del fin de semana?, de manera espontánea comencé a escuchar relatos como este: -Miguel Ángel: profe yo quería ir donde mi papá, pero mamá no me deja ir porque él no me da plata, porque tiene moza; pero yo le digo a ella que eso no importa que yo lo quiero mucho, así no me dé nada. -Amy Samay: profe nada bonito. Mamá me pegó muy duro, me jaló el pelo… - Mauren y Yeferson: Mi papá le pego muy duro a mi mamá, le salió sangre por la nariz y a la bebé también. Nosotros lloramos mucho y gritamos (mirada perdida y ojos llorosos de los hermanitos). Isabella D:Profe mi mamá es muy linda pero	Las actividades trabajadas durante esta última semana de práctica permiten valorar los logros obtenidos en el desarrollo de la misma, identificar que los procesos pedagógicos han funcionado y que se puede continuar afianzando el proceso de escritura en los niños. En la actividad del noticiero y de las obras de teatro, participó un factor muy valioso el cual es el juego de roles, de acuerdo con las aseveraciones de E. Erikson, se puede inferir que es el juego de roles el que logra desinhibir al niño y asumir roles que ellos mismos crean, para de este modo experimentar la realidad y comunicarse de manera efectiva con los demás. En este tipo de espacios los estudiantes demuestran sus habilidades y las potencian, rompen sus miedos a realizar actividades que pocas veces o nunca hacen, y esto sin duda está contribuyendo a su formación comunicativa, a la interacción con los demás y a

pelea con mi papá y a mi no me gusta, porque mi papi vive en otro país, y todavía no tiene trabajp -Katering: 25 de septiembre/2017: mi mamá pelió con el novio y el nos tiró los chiros al techo: nos tocó irnos a donde otra abuela. -Katering 3 de octubre/2017:(golpeada la cara menciona se cayó en el parque) narra así lo acontecido el fin de semana: el tío toma mucho y en esas tomadas de trago le dio un machetazo a un amigo y ahora lo están buscando para matarlo él no le da comida a mi abuelita por eso mi papá se enoja, sabiendo que mi papá trabaja recogiendo pasto, pero todos los días toma. Su carita revela tristeza y preocupación. - Isabella D:15 de agosto: profe porque los papitos se pelean tanto, yo quiero mucho a mi papá pero no viene a verme, me llama	comprender las realidades del mundo en el cual se encuentra. Cabe resaltar también dentro de esta reflexión, todos los aprendizajes que como docente-practicante he obtenido, concluyendo que es en el qué hacer educativo donde se forma el docente, pues más que los conocimientos deben reconocer la forma en cómo debe llegar a sus estudiantes; ha sido esta práctica parte vital de mi carrera puesto que ver la realidad educativa desde el escritorio es muy diferente a vivirla y sentirla en la práctica. Claro está que sin previos conocimientos pedagógicos y didácticos no se podría desempeñar una práctica educativa idónea, es claro también que es allí en el contexto educativo como tal donde se ponen a prueba los aprendizajes obtenidos y el profesionalismo, algo que más que una profesión debe verse y sentirse como una verdadera vocación.

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA	FECHA:
NOMBRE DEL MAESTRANTE: DIANA MARÍA BAÑOL RESTREPO	HORA:
TÍTULO DE LA ACTIVIDAD: TE ESCUCHO ME ESCUCHAS	LUGAR: INSTITUCIÓN EDUCATIVA MARCO FIDEL SUÁREZ
ACTIVIDADES PEDAGÓGICAS PRÁCTICAS: LINDAS CONVERSACIONES Y REFLEXIONES ESPONTÁNEAS	REFLEXIÓN DE LA ACTIVIDAD PEDAGÓGICA
Se da inicio a cada semana haciendo un recuento de las actividades realizadas en el fin de semana en familia, con la siguiente pregunta: ¿Qué fue lo bonito que se nos quedó en el corazón del fin de semana?, de manera espontánea comencé a escuchar relatos como este: -Miguel Ángel: profe yo quería ir donde mi papá, pero mamá no me deja ir porque él no me da plata, porque tiene moza; pero yo le digo a ella que eso no importa que yo lo quiero mucho, así no me dé nada. -Amy Samay: profe nada bonito. Mamá me pegó muy duro, me jaló el pelo… - Mauren y Yeferson: Mi papá le pego muy duro a mi mamá, le salió sangre por la nariz y la boca y a la bebé también. Nosotros lloramos mucho y gritamos (mirada perdida y ojos llorosos de los hermanitos). -Katering: 25 de septiembre/2017: mi mamá pelió con el novio y él nos tiró los chiros al techo: nos	La mayoría de los niños encuentran en su entorno familiar y en los contextos en los que viven, las condiciones de protección y los modelos que necesitan para desarrollarse. Sin embargo, en algunos casos no reciben la atención necesaria por parte de las personas encargadas de su cuidado. En estas situaciones, el desarrollo evolutivo no se produce adecuadamente, afectando esto tanto a su competencia y adaptación social, como a los aprendizajes escolares A este respecto, está tomando posiciones el término emergente "resiliencia" procedente de diferentes campos como la psicología, salud mental, sociología, pedagogía, etc. como una realidad llena de interrogantes, situada en la trayectoria vital de los seres humanos, que habiendo pasado por situaciones traumáticas de

tocó irnos a donde otra abuela. -Katering 3 de octubre/2017:(golpeada la cara menciona se cayó en el parque) narra así lo acontecido el fin de semana: el tío toma mucho y en esas tomadas de trago le dio un machetazo a un amigo y ahora lo están buscando para matarlo él no le da comida a mi abuelita por eso mi papá se enoja, sabiendo que mi papá trabaja recogiendo pasto, pero todos los días toma. Su carita revela tristeza y preocupación. -	duración e Intensidad considerables, han salido airosos de estas agresiones, y no sólo eso, de estos envites y avatares salen reforzados en cuanto a su maduración y desarrollo. Así pues, la resiliencia se nos presenta como una nueva forma de prevención, como una nueva forma de mirar buscando luz entre tantas sombras. Los centros educativos son los lugares propios de socialización de los niños, y es en ellos donde manifiestan con más claridad sus dificultades en las tareas y competencias de cada una de las etapas evolutivas. Los profesionales cumplen un papel importante en la prevención, detección e intervención, cuando alguno de nuestros niños está sufriendo una situación de riesgo o se están vulnerando sus derecho desde cualquiera de los contextos donde vive. Por otra parte, tienen un compromiso con el bienestar infantil que les obliga a tomar postura activa en aquellos casos en los que los niños están siendo víctimas de situaciones de desprotección, o no están siendo satisfechas de forma adecuada sus necesidades básicas, y a notificar estas situaciones para poner en marcha las

	actuaciones de protección oportunas. Pero además, su contribución a la educación en la resiliencia es decisiva e imprescindible. Sobre esto vamos a reflexionar en este artículo El desarrollo (maduración + aprendizaje) de cada niño viene determinado por sus propias características y por las transacciones que se producen entre los distintos sistemas relacionales en los que se encuentra. Algunos niños y adolescentes encuentran dificultades severas, debido a un cúmulo de circunstancias, que perjudican su normal desarrollo cognitivo, físico, emocional y/o social, al vivir inmersos en situaciones de pobreza cultural, moral, afectiva y/o material. Si estos problemas son debidos a la poca o mala atención que se le presta desde la familia, la escuela, la sociedad o la cultura en la que vive, estaríamos hablando del maltrato infantil. Uno de los trabajos considerado como el motor de la concienciación de la sociedad en relación a su existencia, fue el realizado por Kempe et al. (1962), fecha en la que publica "El síndrome del niño golpeado" ("Debatered Child Syndrome") cuya.

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA	FECHA:
NOMBRE DEL MAESTRANTE: DIANA MARÍA BAÑOL RESTREPO	HORA:
TÍTULO DE LA ACTIVIDAD: TE ESCUCHO ME ESCUCHAS	LUGAR: INSTITUCIÓN EDUCATIVA MARCO FIDEL SUÁREZ
ACTIVIDADES PEDAGÓGICAS PRÁCTICAS: LINDAS CONVERSACIONES Y REFLEXIONES ESPONTÁNEAS	REFLEXIÓN DE LA ACTIVIDAD PEDAGÓGICA
Se da inicio a cada semana haciendo un recuento de las actividades realizadas en el fin de semana en familia, con la siguiente pregunta: ¿Qué fue lo bonito que se nos quedó en el corazón del fin de semana?, de manera espontánea comencé a escuchar relatos como este: -Miguel Ángel: profe yo quería ir donde mi papá, pero mamá no me deja ir porque él no me da plata, porque tiene moza; pero yo le digo a ella que eso no importa que yo lo quiero mucho, así no me dé nada. -Amy Samay: profe nada bonito. Mamá me pegó muy duro, me jaló el pelo… - Mauren y Yeferson: Mi papá le pego muy duro a mi mamá, le salió sangre por la nariz y la boca y a la bebé también. Nosotros lloramos mucho y gritamos (mirada perdida y ojos llorosos de los hermanitos). -Katering: 25 de septiembre/2017: mi mamá pelió con el novio y el nos tiró los chiros al techo: nos	Las actividades trabajadas durante esta última semana de práctica permiten valorar los logros obtenidos en el desarrollo de la misma, identificar que los procesos pedagógicos han funcionado y que se puede continuar afianzando el proceso de escritura en los niños. En la actividad del noticiero y de las obras de teatro, participó un factor muy valioso el cual es el juego de roles, de acuerdo con las aseveraciones de E. Erikson, se puede inferir que es el juego de roles el que logra desinhibir al niño y asumir roles que ellos mismos crean, para de este modo experimentar la realidad y comunicarse de manera efectiva con los demás. En este tipo de espacios los estudiantes demuestran sus habilidades y las potencian, rompen sus miedos a realizar actividades que pocas veces o nunca hacen, y esto sin duda está contribuyendo a su formación comunicativa, a

tocó irnos a donde otra abuela. -Katering 3 de octubre/2017:(golpeada la cara menciona se cayó en el parque) narra así lo acontecido el fin de semana: el tío toma mucho y en esas tomadas de trago le dio un machetazo a un amigo y ahora lo están buscando para matarlo él no le da comida a mi abuelita por eso mi papá se enoja, sabiendo que mi papá trabaja recogiendo pasto, pero todos los días toma. Su carita revela tristeza y preocupación.	la interacción con los demás y a comprender las realidades del mundo en el cual se encuentra. Cabe resaltar también dentro de esta reflexión, todos los aprendizajes que como docente- practicante he obtenido, concluyendo que es en el qué hacer educativo donde se forma el docente, ya que debe reconocer la forma en cómo debe llegar a sus estudiantes; ha sido esta práctica parte vital de mi carrera puesto que ver la realidad educativa desde el escritorio es muy diferente a vivirla y sentirla en la práctica. Claro está que sin previos conocimientos pedagógicos y didácticos no se podría desempeñar una práctica educativa idónea, es claro también que es allí en el contexto educativo donde se ponen a prueba los aprendizajes obtenidos y el profesionalismo, algo que más que una profesión debe verse y sentirse como una verdadera vocación.

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA	FECHA:
NOMBRE DEL MAESTRANTE: DIANA MARÍA BAÑOL RESTREPO	HORA:
TÍTULO DE LA ACTIVIDAD: RECONSTRUCCIÓN DE TERRITORIOS SIGNIFICATIVOS	LUGAR: INSTITUCIÓN EDUCATIVA MARCO FIDEL SUÁREZ
ACTIVIDADES PEDAGÓGICAS PRÁCTICAS: MIS DERECHOS Y DEBERES	REFLEXIÓN DE LA ACTIVIDAD PEDAGÓGICA
Se ubican los alumnos en un semicírculo y se les interroga a cerca que significado tienen para ellos la palabra DERECHO. Varios alumnos dan como respuesta que un derecho es “levantarse y caminar derechito”. En la mente de un adulto, esta respuesta se torna bastante alejada de lo que es en realidad el significado de derecho, pues se puede definir como la garantía esencial que tiene la persona para vivir dignamente. Pero haciendo un análisis más minucioso a la respuesta expresada por los alumnos, se puede constatar que guarda alguna relación: a la persona ser garante de derechos, esta palabra da la posibilidad de iniciar Interrogantes que dan apertura a un sin número de intervenciones. Todos quieren participar y contar sus experiencias personales: “cuando estoy enfermo mi mamá me lleva al doctor… “, “cuando estoy enferma mi mamá me hace bebidas…”, “mi mamá hace un almuerzo muy	. La realización de estas actividades permitió hacer una lectura reflexiva frente al tema de los derechos humanos y generar conciencia de cambio con el propósito de contribuir al bienestar individual y colectivo de los actores directamente involucrados en los diferentes contextos sociales. Ya que al interrogarnos a cerca de los diversos roles que desempañamos en la sociedad podemos contribuir en cierta medida a cambiar paradigmas y tomar conciencia de que el ser humano de no es una isla y se necesita de la ayuda, colaboración y solidaridad del otro para vivir y convivir en una sociedad más justa y equitativa para todos. El desarrollo del taller con los niños representó una experiencia enriquecedora, teniendo la oportunidad de identificar en ellos sus vivencias, temores, gustos, ideales y

rico…", "con mis papás voy a jugar al parque…", "mi mamá me lleva a piscina…", "venimos a la escuela a aprender y a respetarnos…" "Yo vengo a la escuela a jugar con mis amiguitos…", "mis papitos me abrazan y me dan besitos…", "mis papás me dan regalos…" Otra conversación que se realizó es el saber que, en la escuela, los niños también tienen derechos, los cuales deben ser garantizados y protegidos por los diferentes actores educativos, caso puntual de la profesora de grupo, quien tiene el deber de brindar a sus alumnos buen trato, respeto, colaboración, protección, educación… y los derechos que se deben recibir parte de los demás alumnos como el buen trato, el respeto, la tolerancia… Se culmina esta fase observando el video infantil: los derechos de los niños al derecho y al revés; realizando posteriormente una retroalimentación de lo observado. Les llamó la atención la escena en donde aparece una araña: "malas mañas" quien incita a los niños a fumar, tomar, consumir muchas golosinas, pero gracias a la presencia de uno de un papá responsable, atento a su hijo, corta la tela que sostiene a la araña y la envía a un precipicio. Mensaje subliminar que busca concientizar al niño a cerca de los diferentes peligros y que una manera	puntos de vistas. Experiencias que permiten reconocer al niño como ser íntegro y sujeto de derechos, los cuales les permitirán desenvolverse adecuadamente en la sociedad a la cual pertenecen. Con relación al artículo 1 de la declaración universal de los derechos humanos: "Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros". En la actualidad, la promoción y garantía de los derechos humanos, se han visto socializados por los diversos medios masivos de comunicación, pero en la práctica en muchos de los casos son vulnerados. Es una labor de todos contribuir a la erradicación de situaciones que atenten contra los derechos y es a través de diversos mecanismos de participación ciudadana que se puede lograr dichos propósitos. El ser humano siempre estará en la lucha constante de una mejor calidad de vida y es a través del respeto por los derechos humanos que se puede alcanzar la emancipación del ser "LOS DERECHOS HUMANOS NO SE MENDIGAN, SE EXIGEN A LA LUZ DE LA HOGUERA".

adecuada de evitarlos es contar con la compañía de un adulto responsable para brindarles protección y defensa. Se ubica sobre el pizarrón la gráfica de una casa (simulando la casa de cada alumno). De manera individual, los alumnos ubican una carita feliz en el lugar de la casa que más les gustaba y decir el porqué. Y una carita triste en el lugar de la casa que no les gustaba o que les recordara situaciones desagradables y explicar el por qué. Actividad que arroja los siguientes resultados: CARITAS FELICES: CUARTO DEL NIÑO(A): por que: “me gusta dormir solo” “juego con mis juguetes”. Se analiza cierto deseo de autonomía. A pesar que ser personas de corta edad y que necesitan de la protección y cuidados de un adultos. Es necesario brindar espacios para el juego como actividad placentera y de aprendizaje e ir fortaleciendo la independencia en el niño, la cual le ayudará a solventar situaciones futuras con responsabilidad y criterio (derecho a jugar y expresarse libremente). HABITACIÓN DE LOS PADRES: porque: “me cuidan cuando tengo miedo”, “me gusta estar con ellos”. Se evidencia la necesidad de compañía, frente al temor a la soledad. Los niños son vulnerables a muchas situaciones y ante su condición de indefensión se hace necesario la	.

presencia e intervención del adulto, quien brinda protección al infante frente al peligro o vulnerabilidad (derecho a la protección y socorro). BAÑO: porque “me gusta bañarme” “me gusta lavarme las manos”. El aseo personal se constituye en un placer y satisfacción; el sentirse limpio, aseado, proporciona a la persona comodidad, confianza, autoestima… y así se le facilita desenvolverse adecuadamente en los diferentes entornos. A demás de ser un mecanismo de promoción y prevención de la salud (derecho a la salud). SALA: porque “me gusta que me visiten” “acá vemos televisión”. Lugar que refleja la unidad familiar, la interacción del niño con otras personas, el sentirse parte de un grupo y el poder expresar sus sentimientos, capacidades y habilidades; el ser tenido en cuenta como miembro de una familia (derecho a tener una familia y ser tratado con afecto). COMEDOR: porque “me gusta sentarme en el comedor a comer con mi mamá y mi hermanito”, “me gusta comer”. En la primera situación, el niño está buscando aceptación y compañía por parte de los miembros de su familia. Al encontrar un espacio de congregación familiar (comedor) se van creando lazos de convivencia, seguridad, colaboración, comunicación… fortaleciendo la autoestima y la	

personalidad (derecho de tener una familia y recibir amor). Es evidente que el derecho a la alimentación, se constituye en una necesidad primordial para que la persona y en especial el niño tenga un adecuado desarrollo. El incumplimiento a este derecho, genera graves consecuencias como la desnutrición, mal nutrición, enfermedad y en casos más nefastos la muerte (derecho a la alimentación). COCINA: porque “me gusta comer mucho”. Derecho a la alimentación, brindarle la posibilidad a un niño de contar con una alimentación balanceada, le asegura mejores condiciones de salud y la posibilidad de desenvolverse adecuadamente en las diferentes actividades que a diario realiza. CARITAS TRISTES: COCINA: porque “me puedo cortar” “me puedo quemar con la estufa”. La mayoría de los alumnos ubicaron las caritas tristes en este lugar. Al analizar su decisión se puede concluir como la cocina es el lugar en donde los niños se sienten más vulnerables, pues allí se encuentran ciertos objetos que les representan peligro y van en contra de su integridad. También justifican que sus padres les llaman mucho la atención cuando están acá. (Derecho a la protección). COMEDOR: porque “no podemos sentarnos todos	

juntos por que mis papás están trabajando". En la actualidad este tipo de situaciones se presentan con frecuencia, a raíz de la desintegración familiar y de la necesidad los adultos trabajar, el niño se siente en muchos casos solo y desea contar con la presencia de los miembros de la familia (Derecho al afecto).

MOMENTO DE ACCIÓN

ACTIVIDAD 1:

A cada alumno se le entrega una tarjeta, en donde registran gráficamente las diferentes relaciones de los miembros de la familia.

Luego de manera individual los niños expresan sus experiencias familiares, por medio del diálogo e interrogantes tales como: ¿Quiénes viven contigo? ¿Cómo se tratan las personas que viven contigo? ¿Qué de pasa cuando haces algo que no debes?...

Al analizar las diferentes representaciones gráficas y el diálogo con cada niño, se encuentra diversos grupos familiares conformados por papá, mamá y hermanos, mamá únicamente, mamá y hermanos, mamá y abuelos.

Las relaciones familiares en algunos casos se ven afectadas por agresiones de pareja. A pesar de estas situaciones no son generalizadas en todos los hogares, los niños manifiestan sentirse satisfechos con el trato que reciben por parte de sus padres y

familiares. Disfrutan de las actividades que se realizan en familia como comer un helado, ver películas, salir al parque, ir a piscina…

Caso desfavorables a la garantía de los derechos de los niños, se pueden evidenciar en la manera como se corrige la norma, pues en muchos de los casos se hace uso se practica el castigo físico como alternativa al incumplimiento del deber.

Teniendo como referente los diferentes medios de información y comunicación, en donde se platean un sin número de estrategias para corregir y mejorar una conducta: el diálogo, la concertación, el suprimir por un espacio de tiempo una preferencia del niño (ver televisión, Salir al parque…) se convierten en alternativas favorables para la protección al derecho al buen trato y la formación.

ACTIVIDAD 2:

Como complemento a la actividad 1, se le entrega a cada alumno una tarjeta para que gráficamente expresen: ¿cómo se sienten en la escuela y en los diferentes espacios de la institución? ¿Qué actividades le generan alegría? ¿Qué actividades le desagradan? ¿Qué es lo que más te gusta de la escuela? ¿Cómo de trata la profesora? ¿Cómo te tratan tus compañeros?

Al entablar un diálogo con cada uno, expresan que les gusta asistir a la escuela porque pueden jugar

con sus compañeros, les gusta el aula de clase porque acá encuentran juguetes, les agrada el patio, donde pueden jugar y compartir con sus compañeros y se sienten contentos con el trato que reciben por parte de la profesora y los demás compañeros (derecho a ser niño, derecho a la identidad, derecho a no ser discriminado, derecho a un trato especial, derecho a la educación, derecho al buen trato, derecho al jugar, derecho a expresarme libremente, derecho a la protección).	

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA	FECHA:
NOMBRE DEL MAESTRANTE: DIANA MARÍA BAÑOL RESTREPO	HORA:
TÍTULO DE LA ACTIVIDAD: TE ESCUCHO ME ESCUCHAS	LUGAR: INSTITUCIÓN EDUCATIVA MARCO FIDEL SUÁREZ
ACTIVIDADES PEDAGÓGICAS PRÁCTICAS: LINDAS CONVERSACIONES Y REFLEXIONES ESPONTÁNEAS	REFLEXIÓN DE LA ACTIVIDAD PEDAGÓGICA
Se da inicio a cada semana haciendo un recuento de las actividades realizadas en el fin de semana en familia, con la siguiente pregunta: ¿Qué fue lo bonito que se nos quedó en el corazón del fin de semana?, de manera espontánea comencé a escuchar relatos como este: -Miguel Ángel: profe yo quería ir donde mi papá, pero mamá no me deja ir porque él no me da plata, porque tiene moza; pero yo le digo a ella que eso no importa que yo lo quiero mucho, así no me dé nada. -Amy Samay: profe nada bonito. Mamá me pegó muy duro, me jaló el pelo… - Mauren y Yeferson: Mi papá le pego muy duro a mi mamá, le salió sangre por la nariz y la boca y al bebé también. Nosotros lloramos mucho y gritamos (mirada perdida y ojos llorosos de los hermanitos). -Katering: 25 de septiembre/2017: mi mamá peleó con el novio y él nos tiró los chiros al techo: nos	Las actividades trabajadas durante esta última semana de práctica permiten valorar los logros obtenidos en el desarrollo de la misma, identificar que los procesos pedagógicos han funcionado y que se puede continuar afianzando el proceso de escritura en los niños. En la actividad del noticiero y de las obras de teatro, participó un factor muy valioso el cual es el juego de roles, de acuerdo con las aseveraciones de E. Erikson, se puede inferir que es el juego de roles el que logra desinhibir al niño y asumir roles que ellos mismos crean, para de este modo experimentar la realidad y comunicarse de manera efectiva con los demás. En este tipo de espacios los estudiantes demuestran sus habilidades y las potencian, rompen sus miedos a realizar actividades que pocas veces o nunca hacen, y esto sin duda

tocó irnos a donde otra abuela. -Katering 3 de octubre/2017:(golpeada la cara menciona se cayó en el parque) narra así lo acontecido el fin de semana: el tío toma mucho y en esas tomadas de trago le dio un machetazo a un amigo y ahora lo están buscando para matarlo él no le da comida a mi abuelita por eso mi papá se enoja, sabiendo que mi papá trabaja recogiendo pasto, pero todos los días toma. Su carita revela tristeza y preocupación. -	está contribuyendo a su formación comunicativa, a la interacción con los demás y a comprender las realidades del mundo en el cual se encuentra. Cabe resaltar también dentro de esta reflexión, todos los aprendizajes que como docente- practicante he obtenido, concluyendo que es en el qué hacer educativo donde se forma el docente, pues más que los conocimientos deben reconocer la forma en cómo debe llegar a sus estudiantes; ha sido esta práctica parte vital de mi carrera puesto que ver la realidad educativa desde el escritorio es muy diferente a vivirla y sentirla en la práctica. Claro está que sin previos conocimientos pedagógicos y didácticos no se podría desempeñar una práctica educativa idónea, es claro también que es allí en el contexto educativo como tal donde se ponen a prueba los aprendizajes obtenidos y el profesionalismo, algo que más que una profesión debe verse y sentirse como una verdadera vocación.

MAESTRÍA EN PEDAGOGÍA	FECHA:
NOMBRE DEL MAESTRANTE: DIANA MARÍA BAÑOL RESTREPO	HORA:
TÍTULO DE LA ACTIVIDAD: TE ESCUCHO ME ESCUCHAS	LUGAR: INSTITUCIÓN EDUCATIVA MARCO FIDEL SUÁREZ
ACTIVIDADES PEDAGÓGICAS PRÁCTICAS: LINDAS CONVERSACIONES Y REFLEXIONES ESPONTÁNEAS	REFLEXIÓN DE LA ACTIVIDAD PEDAGÓGICA
Se da inicio a cada semana haciendo un recuento de las actividades realizadas en el fin de semana en familia, con la siguiente pregunta: Qué fue lo bonito que se nos quedó en el corazón del fin de semana?, de manera espontánea comencé a escuchar relatos como este: -Miguel Ángel: profe yo quería ir donde mi papá, pero mamá no me deja ir porque él no me da plata, porque tiene moza; pero yo le digo a ella que eso no importa que yo lo quiero mucho, así no me dé nada. -Amy Samay: profe nada bonito. Mamá me pegó muy duro, me jaló el pelo… - Mauren y Yeferson: Mi papá le pego muy duro a mi mamá, le salió sangre por la nariz y la boca y a la bebé también. Nosotros lloramos mucho y gritamos (mirada perdida y ojos llorosos de los hermanitos). -Katering: 25 de septiembre/2017: mi mamá peleó con el novio y el nos tiró los chiros al techo: nos tocó irnos a donde otra abuela. -Katering 3 de octubre/2017:(golpeada la cara	Las actividades trabajadas durante esta última semana de práctica permiten valorar los logros obtenidos en el desarrollo de la misma, identificar que los procesos pedagógicos han funcionado y que se puede continuar afianzando el proceso de escritura en los niños. En la actividad del noticiero y de las obras de teatro, participó un factor muy valioso el cual es el juego de roles, de acuerdo con las aseveraciones de E. Erikson, se puede inferir que es el juego de roles el que logra desinhibir al niño y asumir roles que ellos mismos crean, para de este modo experimentar la realidad y comunicarse de manera efectiva con los demás. En este tipo de espacios los

menciona se cayó en el parque) narra así lo acontecido el fin de semana: el tío toma mucho y en esas tomadas de trago le dio un machetazo a un amigo y ahora lo están buscando para matarlo él no le da comida a mi abuelita por eso mi papá se enoja, sabiendo que mi papá trabaja recogiendo pasto, pero todos los días toma. Su carita revela tristeza y preocupación. -	estudiantes demuestran sus habilidades y las potencian, rompen sus miedos a realizar actividades que pocas veces o nunca hacen, y esto sin duda está contribuyendo a su formación comunicativa, a la interacción con los demás y a comprender las realidades del mundo en el cual se encuentra. Cabe resaltar también dentro de esta reflexión, todos los aprendizajes que como docente- practicante he obtenido, concluyendo que es en el qué hacer educativo donde se forma el docente, pues más que los conocimientos deben reconocer la forma en cómo debe llegar a sus estudiantes; ha sido esta práctica parte vital de mi carrera puesto que ver la realidad educativa desde el escritorio es muy diferente a vivirla y sentirla en la práctica. Claro está que sin previos conocimientos pedagógicos y didácticos no se podría desempeñar una práctica educativa idónea, es claro también que es allí en el contexto educativo como tal donde se

	ponen a prueba los aprendizajes obtenidos y el profesionalismo, algo que más que una profesión debe verse y sentirse como una verdadera vocación.